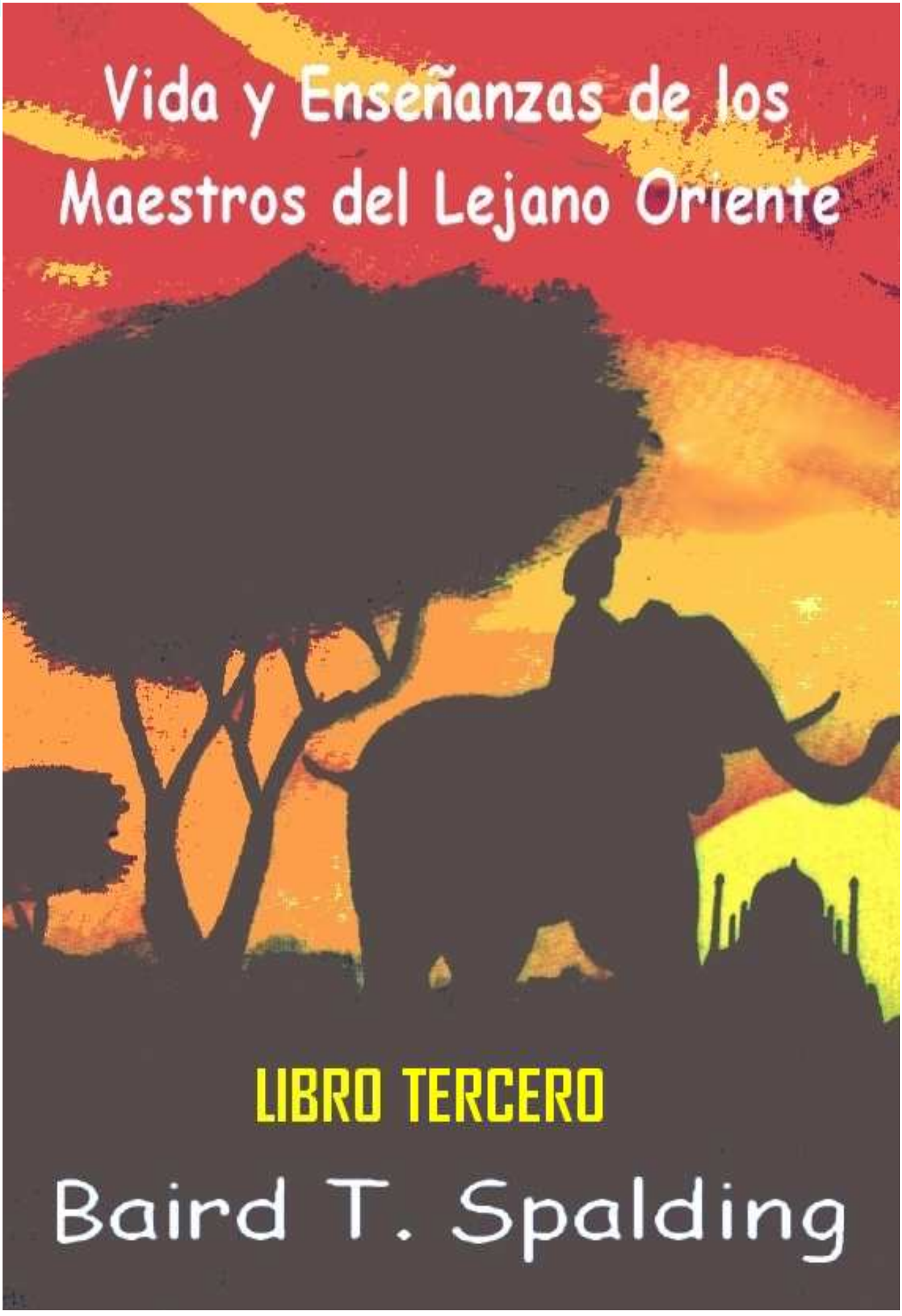
Vida y Enseñanzas de los
Maestros del Lejano Oriente
LIBRO TERCERO
Baird T. Spalding

VIDA Y ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

Por Baird T. Spalding

Primera edición española del original inglés

Traducción:
The Priest of the Wissahikon

Dedicado amorosamente a todo ser humano, cansado y extraviado peregrino en este valle de lágrimas, que busca con anhelo la Verdad, como la fuente de Vida Eterna, de cuyas aguas quiere beber hasta saciarse.

VIDA Y ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

Por

Baird T. Spalding

LIBRO TERCERO

Baird T. Spalding, cuyo nombre llegó a ser legendario en los círculos metafísicos y de la verdad, en la primera mitad del siglo XX, jugó una parte importante para introducir en el mundo occidental el conocimiento de la existencia de Maestros o Hermanos Mayores, que asisten y guían el destino de la humanidad.

Este trabajo fue publicado en Estados Unidos desde el año 1924, en cinco volúmenes. En esta serie se ofrecen los tres primeros, por separado. Son los que relatan específicamente las experiencias tenidas en el Lejano Oriente. Este libro I, que ahora lee, se publicó en 1935.

Existe una edición en francés traducida en el año 1937 realizada por Jacques Weiss, con el seudónimo de Louis Colombelle. Se publicó en el año 1946, a la espera de poder contactar con Mr. Spalding para acordar los términos de la publicación.

Este contacto fue posterior, en 1947, pese a los esfuerzos de M. Weiss. Y se debió a una voz invisible que le instó a marchar de inmediato a América, si quería contactar con Mr. Spalding.

Logrado el contacto personal, la única condición para su publicación fue que usase los fondos obtenidos para contestar las cartas de los lectores, a los que se comprometió a contestar toda cuestión posible. Mr. Spalding le asesoró y contó privadamente mucha información inédita para esto.

Hay una traducción desde el texto francés al español, realizada por María Martínez, en 1989, y editada por Edicomunicación S.A., pero por ser edición de bolsillo se hace incómoda de leer, desmereciendo indebidamente el contenido.

La presente edición no es comercial ni lucrativa. Pretende que los buscadores de la verdad dispongan de una versión traducida directamente de la inglesa, y más fácil de leer.

Pueda ser útil en toda la extensión de la palabra, y placentera de leer. Es el deseo del traductor,

The Priest of the Wissahikon

Nota:

Para una mejor comprensión del libro, muy profundo y complejo en su redacción, he optado por separar sus contenidos, usando un tipo de letra distinto para cada faceta del mismo, del modo siguiente:

- Este tipo de letra se usa para el relato principal.
- ***Este tipo de letra se usa para citas mayores, y charlas o discursos temáticos de los Maestros.***
- **Este tipo de letra se usa para 'acotar' referencias a otras citas cortas, dentro o fuera de las charlas temáticas de los Maestros.**

Espero sea de la máxima utilidad y facilite grandemente la lectura.

PREFACIO

Querido lector, no eres solamente un lector sino un amigo, con quien me veo cara a cara, y con quien converso, justo como ves y encaras cada una de las palabras de este libro.

Tengo la certeza de que las palabras de este libro te ven como un amigo íntimo. Y te rodean con la plena gloria de la Divina Luz, el Amor y la Sabiduría de la Vida; y rodeándote de esta manera, te ayudan a comprenderlas.

Ellas te envuelven en la siempre presente Divina Luz de la Vida, el Amor y la Sabiduría que pueden exteriorizar y dar, perteneciéndole. Ellas te ven siempre envuelto en esta Omnipresente Presencia Divina. Ellas te ven sentado, en tu propio trono, como verdadero rey o reina, gobernando a través de, y mediante, esta Presencia Divina. Ellas te conciben como conocedor y cumplidor de tu Divina Misión, siempre vivo, y siempre pacífico y feliz, manifestando el Divino Ser que eres.

Ellas te ven no solamente a ti, sino a la entera familia humana, divina y pura, y a toda cosa o forma creada, como divina, creadas a imagen y semejanza de lo divino; no uno, o una secta, ni un credo, sino todo, y todo lo que el todo incluye.

Nadie puede valorar a estos grandes amigos del Oriente, excepto aquellos que han sido admitidos en la quietud de sus sagrados lugares y pensamientos. Ellos, los Maestros, VIVEN la Verdad, que es una parte del Universo mismo. La vida puede, verdaderamente, ser reconsiderada hacia el pasado místico, y éste nos da testimonio de los logros de cientos de miles de siglos pasados.

Para nosotros, la vida está constreñida por todo tipo de limitación y convención. Para Ellos, la vida es ilimitada, incesante, inacabable gozo y felicidad; cuanto más larga la vida, mayor el gozo y más digna de vivir.

Nadie que comprenda y ame a esta gente puede dudar de sus enseñanzas; ni puede dudar de su auténtica sinceridad cuando ha compartido su hospitalidad.

El mundo occidental mira a lo externo, por lo tanto sólo toca el borde de la túnica. Oriente viste la túnica, pero no como una vestidura que pueda desechar.

Occidente pule el vaso de la lámpara. Oriente aviva la llama para que pueda emitir una luz más intensa.

Occidente mira lo externo con ojos anhelantes, detrás de lo cual está el brillo de la visión espiritual, la búsqueda del verdadero conocimiento. Oriente sabe que la carne debe ser iluminada por la luz de la llama que es primeramente encendida desde dentro, después permitida a destellar hacia el exterior, a lo externo, como la plena llama del sol de mediodía.

Occidente se califica a sí mismo como material. Oriente vive verdaderamente en la totalidad del espíritu. Ellos contemplan a todos y a cada uno viviendo por, o gracias a, el apremiante, impulsor, y sostenedor Espíritu -no importando la situación, tanto que sea en los Grandes Himalayas, la ocupada ciudad moderna, o el más retirado de los monasterios-.

Eso que para el mundo occidental parece milagroso e increíble, es para el pensamiento hindú la manifestación natural de la aceptación y manifestación del Espíritu; eso que se exterioriza como Dios en forma manifestada, Dios en acción. Quien está plenamente alerta sabe bien que hay mucho más que eso que es capaz de reconocer personalmente; de hecho sabe que hay mucho más que lo que ninguna filosofía haya jamás soñado.

Por tanto, no se piden disculpas por el contenido ofrecido en este libro, o por los que le han precedido.

Cuando buscáis anhelantemente, y con clara visión ir hacia un logro, es vuestra herencia divina tomar la determinación que os sitúe en tal actitud receptiva, que os proporcione ya la habilidad de manifestar vuestro ideal.

Dios habla a través del hombre-Dios hoy, justo como Dios ha hablado a través de las edades. El conocimiento que aportan las gentes de este libro, no es nuevo en ningún modo, aunque la presentación ofrece una nueva luz o enfoque, al mundo occidental.

El objeto principal de sus vidas es dar conocimiento e iluminación a la humanidad mediante el puro conocimiento, ardiendo con amor. Su

gran misión es pavimentar el camino hacia la paz y la armonía a través del poder de triunfo que reside en el hombre. Ellos son los amigos más grandes de la verdadera ciencia, religión y filosofía; y los proclaman hermanos, lo mismo que a todos los hombres, ya que la Verdad es una. Esta ciencia llega a ser el hilo dorado en el que se enhebran las perlas.

Ha llegado el día en el cual una larga porción de la humanidad ha abandonado ya el viejo concepto de la divinidad. Ellos han dejado de creer en las enseñanzas basadas solamente en la fe; ellos han aprendido que ser buenos para ganar el cielo después de la muerte, es una falacia, un ideal muy bajo -el ideal de ser bueno para asegurarse una recompensa, junto con el privilegio especial de tocar el arpa y cantar salmos por siempre-. Ellos han comprendido que esta visión es una expresión de auto-egoísmo solamente, y es completamente ajena a las enseñanzas del Cristo de Dios, el Dios-hombre plenamente vivo o despierto.

La idea de la muerte es extraña al divino propósito -de hecho es una directa contradicción-, y no está de acuerdo con la ley del Cosmos o sus vibrantes radiaciones. Tampoco está de acuerdo con las enseñanzas de Jesús.

La iglesia y el cementerio están a menudo en el mismo sitio. Esto, por si sólo, es un reconocimiento directo de que las enseñanzas cristianas no han sido comprendidas. El Cristo-hombre habló y el oído atento oyó, **"Si un hombre cree en mí, nunca morirá".**

El Dios-hombre sabe que aquel que está en pecado o vive rodeado de pecaminosas vibraciones, muere, y para tales seres, **"El salario del pecado es la muerte"**; pero el don de Dios para el Dios-hombre es vida eterna -Dios hecho manifiesto a Dios-hombre, en el reino de Dios aquí en la tierra; el cuerpo humano perfecto en la carne, cuando el hombre vive verdaderamente en la vibración de Dios, y totalmente en ese pensamiento vibratorio-.

Las gentes de este libro han sacado a Dios del reino de lo supernatural y de la superstición, y lo han colocado totalmente en la frecuencia vibratoria, sabiendo que, en tanto ellos mantienen sus cuerpos en la vibración divina, nunca envejecen, y nunca mueren.

Cuando las vibraciones de sus cuerpos son rebajadas o se les permite disminuir, la muerte sigue. De hecho, estas gentes saben que cuando el error llamado muerte ocurre, el cuerpo vibra a tan bajo nivel que las emanantes vibraciones de vida, en realidad se agrupan fuera del templo del cuerpo, y se mantienen todavía juntas, y conservan la misma forma que tenía el cuerpo, en el momento de reunirse y salir de él. Estas emanaciones tienen inteligencia, y todavía giran alrededor de un núcleo central o sol, que las atrae y mantiene juntas, y de las cuales atrae de nuevo la sustancia que permite construir un nuevo templo.

Esto está en acuerdo directo y trabaja en completa armonía con la inteligencia que ha sido construida alrededor del cuerpo durante su ciclo de vida. Si esta inteligencia vibra a una baja frecuencia o, en otras palabras, es débil, pierde su contacto con las emanaciones de la vida y la energía que han sido expulsadas del cuerpo, y las emanaciones finalmente se dispersan y retornan a la fuente, dándose así la completa muerte.

*(Nota del traductor. Hasta aquí, puede querer referirse el autor al **'átomo simiente'** que permanece hasta el momento en que el ser humano retoma cuerpo en la siguiente reencarnación, y usa este átomo como base de desarrollo del nuevo cuerpo. Con lo cual la Justicia Divina, da a cada cuál justo lo que se merece).*

Pero si la inteligencia es fuerte, vibrante y activa, toma el control inmediatamente, y un nuevo cuerpo es instantáneamente conjuntado. Ha ocurrido una resurrección; y a través de esta resurrección el hombre deviene perfecto en la carne.

*(Nota del traductor. Aquí se refiere el autor a la **Ascensión**, tal como la protagonizó Jesús, porque la resurrección es Ascensión finalmente).*

No todos pueden oír o aceptar tal revelación, **"Quien tenga oídos para oír, que oiga"**. Aquel cuya comprensión está desarrollada suficientemente, es capaz de comprender.

Es por esto que grandes porciones de la humanidad están desarrollando una ciencia a través de la cual ellos están descubriendo de nuevo que Dios ha estado viviendo siempre en el hombre y en la humanidad; aunque ellos, durante un cierto tiempo, no han conocido a Dios, ellos han solamente perdido de vista al Dios-hombre.

A aquellos de quienes he escrito, yo dedico este libro, como también los libros anteriores. A los pies de estos cercanos y queridos Seres, yo extiendo mi más profundo respeto y gratitud, y en ningún modo siento estar confiriéndoles el suficiente honor que les pertenece.

Nosotros continuamos dudando; nosotros partimos con el mayor pesar, amando a cada uno, sintiendo que habíamos ganado una más profunda visión interna de la ciencia de la Vida y el Verdadero Vivir.

(Firmado) Baird T. Spalding

CAPITULO 1

LA CONCIENCIA CRISTICA

Después de haber partido los reunidos, mis asociados y yo permanecimos en el sitio, reacios a dejar el lugar donde habíamos sido testigos de tales transformaciones. Las palabras no pueden describir nuestros sentimientos y la tremenda elevación de las últimas horas.

Las palabras, **"TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS"**, destellaban tan vívidamente como cuando habían aparecido primeramente. No hablamos, no podíamos decir una sola palabra. Aunque estuvimos en la misma posición general hasta el amanecer, no tuvimos la impresión de estar confinados en la sala. Nuestros cuerpos parecían emitir una luz brillante y, dondequiera que camináse mos no teníamos sentido de limitación de las paredes, aunque justo antes de haber tenido las experiencias, sabíamos que estábamos en una habitación tallada en la roca sólida. No parecía haber un piso bajo nuestros pies; no obstante nos movíamos libremente en cualquier dirección.

Las palabras fallan absolutamente para describir nuestros pensamientos y sensaciones. Nosotros incluso caminamos más allá de los confines de la sala, y del reborde; no obstante no tuvimos sentido de ser obstaculizados por nada. Nuestras vestiduras y todo a nuestro alrededor parecía radiar una pura luz blanca. Incluso después de la puesta del sol esta luz pareció más brillante que la del sol. Parecíamos estar en una gran esfera de luz, y podíamos ver a través de este rayo de cristal, cómo el sol parecía lejano, y envuelto en bruma. Parecía frío y desapacible, comparado con el lugar donde nos encontrábamos.

Aunque el termómetro registraba 45 grados bajo cero, y el país estaba cubierto con nieve que chispeaba en la luz de la mañana, en el lugar donde nos encontrábamos había una sensación de calidez, paz y belleza que sobrepasaba toda expresión. Fue una de esas

circunstancias en las que los pensamientos no pueden ser traducidos en palabras.

Aquí estuvimos tres días y tres noches más sin sensación de cansancio o necesidad de refrescamiento. No hubo signos de fatiga o lasitud y, según consideramos el tiempo que pasaba, éste pareció volar. No obstante éramos conscientes de la presencia de los demás y del paso de las horas.

Ni hubo no aurora ni crepúsculo, sino solamente un continuo y glorioso día; no un vago sueño sino una realidad efectiva de cada momento. ¡Qué visión del futuro se abrió ante nosotros! El horizonte pareció retroceder hacia la eternidad; o como lo expresó nuestro jefe, pareció expandirse dentro del eterno océano de palpitante, pulsante vida. Y la gran belleza de todo ello era que estaba disponible para que todos lo contemplaran y conocieran, -no solamente para unos pocos, sino para todos-.

El cuarto día nuestro jefe sugirió que bajásemos a la habitación de los registros o archivos, con objeto de retomar nuevamente nuestro trabajo de traducción. Nada más iniciar el movimiento para bajar, nos encontramos a nosotros mismos de pie, todos juntos, en esa sala de los archivos.

Yo tan sólo dejo al lector imaginar nuestro asombro y gozo. Habíamos bajado dos pisos y llevado a cabo el vuelo de dos escaleras sin el más mínimo esfuerzo físico por nuestra parte, y sin el menor conocimiento de cómo había ocurrido. No obstante estábamos en la sala en medio de los archivos, donde habíamos estado trabajando. Estaba todo iluminado con luz, el lugar era cálido y amable, y nos podíamos mover a todo lugar deseado sin el más mínimo esfuerzo.

Cuando tomamos una de las tablillas y la colocamos en el lugar adecuado para estudiarla, su contexto y significado nos fue desvelado perfectamente. Cuando comenzamos a redactar estas conclusiones traducidas, repentinamente una página completa del manuscrito se llenó con el texto de nuestra propia escritura. Todo lo que tuvimos que hacer fue reunir las hojas del manuscrito en un tomo.

De este modo finalizamos, manuscrito tras manuscrito, estas traducciones. A las dos de la tarde de ese día, habíamos finalizado y

completado doce manuscritos, de unas cuatrocientas páginas cada uno, y sin experimentar la más mínima fatiga en esta placentera ocupación.

Estábamos absortos de tal modo, que no fuimos conscientes de la presencia de otros en la sala, hasta que nuestro jefe Thomas dio unos pasos para saludar a alguien. Alzamos la mirada y vimos a Jesús, Emilio, nuestra anfitriona y Chander Sen -el hombre de los archivos a quien primero llamamos el hombre viejo de los archivos, pero al que ahora conocíamos como **"el hombre joven"-**. También estaba Bagget Irand y un extraño a quien presentaron como Ram Chan Rah.

Se desocupó y preparó una mesa para la comida. Nos sentamos y después de unos minutos de silencio, Jesús dijo,

"Padre Todopoderoso y Todo-penetrante Principio, que brillas siempre triunfante dentro de nosotros para todo el mundo. Tú que eres la luz, el amor y la belleza que estamos experimentando este día y que podemos experimentar siempre si lo deseamos así; inclinamos nuestra cabeza delante de este altar en el cual arde la sempiterna llama del perfecto amor, armonía, verdadera sabiduría, inacabable devoción y pura humildad.

Esta sagrada luz brilla permanentemente, sin oscurecer, desde dentro de las almas de éstos que están ahora reunidos en este altar de la verdadera fraternidad, filiación y dedicada hermandad. Esta luz divina se expande desde estos cercanos y queridos seres, hasta los más remotos lugares de todo el mundo, para que todos puedan ver su gran luz y puedan experimentar este inagotable e inapagable amor.

Los rayos de esta todo-penetrante luz, belleza y pureza brillan a través de las almas receptivas y de los corazones de quienes están reunidos en este Tú altar. Somos conscientes ahora de estos todo-consumidores y abrazantes rayos de amor, y los enviamos para transmutar, refundir y armonizar a toda la humanidad".

"Saludamos y permanecemos cara a cara con él, -uno con Dios-, el puro y verdadero Cristo de Dios que vive en cada uno de nosotros"

"De nuevo te saludamos Dios, nuestro Padre, justo dentro, y también manifestándote externamente".

Después que Jesús cesó de hablar, nosotros todos nos pusimos de pie porque alguien sugirió que retornásemos a la sala donde habían tenido lugar nuestras anteriores experiencias. Según iniciamos nuestra andadura hacia la puerta, comprendimos que ya estábamos allí.

Esta vez fuimos conscientes del movimiento pero no conscientes de la causa del desplazamiento. Tan pronto como nosotros expresamos el deseo, estábamos realmente en la habitación superior. Aunque las sombras del atardecer estaban bien avanzadas, nuestro camino estaba perfectamente iluminado y encontramos todo brillando con la rica belleza y refulgencia que había habido allí cuando la habíamos dejado.

El lector recordará que fue en esta habitación donde habíamos dicho que Chander Sen había retornado a nosotros después de haber sido traído de lo que parecía ser la muerte.

Para nosotros la habitación era un santuario y nos parecía iluminado con todas sus posibilidades, un santificado lugar donde nosotros mismos habíamos sido capaces de acceder a un logro que, como mortales, no habíamos nunca antes conocido.

Desde ese momento hasta el quince de abril, día de nuestra partida, no pasó un día ni una noche en que no nos reuniésemos todos juntos al menos una hora. Durante este tiempo la habitación nunca de nuevo asumió la apariencia de roca sólida. Parecía como si pudiésemos ver a través de esas paredes al espacio infinito. Fue en esta habitación donde las barreras que limitaban nuestra conciencia desaparecieron. Fue allí donde una gran visión del futuro se abrió para nosotros. Todos nos sentamos a la mesa y Jesús reanudó la conversación,

"Para manifestar o lograr algo vosotros, así como también toda la humanidad, hace falta un verdadero y motivador pensamiento, enfocado en un punto central absorbente, o ideal, para que llegue a ser el centro motivador. Ninguna cosa se crea o manifiesta hasta que el hombre expresa primero el ideal".

"Hubo un tiempo en que el hombre era plenamente consciente que él era ese móvil central y vivía totalmente consciente de su herencia y dominio. Él vivía conscientemente en una condición que vosotros designáis cielo. Todos, excepto unos pocos, han perdido ese don divino, y hoy, la gran mayoría es absolutamente inconsciente de

esta cualidad divina, que es la herencia verdadera de la humanidad".

"Lo que el hombre hizo una vez lo puede hacer de nuevo. Este es el principio que hay detrás del haz de vidas y manifestaciones que veis todos alrededor de vosotros, e incluye vuestras propias vidas, conjuntamente con la de cuanta cosa existe, ya que toda cosa existente tiene vida.

Antes de que pase mucho tiempo la ciencia os proporcionará amplios motivos para afirmar que las cosas no son materiales, ya que la ciencia pronto verá que todas las cosas pueden ser reducidas a un elemento primario conteniendo innumerables partículas universalmente distribuidas, respondiendo a influencias vibratorias, y todas en perfecto y absoluto equilibrio o balance".

"Es después, sobre el terreno matemático, tan sólo, donde toma un definido impulso, una acción inicial, para conjuntar las infinitas partículas de esta toda penetrante sustancia universal y natural, con objeto darle forma y llegar a ser objetos selectivos".

"Este poder no se originó totalmente dentro de una partícula, sino que es un poder mayor, aunque está unido a la partícula y a vosotros, a través de vuestros pensamientos y acción definida, cooperando con la vibración. Este poder da selectividad a estas partículas. De este modo la ciencia se verá obligada a comprender, tras necesarias deducciones, la presencia de un poder existente, que en el momento presente no es detectado a causa de su inactividad, y que está inactivo solamente porque no es reconocido".

"Pero cuando se reconozca y sea familiar para el hombre, y se logre hacer funcionar en expresión tangible, será perfectamente capaz de separar áreas específicas para una específica manifestación de esta energía universal y cósmica".

"Entonces se construye lo que vosotros podéis definir como un universo material, con todas sus diferentes manifestaciones, mediante un ordenado proceso evolutivo. Si se hace ordenadamente, entonces cada etapa debe abrir paso al mayor desarrollo de la etapa siguiente. Si podéis lograr progreso en perfecto orden y armonía de pensamiento y acción, estáis en acuerdo efectivo con el poder, y este poder manifiesta, en una ilimitada escala, la facultad de seleccionar

los medios para lograr el fin. Vosotros distribuís vida y energía bajo un reconocido orden de progresión cósmica".

"Este, entonces, no es un universo material como habéis pensado. Esa es solamente vuestra definición de él. Vino a la manifestación desde el espíritu y es espiritual, si lo queréis definir como tal. Esto es ordenadamente, verdadero, básico. Si es ordenado es científico; si científico, es inteligente, es vida unida con vida inteligente".

"La vida acoplada a, y guiada por, la inteligencia, deviene voluntad, y a través de la voluntad deviene vocación".

"El espíritu es el poder primario, vibrante y original; y vosotros podéis entrar en el espíritu y usar su poder mediante la simple aceptación de saber que existe; después debe permitírsele que se exteriorice, y la plenitud del espíritu está a vuestra disposición. Para vosotros el espíritu llega a ser un siempre potente manantial de vida perpetua y original, justo dentro de vosotros mismos".

"Esto no necesita largos años de estudio, ni necesita pasar entrenamientos, o sufrimientos, ni privaciones. Sabed y aceptad que esta vibración existe. Después dejadla fluir a través de vosotros".

"Vosotros sois uno con la Gran Creativa Sustancia Mental; de este modo sabéis que todas las cosas existen. Si vosotros vierais tan sólo que el Principio Divino, el Gran Principio, el Buen Principio, el Principio Divino es lo único existente –que él llena todo el espacio, y es todo-, y después vierais que sois ese principio; y, según os manifestáis en vuestro Dominio Crístico y exteriorizáis este principio, vosotros, por vuestro mismo pensamiento, palabra y obra, daríais a este principio gran actividad.

De este modo, un ser humano más, encuentra su dominio, y usa ese poder Divino, y lo exterioriza. Y según exterioriza este poder, más fluye a él mismo. Cuando más lo da, más afluirá a él para dar, y veréis que no podrá vaciar la fuente".

"Esto no significa retirarse a un lugar cerrado y ocultarse uno mismo. Esto es para ser conseguido en calma, justo aquí donde estáis, incluso en eso que llamáis torbellino de los negocios, o en medio de las duras circunstancias. Entonces la vida cesa de ser un torbellino; volviéndose apacible, contemplativa, irresistible".

"La actividad externa es como nada, comparada con la actividad mayor que vosotros ahora comprendéis, y con la cual sois uno. Se reduce a estar en calma donde os halléis, percibiendo que Dios se manifiesta a partir de vosotros, -más próximo que el aliento, más cercano que las manos y los pies-, con la entera acción del pensamiento centrada en Dios".

"¿Quién es Dios? ¿Dónde se encuentra ese Dios, en el cual esta enfocada o centrada la entera acción de vuestro pensamiento? ".

"Dios no es un gran ser fuera de vosotros, que debáis meter dentro, y después presentarlo al mundo. Dios es ese poder que se genera y se pone eufórico por la acción de vuestra propia acción de pensamiento. Es cierto que este poder está en el interior y todo vuestro alrededor, pero está inactivo hasta que pensáis sobre él y conocéis que existe. Después lo veis fluir al exterior, desde vosotros, en cantidad ilimitada. Vosotros lo presentáis al mundo y el mundo se beneficia de vuestra presentación.

Vosotros, por vosotros mismos, debéis presentar el logro exteriorizando la fuerza conductora de todo Bien, de Dios, vuestro Padre, el poder que lo consigue todo, detrás de cada pensamiento y acto. Ahora vosotros sois Dios cumplimentando o llenando plenamente el logro. Este es Dios, el verdadero y único Dios, manifestándose a partir de vosotros".

"Vosotros sois entonces Dios, el Padre, el trabajador, el amplificador, y el proyector, el definitivo y positivo realizador. Es entonces cuando las legiones acuden a vuestra llamada".

"En el momento que vosotros decís de todo corazón, con reverencia y profunda significación que Dios está en su Templo Sagrado, y reconocéis que este templo es vuestro cuerpo puro; y justo cuando lo presentáis, como parece hoy en su sinceridad, en ese momento, vosotros, sois el puro Cristo, y vivís uno con Dios, justo dentro de ese templo. Y por ello vuestro exaltado cuerpo es un sagrado lugar de residencia, un todo y una toda inclusiva morada, y vosotros sois un centro de energía, un todo incluyente y todo emanante vaso, para que este verdadero y divino principio fluya a través vuestro. Después, y por eso, vosotros derramáis más y más del Dios que sois y a quien amáis".

"Vosotros adoraréis, alabaréis, y con vuestro siempre expandiente amor, derramaréis este principio a la humanidad, para que pueda ver el Cristo, el Dios-hombre de pie y triunfante".

"Ahora vosotros decís con el más entusiástico gozo, **'Quienquiera que tenga sed, venga y beba profundamente de las aguas de la pura vida'.** *Aquellos que hagan esto nunca tendrán sed de nuevo. Este poder que usáis y exteriorizáis es Dios.*

El hijo realiza prontamente lo que realiza el Padre. Esto es humildad y reverencia ante este gran poder. Esta es verdadera humildad manifestándose con aire de modestia, una con vuestra propia fuerza directiva y vuestro poder".

"Mediante constante contemplación, plegarias, bendiciones y acción de gracias a este poder, vosotros incrementáis su flujo y, según lo hacéis, se hace potente y más rápidamente accesible a vosotros".

"Por esto os digo, rogad sin cesar. Vuestra vida diaria es verdadera plegaria".

"Se es plenamente CONOCEDOR de este poder aceptando en primer lugar que existe, y usándolo con absoluta confianza. Vosotros SABEIS pronto que es todo-inclusivo dentro y a través de vosotros. Si tan sólo lo dejáis fluir, vendrá a raudales a vosotros en toda circunstancia. Fluye a vosotros en el modo en que vosotros hacéis que fluya desde vosotros. Presentaos como Dios y distribuidlo. Este es Dios, vuestro Padre en vosotros, y vosotros y vuestro Padre sois uno. No sois servidores, sino HIJOS, Hijos de la Causa Primera. Todo lo que posee el 'I AM' (Yo Soy) es vuestro, porque vosotros sois el 'I AM'".

"No soy yo quien hace las obras, es el 'I AM' o Padre, y el Padre en mí manifiesta los grandes logros. Cuando sois conscientes de que trabajáis con el Padre, no existen limitaciones, ni fronteras; sabéis que es vuestro derecho divino realizar todas las cosas".

"Entonces seguidme solamente como yo sigo al Cristo, el verdadero Hijo, el único engendrado del Padre; y según Yo manifiesto y presento a Dios, Yo manifiesto a Dios en lo externo desde lo interno. Entonces se puede decir que todos son Dios".

"El más grande sermón jamás dado es 'MIRAD A DIOS'. Esto quiere decir ver a Dios en todo su esplendor justo en el interior, y desde vosotros y todos los demás también. Cuando miráis a Dios y a nada más que Dios, vosotros amáis y adoráis a Dios y a Dios solamente; vosotros miráis verdaderamente a Dios. Vosotros sois el Señor, el Legislador, el Dispensador de de la Ley".

"Cuando recéis, retiraros y entrad en la cámara secreta de vuestra propia alma. Allí, orad a vuestro Padre en el interior; y vuestro Padre, que os oye, os recompensará abiertamente. Orad y dad gracias de ser capaces de derramar un poco más de Dios al mundo entero".

"¿No os da esto una visión más elevada y noble, una más amplia perspectiva, y un más noble ideal?".

Aquí finalizó la charla. Todos nosotros nos levantamos de la mesa y nuestros amigos nos dieron las buenas noches y partieron. Nosotros nos quedamos por un tiempo y conversamos sobre las experiencias, posteriormente decidimos retornar a nuestros alojamientos en el pueblo. Según nos levantamos, nos asaltó el pensamiento, **"¿cómo vamos a salir sin una luz?"**, y todos, excepto el jefe lo expresamos en voz alta.

Entonces él dijo,

"Vosotros podéis ver cuan definitivamente estamos atados a los hábitos de las viejas ideas. Estamos aquí completamente inmersos en la luz. Esta no ha disminuido con la ausencia de quienes hemos llegado a querer más cada día. ¿No es una ocasión para que demos un paso adelante y mostremos nuestra auto-confianza, nuestra propia habilidad para acometer las cosas que hemos experimentado? Permitámonos por lo menos extender esto a nosotros mismos y tengamos el coraje de dar un paso hacia esos logros".

"Nos hemos apoyado tan fuertemente sobre nuestros maravillosos amigos que sentimos que nos duele que se hayan marchado por un momento. Yo puedo ver, como ya ellos saben, que si nosotros no llegamos a confiar en nosotros para las pequeñas cosas, nunca llegaremos a realizar las más grandes; y no dudo ni por un instante que ellos nos han dejado solos para darnos la

oportunidad de probar nuestras habilidades y conseguir nuestros logros. Superemos la emergencia y mantengámonos por encima de ella".

Al iniciar la salida, uno del grupo sugirió que meditásemos la manera de obrar, pero el jefe, con voz firme, dijo, "

"No, si nos vamos, nos marchamos ahora mismo. Después de lo que hemos visto y experimentado, debemos actuar y hacer estos actos definitivos, o no mereceremos ninguna consideración".

De inmediato nos pusimos en movimiento y bajamos las escaleras a través de los diferentes pisos, hasta el túnel y bajamos las escaleras hacia el pueblo. A medida que lo hicimos, nuestro camino estuvo completamente iluminado; nuestros cuerpos parecieron levitar sin peso, y nos movimos con una facilidad extrema. Llegamos a nuestros alojamientos desbordados de gozo por el logro. Desde ese momento en adelante, hasta abandonar el pueblo, viajamos a donde nos placía sin luz artificial. Nuestros alojamientos se iluminaban según entrábamos en las habitaciones y la calidez y belleza sobrepasa cualquier poder de descripción.

Nos fuimos a dormir casi inmediatamente. Es innecesario decir que no despertamos hasta bastante tarde en la mañana siguiente.

CAPITULO 2

ACOSO DE LOS BANDIDOS

La mañana siguiente tuvimos el desayuno en el alojamiento, después fuimos directamente a la sala superior del Templo. No había concepto visible de los confines de una habitación, ni evidencia de limitación, por lo que nos movíamos libremente sin ningún pensamiento de esfuerzo. Cuando estábamos preparados para bajar a la sala de los documentos, nos encontrábamos en ella sin más. Como habíamos realizado esto sin la presencia de nuestros amigos, comprendimos la razón de su retirada y estábamos mucho más jubilosos de nuestro logro.

El primero de abril se aproximaba rápidamente. Nosotros habíamos finalizado los documentos en las salas del Templo y habíamos emprendido la tarea de hacer concisos dibujos de los numerosos caracteres y de muchas tallas esculpidas en las rocas del exterior. Este trabajo se estuvo realizando muy gustosamente a causa de nuestro total y absorbente interés. Un día, al comienzo de la tarde, llegó un mensajero al pueblo y, al ver reunirse a los aldeanos a su alrededor, supimos que algo poco usual estaba ocurriendo. Nosotros abandonamos nuestra labor y bajamos al pueblo. Encontramos a nuestra anfitriona y fuimos informados de que el mensajero había traído la información de que una partida de bandidos estaba cerca del valle inferior.

Esto causó un gran malestar en los habitantes, ya que este pueblo había sido el punto focal de tentativas de incursiones durante muchos años. Se había esparcido un rumor, a todo lo ancho y largo, de que en el Templo de la Cruz en forma de 'T' se encontraba oculto un vasto tesoro. Los muchos intentos habidos para saquear el pueblo habían fracasado. Las bandas habían atribuido en gran manera sus anteriores fracasos a la resistencia de las gentes que vivían en el valle inferior.

Un cierto número de bandas habían concentrado ahora sus combinadas fuerzas y una banda de cerca de cuatro mil jinetes bien montados y armados estaban en tren de pillar y desbastar el valle, con objeto de disuadir o reducir la resistencia de los habitantes más próximos al pequeño pueblo de la Cruz en 'T'. Esperaban mediante este método que la rapiña tendría éxito.

El mensajero también apeló pidiendo protección para los restantes habitantes, ya que una gran parte habían sido destruidos y habían llegado al límite de sus resistencia. Le fue dicho que no había nadie en el pueblo que pudiera ser enviado, pero nuestra anfitriona le aseguró que podía retornar a casa y que ningún daño le ocurriría a su gente. Nosotros volvimos a nuestro trabajo, notando la inquietud de los aldeanos; y esta inquietud nos abordó también a nosotros.

La mañana siguiente reanudamos de nuevo nuestro trabajo ya que estábamos ansiosos de completar las referencias de nuestros documentos. Estábamos seguros de que nos darían una completa y exacta historia y, también, referencias para poder encontrar otros documentos. De este modo podríamos trazar la historia de esta más vieja e iluminada civilización que ocupó esta vasta y ahora remota porción del mundo.

Estábamos perturbados por la posibilidad de perder esta colección de datos y dibujos, por culpa de la incursión de los bandidos. Como resultado de nuestro trabajo, esta colección estaba reunida en las salas de los documentos, donde ellos habían resistido hasta ahora similares incursiones de la misma procedencia.

Esa tarde hablamos con nuestra anfitriona sobre la posibilidad de la formulación de algún plan para ayudar a los del pueblo y manifestamos nuestra sorpresa y asombro de la ausencia de nuestros amigos. Se nos dijo que, después de que la llamada de auxilio había sido hecha por el mensajero, los bandidos estarían obligados a interrumpir su ataque, o se destruirían a sí mismos.

Ese atardecer nos retiramos plenamente convencidos de que habíamos estado preocupados de nuestra propia seguridad. Nos levantamos temprano y estábamos haciendo preparativos para reanudar el trabajo, cuando el mismo mensajero apareció con las

nuevas de que las incursiones habían cesado sobre los habitantes y que la banda había concentrado su entera fuerza a unos treinta y cinco kilómetros, valle abajo, para una aparente última incursión contra nuestro pequeño pueblo.

Cuando nuestra anfitriona y pequeño grupo estaban hablando con el mensajero, que a su vez estaba rodeado por un grupo del pueblo, un jinete entró en el pueblo y vino hacia nosotros. Al acercarse a nosotros, y según pasaba por delante de otros pequeños grupos de personas, fue aparentemente reconocido. Todas esas personas se dispersaron presas de terror. Según se aproximó a nuestro grupo, el mensajero pronunció su nombre y entonces, el mensajero como también las demás personas buscaron refugio volando, evidentemente temiendo que el jinete estuviese siendo seguido por la banda.

Nuestra anfitriona y nosotros mismos fuimos los únicos que quedamos esperando que se aproximase el jinete. Él frenó su caballo y con mucho brío se dirigió a nuestro jefe, comenzando a hablar, diciendo que los bandidos eran plenamente conocedores de que éramos extranjeros y que estaban al tanto de nuestra misión. Hablaba un idioma que nadie de nosotros entendió. Él vio nuestra perplejidad y preguntó si había alguien que pudiera interpretarlo.

Nuestra anfitriona se volvió y dio cara al hombre sentado a caballo, preguntándole si ella podía ser útil. En principio pareció verse sacudido por un severa conmoción eléctrica. Él, no obstante, recobró su compostura suficientemente, saltando a tierra con elegancia, y precipitándose hacia ella con las manos extendidas, exclamó, **"¿Usted aquí?**, en un lenguaje que no entendimos. Después él colocó sus manos en su frente y se postró él mismo delante de ella, pidiendo su perdón. Nuestra anfitriona se dirigió a él ordenándole levantarse y expresar su mensaje.

Nosotros pudimos observar cómo ella enderezaba su forma y, por un momento, sus rasgos casi destellaron con ira. Tan intensamente mostró su emoción que, por un instante, nosotros, lo mismo que el jinete mismo, quedamos absolutamente sobresaltados y aterrados. Las palabras, **"Cobarde, asesino, avanza y da tu mensaje"**, casi brotaron de sus labios. El hombre de nuevo cayó de rodillas. De nuevo las

palabras salieron flagelantes, "**¡Levántate! ¿Eres tan vil que no osas ponerte de pie?"**.

Nosotros no nos sorprendimos del abyecto terror del jinete, porque nosotros, también como él, estábamos absolutamente clavados en el suelo, incapaces de movernos.

Estoy muy seguro de que de haber sido humanamente posible hacerlo, el hombre habría desaparecido de la escena. Por el momento él, lo mismo que nosotros, habíamos perdido el habla y el movimiento, y cayó a tierra como un pingajo, limpia y aparentemente sin vida, con los ojos desorbitados, y boquiabierto.

Esta fue la única vez, en nuestra experiencia con estas gentes de poderes superiores, que habíamos visto a uno de ellos dar expresión en algún modo a una emoción violenta. Nosotros estábamos aterrorizados como el bandido. Las vibraciones nos golpearon a nosotros tan claramente como la fuerza de una tremenda explosión, acompañada de una sacudida eléctrica que no solamente nos paralizó el habla sino los músculos también. Este es el modo en que puedo describir la sensación vivida. Viniendo de esa delgada, ligera y frágil forma, ¿puede sorprender que estas vibraciones nos hubieran paralizado, dejándonos inactivos?

Aunque esta situación duró solamente un momento, parecieron horas, antes de que nuestra tensión se relajara. Estábamos fijos como estatuas; y sin embargo fuimos inundados en ese instante por una gran piedad por el bandido, y nos encontramos deseando asistirlo nosotros mismos. Esta fue la reacción de todos; pero de hecho nos quedamos de pie mirando fijamente a nuestra anfitriona.

Casi al instante cambió la condición. Su rostro manifestó primero un sobresalto, después cambió a la misma amable expresión a la que estábamos acostumbrados, y una tal ola de compasión nos rodeó que nos precipitamos hacia la postrada forma caída en el suelo. Nuestra anfitriona estaba inclinándose sobre él, tomando las manos del jinete. De nuevo estábamos sorprendidos y sólo pudimos decir, **"¿No cesarán nunca los milagros?"**

El jinete pronto recuperó la conciencia, lo ayudamos a ponerse de pie, y lo ayudamos a instalarse lo más confortablemente posible, en un banco cercano. Rehusó absolutamente entrar en ninguna de las casas.

Nuestra anfitriona después se disculpó por la vehemencia con que ella se había expresado, notando los efectos que tuvo sobre nosotros.

Nuestra carne estaba temblando y requirió algún tiempo volver a nuestra normalidad.

Ella explicó que este hombre era el jefe de las más notorias bandas que infestaban esta porción del desierto de Gobi. Su nombre, si se mencionaba, era nombrado con terror, ya que era el más temido y tenía el más brutal de los caracteres. Su sobrenombre literalmente traducido significaba, **"Consumado Demonio Negro salido del Infierno"**. Sus rasgos se habían plasmado en "máscaras", y se usaban en muchos pueblos, y se llevaban por los participantes en rituales de exorcismo para echar los malos espíritus del pueblo y de sus habitantes.

Nuestra anfitriona había tenido contacto con este hombre en dos ocasiones anteriores cuando intentó incursiones que habían fallado, y cada vez él había evidenciado el más profundo odio hacia ella, y hacia nuestros amigos en general, apartándose de su camino, a propósito, para acosarlos y enviándoles violentos mensajes, de tiempo en tiempo, que ellos ignoraban completamente.

Su sola repentina aparición hizo recordar sus pasadas indignidades tan fuertemente delante de nuestra anfitriona que ella, por un momento, había perdido el control de sus emociones.

Habiendo recuperado plenamente su compostura, ella se aproximó al hombre. Al verla aproximarse él hizo una vana tentativa de levantarse, pero sólo fue capaz de erguirse, y sentarse más erecto, siendo la imagen del más abyecto miedo. El odio estaba dibujado en cada movimiento de su cuerpo, que estaba temblando como presa de parálisis. Nuestra anfitriona, ahora serena y comedida, sin trazas de miedo o emoción, presentaba un sorprendente contraste, con su cara, sus rasgos y su cuerpo maravillosamente tallado como el más delicado camafeo.

Quisimos socorrer al hombre de nuevo, y aunque este pensamiento no fue expresado, nuestra anfitriona elevó su mano pidiendo silencio. Nuestro jefe comprendió que ella estaba al cargo de la situación y que cualquier cosa que nosotros intentásemos hacer solamente nos colocaría en una postura equívoca. Nos retiramos a alguna distancia, mientras nuestra anfitriona habló en voz baja y calmados tonos,

durante largo tiempo, antes de que el hombre contestase una sola palabra.

Cuando él habló, la dama nos hizo señas de aproximarnos. Nosotros nos sentamos en la tierra delante de ellos, contentos de hacer algún movimiento que nos liberara de la tensión. El bandido explicó que había logrado que sus jefes superiores le hubieran permitido a él venir como emisario de paz para tratar con el pueblo la entrega del supuesto tesoro que ellos presumían que se encontraba en el Templo en forma de Cruz. Si los habitantes querían entregar el tesoro, los bandidos prometían no molestar más, y dejar libres a todos sus prisioneros (que afirmaban ser sobre unos tres mil), y dejarían inmediatamente el país, y nunca de nuevo molestarían a los habitantes del valle.

Nuestra anfitriona le dijo que no había tesoro que pudiera ser de algún valor para ellos. Le dio explicaciones completas de la situación con el ofrecimiento de conducirlo a él a través de las salas del Templo o cualquier lugar que desease. Él rehusó llanamente esta proposición, diciendo que se temía que lo tomásemos como rehén, y ninguna palabra asegurándole lo contrario pudo vencer su miedo.

Nuestra anfitriona le reafirmó nuestra sinceridad y repentinamente quedó convencido de que éramos honestos en lo que decíamos. Entonces se encontró en una situación difícil y alarmante para él. Nos dijo que él fue el instigador de este plan y había calentado la imaginación de los demás bandidos con la idea de poseer el tesoro, y que él le había pintado una muy atractiva pintura de las fabulosas riquezas que serían suyas si tenían éxito.

De hecho, él y su padre habían mantenido sus bandas unidas con la promesa de poseer este tesoro. Él era el jefe de la banda que se había consolidado con otras cinco bandas más para llevar a cabo su incursión.

El punto crucial de esta situación era que si él retornaba a su banda con la información de que no había tesoro, sería inmediatamente considerado traidor, y como tal, sería tratado. Él no podría detener el previsto ataque de la banda, ya que no creerían en él, que tanto celo puso presionándolos para llegar a este punto.

Decididamente era una situación embarazosa para él. Para nuestra gran sorpresa, nuestra anfitriona se ofreció a acompañarlo a su campamento. Nuestras protestas fueron amablemente desestimadas y ella se preparó para partir inmediatamente. Ella nos aseguró que no corría peligro, pero que si nosotros la acompañábamos nuestra presencia podría crear sospechas en las mentes de los bandidos, de modo que todos estaríamos en gran peligro. Nosotros meramente aceptamos la situación. No había otra cosa más que hacer.

El hombre montó su caballo y nosotros la ayudamos a ella a montar en el asiento preparado detrás de él. Cuando salieron cabalgando del pueblo presentaban una imagen inolvidable -para no ser olvidada-, una que pervivirá en nuestras memorias por toda la eternidad -un bandido lleno de dudas escritas en sus rasgos y nuestra anfitriona sonriéndonos a nosotros con la seguridad de que regresaría antes de caer la noche-. Perdimos todo interés en nuestro trabajo para el resto del día, y anduvimos de aquí para allá por el pueblo, desanimados, hasta la puesta del sol.

Retornamos al alojamiento, para esperar el retorno de nuestra anfitriona y, según entramos, encontramos la mesa cargada de alimentos para tomar. Pueden imaginar nuestra sorpresa cuando la vimos sentada a la cabeza de la mesa, saludándonos con esa radiante sonrisa que le era habitual. Quedamos sin habla; las palabras nos fallaron enteramente. Ella asumió un aire de divertida dignidad y trató de decir seriamente, **"Caballeros, normalmente se saluda al llegar"**, lo que nos hizo inclinar nuestras cabezas en saludo y recobrar el uso de la palabra para saludarla. Después ella continuó,

"No he logrado convencerlos, pero ellos acordaron darme una respuesta en los tres próximos días. Yo sé que la respuesta será intentar un ataque, pero he salvado la vida de esta pobre criatura por el momento, por lo menos. Nos veremos obligados a prepararnos para resistir el asedio; nada les detendrá de hacer el intento".

Pienso que casi todos nosotros entrevió la realización de sus más profundos sueños concernientes a la justicia inmanente, con débiles claridades sobre la manera en que ésta se llevaría a cabo. Leyendo nuestros pensamientos más íntimos, nuestra anfitriona recitó este poema:

"Cuando se llega en la vida al borde del Mar Rojo,
Cuando a pesar de todos los esfuerzos
No se puede retroceder, no se puede volver atrás,
No hay otro modo más que ATRAVESARLO;
Entonces reconoced a Dios con serena alma,
Y la oscuridad y la tormenta desaparecen.
Dios calma los vientos. Dios calma las olas.
Dios dice a vuestra alma, ¡PROSEGUID!
¡PROSEGUID! ¡PROSEGUID! ¡PROSEGUID!"

CAPITULO 3

NATURALEZA DE LA ENERGIA COSMICA

Después de acabada la comida nos levantamos de la mesa, y nuestra anfitriona nos condujo al jardín. Para nuestra gran sorpresa encontramos a Jesús, Emilio, Jast, y Bud Rah, sentados. Nos reunimos con el grupo y nos sentamos también. Tuvimos inmediatamente un sentimiento de alivio indecible y comprendimos cuanto había crecido nuestra confianza en estas gentes. Era como si estuviésemos ligados a ellos con bandas de acero. De algún modo vi que esto no debía ser. Era necesario para nosotros jugar una definida parte en el gran esquema de la vida, con objeto de no llegar a ser meros títeres; debíamos permanecer totalmente sobre nuestros propios pies y confiar totalmente en nosotros mismos, o ellos se verían obligados a cortar las bandas enteramente. Nuestro jefe habló abiertamente sobre el asunto posteriormente.

La tarde todavía languidecía y el suave brillo de los colores de una desvaneciente puesta de sol coloreaba todo con una lujuriante belleza que uno debe ver para poder apreciar. No había ni una brizna de aire, ni incluso un sonido que perturbase la tranquilidad que parecía envolvernos. La preocupación por los bandidos que creímos pesaba fuertemente sobre nosotros tan sólo un momento antes, había desaparecido enteramente.

Todo estaba en calma y apacible. Teníamos ese bello sentimiento de completa relajación que de nuevo debe ser experimentado para ser comprendido. Era como si estuviéramos en una gran corriente de lenta y móvil luz; llegamos a estar repentinamente conscientes de haber oído la voz de Jesús, pero no en palabras. Mi única explicación es que era una pura, rítmica, fluyente, vibratoria influencia que nos llegaba en forma de pensamiento en lugar de palabras. El efecto era mucho más pronunciado que el de las palabras; y su ritmo y cadencia están

más allá de toda descripción. Los pensamientos parecían inundarnos y alojarse en nosotros; ésta era una entera y nueva experiencia.

Cuando estas ideas llegaron, las tradujimos en caracteres taquigráficos, después las pasamos a palabras y frases, y más tarde las sometimos a estas gentes para contrastarlas, y obtener su aprobación. He aquí algunas,

"Cuando yo digo* 'He aquí el Cristo de Dios' *yo veo el Dios-hombre que se presenta. Veo este cuerpo como el verdadero templo de Dios, el perfecto instrumento o canal a través del cual el Gran Principio Creativo fluye y se manifiesta libremente; entonces esta creación es pura en imagen, en forma y en semejanza. 'I AM' (Yo Soy) DIOS. En esta actitud me manifiesto como maestro de toda situación, el Cristo de Dios triunfante".

"Es este ideal que yo adoro, y eso que adoro lo manifiesto. Yo no puedo en ningún modo manifestar a Dios si el 'I AM' (Yo Soy) no presenta a Dios a toda la humanidad. En esta actitud el hombre permanece como maestro de toda situación; el Cristo es triunfante, conquistador, Dios y el hombre caminan mano en mano, UNO. Hay tan sólo un Principio, un hombre".

Uno de nuestro grupo quedo pensativo por un momento y entonces preguntó, **'¿cómo podemos nosotros manifestar esta luz y hacer uso práctico de ella?'** La respuesta llegó,

"Permitid que vuestro cuerpo llegue a ser un generador a través del cual este Gran Principio Creativo y Radiador fluya. Ved este Principio como la emanación de todo poder; entonces, igual a un generador eléctrico, vuestro cuerpo recogerá y multiplicará esta energía hasta que la enviéis al exterior como una corriente de pura blanca luz que nada puede resistir, y cuanto sea enviado contra vosotros no podrá dañaros".

"Vosotros podéis también enviar tal intensos impulsos de energía eléctrica sobre estos rayos de luz que el cuerpo de alguien que intente dañaros será destruido. Cualquier resistencia a esta energía inmediatamente multiplicará su volumen y por tanto su velocidad. Quien ofrezca resistencia contra ella, o intente oponerle su voluntad personal sólo se dañará a sí mismo. Si alguien no le opone ninguna

resistencia a esta luz, ella derramará su bálsamo creador sobre él, lo mismo que lo hace sobre vosotros".

"Es el puro rayo y poder de Dios, que se funde con el de otro en todo momento si no hay resistencia a su libre flujo. Vibra con la más alta vibración. Consecuentemente, todos vibran en perfecta armonía y acuerdo y ningún daño puede posiblemente acaecerles a ellos, ya que están unidos con la vibración de Dios. No hay absolutamente nada que pueda dañar a otro a no ser que ese ser se resista a la vibración de Dios. Vibración es vida. ¿No veis cómo permanecéis uno con Dios en todo momento? En esta actitud ¿podría haber una posibilidad de separación? La única separación es la resistencia que causa la desarmonía".

"Nada puede acercarse a vosotros cuando permanecéis en el Monte Sagrado, Uno con Dios. Este no es un privilegio especial para unos pocos, esto es para todos; 'I AM' (Yo Soy), la gran causa absoluta o fuente en la cual todo hijo permanece uno con Dios. De este modo todos viven bajo LA LEY, la más alta acción vibratoria del pensamiento. No hay una inarmónica vibración que pueda entrar en esta esfera, este trono, a donde todos pertenecen y están en casa. Este es vuestro Reino Divino".

"Vosotros podéis serviros de este poder para devolver los falsos y malos pensamientos y deseos dirigidos contra vosotros. Vosotros podéis, si lo deseáis, intensificar también ese rayo blanco de luz divina, dotado con el poder de Dios, y amplificarlo y transformar la energía de la cosa o pensamiento dirigido a vosotros, después colocarlo en vuestro reflector y devolverlo con la velocidad de la luz a quien lo envió. Cuando vosotros devolvéis esto en este modo, es un rayo de pura luz blanca, en lugar de meramente bajas vibraciones, como os fueron enviadas a vosotros".

"Los impulsos de este rayo son tan poderosos que cuando alcanzan a quien lo envió pueden destruir el cuerpo de quien primero puso en movimiento la vibración inferior. No importa que se conozca o no a quien lo envía o el lugar de donde viene, la vibración retornará a su fuente infaliblemente. El juicio o día de retribución ha llegado. **'Según aquello que deis, así recibiréis buena medida (medida Divina) bien tasada y desbordante'".**

"Vosotros podéis transformar el poder de Dios y exteriorizarlo con tal fuerza que sea irresistible. Estos son los rayos de luz que veis emanar de mi cuerpo. Estos rayos están emanando de vuestro cuerpo, aunque ellos no son todavía tan potentes; pero a medida que continuéis y uséis este poder, aliado con la Ley y el Principio, añadiréis potencia a la luz y podréis dirigirla conscientemente a la consecución de cualquier buen deseo".

"Cuando un artista me representa en Getsemaní, los rayos de luz salen de mi cuerpo en lugar de proceder del cielo hacia mí. La luz es el poder de Dios generado desde dentro de mi cuerpo, después proyectado por mi reflector. Estos rayos salen de cada cuerpo cuando esa persona se manifiesta como Dios en su divina herencia – el Cristo de Dios TODO UNO".

"Esta es y puede ser la divisa definitiva de la toda la humanidad. ¿Puede haber discordia entre hermanos si ellos llegan a ser este todo-absorbente Uno?".

"Ahora intensificad este rayo blanco que es el rayo de Dios sobre el cual enviáis el poder de Dios; dotadlo con el poder de Dios transformado diez mil o diez millones de veces más grande que el que os fue enviado a vosotros, y que está retornando (esto es según lo decretáis); después permitidle fluir de vuelta sobre el mismo sendero de la ida. Cuando la persona recibe este rayo y lo acepta como viniendo de Dios, todo el mal intentado es borrado, perdonado, olvidado. Nada puede llegar a dañaros a vosotros o al emisor del pensamiento dañino. Los dos miráis a Dios a los ojos, uno con Él. En lugar de inarmonía hay perfecta armonía, sois de nuevo UNO".

"Si el emisor del pensamiento dañino no acepta el rayo blanco que habéis enviado con toda su potencia, su cuerpo será destruido. Este puro rayo blanco borrará completamente toda vibración de daño o discordia, si se le permite completar su trabajo perfecto. Si se le resiste oponiéndosele, anclado en la resistencia, es llevado a la destrucción irremediablemente. Atrae sobre sí la totalidad de la acción del principio creativo ADVERSAMENTE, de forma proporcionada al cuadrado de su resistencia".

"Bajo este aspecto, cuando proyectáis bien o mal, retornarán a vosotros cuadruplicados".

"Vosotros representáis al Señor de la Ley derramando Bien o Dios, en lugar de mal, pero incluso en esta actitud sed verdaderamente humildes, NO JUZGUEIS. Colocad cada partícula de amor que poseáis sobre este puro rayo blanco y cuidaros de que sea el puro amor de Dios, que generáis y proyectáis. Según lográis esto, legiones invisibles están a vuestras órdenes. Seréis dulces y humildes, deseosos de conformaros a la luz. Ella es la pura luz de Dios que seguís; y esta luz es vida, amor, pureza y belleza, eterna y profunda".

"Hay siete centros en vuestro cuerpo que pueden ser usados como reflectores. Se pueden hacer irradiar con una luz mucho más intensa que cualquier iluminación artificial y, cuando se quiere emitir esta luz, ella brilla con un esplendor más poderoso que cualquier rayo eléctrico pueda proyectar".

"Si se quieren hacer irradiar estos siete centros al mismo tiempo, estaréis rodeados con una armadura impenetrable".

"Vosotros podéis proyectar el puro rayo blanco de Dios, tan potenciado que vuestro cuerpo brille con un esplendor superior al del sol de mediodía. Vosotros os manifestáis como Señor de la Creación, el Señor de la Sede. Vosotros os manifestáis verdaderos y triunfantes aunque pacíficos y amantes; Dios entronizado en vuestro cuerpo; y ese cuerpo es bello, espiritual y divino".

Cuando estas vibraciones nos llegaron, la luz emanando desde los cuerpos de Jesús y su grupo era más difícil de observar; no obstante había esa vibrante brillantez radiando todo, que parecía oro líquido. Para nuestra visión parecía extenderse sin definición hasta el infinito, mientras para los sentidos de los demás era sólida roca. De nuevo llegaron las vibraciones:

"En este sentido podéis hacer vuestro cuerpo completamente invisible a la vista mortal, enfocando vuestro entero pensamiento plena y definitivamente sobre el puro rayo blanco de Dios y permitiéndole irradiar desde los siete centros como reflectores, al unísono".

"Entonces, de nuevo, uno puede exteriorizarse sobre cualquiera de los rayos y presentar la imagen que se quiera a quienes os deseen dañar. Se puede seguir ese rayo a la velocidad de la luz, e ir a donde

se desee, instantáneamente. Vuestro cuerpo es invisible a quienes no ven más allá de la materia. Ellos son conscientes de que hay algo que no comprenden; por lo cual son sensibles a toda imagen que se les presente. Eso que ellos no entienden es misterioso o supernatural, y es fácil desviar las facultades que se desarrollan con la sospecha o la superstición. Por tanto si enviáis amor a quienes intentan dañaros, la energía que despliegan se refleja de vuelta a ellos".

"Los pensamientos de daño que han enviado marcan la naturaleza inferior de cada hombre combatiendo con el que cree que es su enemigo, cuando en realidad están luchando con la imagen de sus propios seres inferiores. Estas imágenes cambian los más estrechos amigos en enemigos y levantan al hermano contra el hermano".

"Si estos bandidos persisten en su intención de atacar al pueblo, se destruirán los unos a los otros. Ellos tienen ahora la oportunidad de abandonar el distrito y a los habitantes, en paz, o se destruirán ellos mismos. El hombre no puede intentar destruir a su hermano sin atraer sobre sí la misma suerte".

"Nosotros les enviamos solamente el puro rayo blanco de amor de Dios, y si ellos se resisten a este amor con odio, malicia o venganza, ellos, por su propia elección, tornan ese rayo en una llama que los consumirá. No necesitáis tener miedo. Nosotros ofrecemos solamente amor y no tenemos poder para forzarlos a aceptarlo. Si los bandidos vienen con amor, no habrá conflicto. Nuestra causa ya está ganada".

Al llegar a este punto llegó un aviso de que se aproximaba un mensajero al pueblo. Salimos a su encuentro. Él dijo que los bandidos habían cesado su pillaje y acampaban apaciblemente a treinta y cinco kilómetros del Templo de la Cruz en 'T', y no habían dañado a ninguno de los habitantes ni a sus propiedades desde la petición de ayuda anterior, pero aún mantenían los prisioneros como rehenes, contra posteriores resistencias. También dijo que había un persistente rumor de que la banda atacaría nuestro pueblo al día siguiente o al próximo, si el tesoro no les era entregado el día siguiente.

El mensajero trajo saludos del pueblo prisionero. Todo hombre había ofrecido su vida por la protección del pueblo. Al mensajero se le dijo que este sacrificio no sería necesario y que podía retornar con las gracias y el más profundo agradecimiento de los habitantes del pueblo, por el servicio ofrecido.

CAPITULO 4

ATAQUE DE LOS BANDIDOS

Nosotros reanudamos nuestro trabajo la mañana siguiente con renovado celo, habiéndose desvanecido todo miedo de nuestros pensamientos. En la mañana del segundo día estábamos trabajando con algunas de las figuras talladas en la roca de la pared del cañón.

Repentinamente nuestra atención fue atraída por el centinela del pueblo, cuya posición estaba en medio del cañón sobre una gran elevación, permitiendo una mucho más amplia visión del entorno. A través de nuestros prismáticos vimos como el hombre hacía señales a los del pueblo. Rápidamente los habitantes buscaron protección de aquí para allá en la vastedad de las más profundas gargantas. Todos los habitantes estaban profundamente agitados.

Según afinamos el oído pudimos oír el sordo tronar del avance de la horda de bandidos. Uno de nuestro grupo se subió a una posición más elevada que le daba una más amplia visión de la situación. Nos llamó diciendo que podía ver la nube de polvo que levantaban los jinetes según avanzaban hacia la entrada del cañón. Escondimos nuestro equipo en una grieta próxima, nos unimos a nuestro asociado y encontramos un abrigo en las escarpadas rocas desde donde pudimos observar los movimientos de la banda.

Cuando entraron en el barranco la banda hizo alto; cincuenta jinetes cabalgaron como una avanzadilla, después la entera banda se introdujo en el barranco, espoleando y fustigando a sus caballos en un salvaje galope. El estrépito de los cascos que golpeaban el suelo rocoso, se unía al clamor del desafío, dando lugar a un indescriptible estruendo. Aunque las circunstancias no hubiesen sido tan trágicas, como lo eran al presente, inspirarían terror a quien estuviese viendo semejante cuerpo de jinetes avanzando como el viento.

Nuestra posición era muy ventajosa, ya que la pared del cañón o barranco caía casi a pico y nosotros podíamos ver directamente hacia abajo, a toda la banda, según avanzaban con la fuerza aparentemente imparable de un gran maremoto.

La avanzadilla había traspasado nuestras posiciones y los jinetes de cabeza de la masa principal se aproximaban rápidamente. Volvimos nuestros prismáticos hacia el pequeño pueblo por el momento y observamos cómo el pánico se apoderaba de sus habitantes.

Un miembro de nuestro grupo, que trabajaba en la cornisa del templo, dejó de trabajar, y observaba el avance de la banda. Le vimos volverse y mirar a través de la puerta que conducía a la entrada de la sala central del Templo.

Nuestros prismáticos estaban centrados sobre esta puerta donde se hizo visible la figura de Jesús, a medida que avanzaba a través de ella y se paraba en el balcón, caminando directamente hasta el borde y permaneciendo un momento con su cuerpo magníficamente calmado.

Este balcón se encontraba a dos kilómetros y medio de nuestro escondite y cerca de cinco kilómetros distante. Instantáneamente comprendimos que estaba hablando, y en otro instante sus palabras nos llegaron claras y diáfanas. Nuestro asociado en el balcón se sentó y comenzó a tomar nota taquigráficamente, lo que hicimos también nosotros. Posteriormente, al compararlas, nos mostraron que habíamos oído sus palabras con claridad por encima del estruendo de las hordas que avanzaban. Se nos dijo que Él no había elevado Su voz por encima de sus naturales y bien modulados tonos.

Cuando Jesús comenzó a hablar, una perfecta calma se esparció sobre en el entero pueblo y sus habitantes. Estas son sus palabras, traducidas al inglés por el mismo Jesús. Mi más ferviente plegaria será siempre que yo nunca las olvide, aunque viva diez mil años,

LA LUZ

"Mientras permanezco a solas en Tu gran silencio, Dios mi Padre, en medio de mí destella una pura luz, y ella llena cada átomo de mi entero ser, con su gran irradiación. Vida, Amor, Fortaleza, Pureza, Belleza y Perfección se manifiestan con pleno dominio

dentro de mí. Según miro en el corazón mismo de esta luz, veo otra luz -líquida, suave, blanca-dorada, y radiantemente luminosa-, absorbiendo, nutriendo y exteriorizando el fuego acariciador de la Luz Mayor".

"Ahora se que Yo Soy Dios y uno con el Dios del entero universo. Yo susurro a Dios mi Padre y permanezco en calma.

CALMA EN EL SILENCIO

"Sin embargo en este completo silencio existe la más Grande Actividad de Dios. De nuevo, yo estor en calma y el completo silencio me rodea. Ahora la radiación de esta luz se extiende al vasto universo de Dios, y se que en todo lugar por doquier hay consciente vida de Dios. De nuevo digo sin temor que Yo Soy Dios; Estoy silencioso y no tengo miedo".

Elevo al Cristo bien alto en mí mismo y canto las alabanzas de Dios. En los tonos de mi inspiración musical bullo de actividad. Más y más alto dentro de mí la Gran Madre canta una nueva vida. Más alto y más claro con cada nuevo día, la inspiración está elevando mi consciente pensamiento hasta que está sintonizado con el ritmo de Dios. Nuevamente, elevo el Cristo en lo alto y escucho atento la gozosa música. Mi clave es armonía y el tema de mi canción es Dios y Dios sella mi canción como Verdad.

OBSERVAD, HE NACIDO DE NUEVO, UN CRISTO ESTA AQUÍ

"Yo soy libre con la gran luz de Tu Espíritu, Dios, Padre mío. Tu sello está colocado sobre mi frente. Yo lo acepto. Yo sostengo en alto tu luz, Dios, Padre mío. De nuevo yo acepto".

Cuando Jesús cesó de hablar, un rayo cegador de pura luz blanca brotó de su plexo solar de Su cuerpo. Este rayo de luz se entendió hacía el barranco por alguna distancia hasta donde la garganta daba una brusca vuelta hacia la izquierda, justo delante del lugar donde la avanzadilla de jinetes habían llegado.

En el punto donde terminaba este rayo de luz pareció elevarse instantáneamente una gran barrera parecida a una gran muralla de

piedra; y grandes dardos que parecían flechas de fuego se disparaban desde esta barrera.

Los jinetes de cabeza pararon tan súbitamente en su loca carrera que desmontaron a un gran número de los que les seguían. Muchos de los caballos pararon por un momento con sus cabezas y patas delanteras en el aire, después giraron y retrocedieron violentamente por el barranco completamente fuera de control. Cuando alcanzaron las filas de la banda principal, los jinetes que no habían sido descabalgados de sus monturas intentaron controlar sus caballos, aunque en vano. Estos, lo mismo que los caballos sin jinete, chocaron frontalmente con las filas de la masa principal, lo que rompió el empuje de las primeras filas, Mientras las filas posteriores, no comprendiendo su peligro, llegaron al galope y tropezaron con el amasijo que se había originado, hasta que el barranco debajo de nosotros era un masivo vórtice de hombres y caballos en plena y desordenada confusión.

Durante un instante hubo una calma de muerte, únicamente perturbada con los gritos salvajes de los aterrorizados hombres y los caballos enloquecidos, donde la salvaje estampida de los jinetes de la avanzadilla había colisionado con las primeras columnas de la banda principal. Estaba teniendo lugar una terrorífica escena. Los caballos sin jinete, enteramente libres de manos que los contuvieran, habían irrumpido en la masa desordenada de las filas de cabeza, descabalgando a muchos más hombres; y ellos con sus caballos desenfrenados, se añadieron a la confusión. Estos comenzaron a recular, rodar y relinchar como sólo pueden hacerlo los animales mudos en un momento de loco espanto. Esta loca melé se comunicó a través de la masificada horda en el barranco por debajo de nosotros.

Repentinamente vimos hombres desenvainar sus cortos sables y dar sablazos salvajemente en todas las direcciones; otros sacaron sus armas y comenzaron a disparar a hombres y caballos intentando abrir camino para escapar. Pronto se desarrolló una batalla por la supervivencia de los más fuertes. Esta acabó en una loca carrera hacia los espacios libres, dejando la garganta llena de grandes montones de hombres y caballos muertos y heridos.

Nosotros nos apresuramos a descender para prestar la ayuda que pudiéramos a los heridos. Todos los habitantes y nuestros amigos se nos unieron. Se enviaron mensajeros en toda dirección pidiendo ayuda. Trabajamos febrilmente toda la noche y todavía hasta la salida del sol esa mañana.

Tan rápidamente como éramos capaces de extraer a los heridos de los terribles restos, Jesús y nuestros amigos tomaban cargo de ellos. Cuando lo hicimos con el último hombre, retornamos a nuestro alojamiento, para desayunar. Para nuestra sorpresa, según entramos, encontramos al Bandido Negro hablando con Emilio. Era la primera vez que éramos conscientes de que Emilio había estado presente. Él vio nuestra mirada de sorpresa y dijo, **"Hablaremos más tarde"**.

Después que finalizó la comida, salimos fuera con el jefe, y el nos dijo que Emilio y él mismo se habían acercado al Bandido Negro seriamente herido e incapaz de moverse, aprisionado debajo de su propio caballo. Ellos le habían liberado y llevado a un abrigo provisional, donde lo habían instalado lo más confortablemente posible. Después habían llamado a nuestra anfitriona y le habían confiado al bandido a sus buenos cuidados. Después de curar sus heridas, él preguntó si podía pedir al Dios de ella que le mostrara como poder llegar a ser como ella. Él también le pidió a ella le enseñara a él a rezar.

Ella le preguntó si deseaba recobrar la salud enteramente y él replicó, **"Sí, quiero ser como vos por entero"**.

Ella contestó, **"Ahora que has pedido la salud, tu plegaria ha recibido respuesta. Estás totalmente sano"**.

El hombre cayó entonces en un profundo sopor. A medianoche cuando nuestro jefe hizo su ronda, encontró que las heridas se habían cerrado completamente y no le quedaba la menor cicatriz. El hombre se levantó, se vistió, y se prestó voluntario para ayudar en el trabajo de rescate.

También vimos un gran número, que pensamos que estaban durmiendo en las grandes tinieblas, restaurados completamente. Algunos se crispaban de terror al aproximarse nuestros amigos -hasta tal punto-, que se hizo necesario separarlos de los demás.

Cuando finalizó el trabajo de rescate, el Bandido Negro, como nosotros le llamamos, se mezcló entre sus asociados heridos, haciendo todo lo que pudo para aliviar sus miedos. Muchos parecían animales cautivos en una trampa, temiendo que les esperaba una terrible muerte por tortura, ya que esa era la sentencia para ellos a través de las leyes de su tierra, cuando se capturaba un bandido. Tan definidamente se había llegado a fijar esta idea en sus mentes que nunca reaccionaban a ninguna de las bondades que se les prodigaba. Se temían que eran sanados para que la tortura fuera de mayor duración.

Finalmente todos fueron sanados de sus heridas, aunque algunas duraron meses, y pensaron que se estaba retrasando el día de su tortura.

El Bandido Negro organizó más tarde una unidad de protección contra incursiones posteriores y también convenció a muchos de los habitantes a unirse a esta unidad. Desde ese momento en adelante, nosotros supimos posteriormente que los grupos de bandidos nunca de nuevo intentaron saquear ese distrito.

Tiempo después dos de nuestra expedición atravesaron ese territorio en su camino al desierto de Gobi, y este hombre con sus seguidores les condujo sanos y salvos a través de su distrito durante unos setecientos kilómetros, y nunca él ni sus seguidores aceptaron compensaciones por ese servicio. Se nos ha asegurado muchas veces que él ha llegado a ser un gran poder para el bien en todo el distrito, dando libremente su entera vida a la gente sin cobrar nada en absoluto.

CAPITULO 5

EL CUERPO, INSTRUMENTO DIVINO

Dos días después, al mediodía, habíamos curado a todos los heridos y habíamos dado una vuelta para asegurarnos de que no había más heridos vivos en medio de tanto destrozo. En nuestro camino de vuelta al alojamiento para comer y tener un muy necesario descanso, uno de nuestra partida dijo en voz alta el pensamiento que había sido más apremiante en nuestra mente durante muchas horas: **"¿Por qué este terrible holocausto, esta destrucción de vidas?"**.

Estábamos cansados hasta el tuétano y estábamos completamente desmoralizados por el shock. El esfuerzo del trabajo de rescate, especialmente en las primeras horas, había caído sobre nuestro grupo, ya que los habitantes habían tenido mucho terror a causa de estos bandidos, y era muy difícil persuadirlos para que prestasen ayuda, incluso después de haber liberado a muchos del enredo de sus caballos.

Los aldeanos no veían razón por la que deberían ayudar a salvar a estos que estaban intentando arrebatarles sus vidas. Muchos de ellos tenían una profunda aversión a tocar cualquier cosa muerta. Si no hubiese sido por nuestros amigos, los habitantes habrían abandonado el lugar inmediatamente, para nunca retornar. Fuese como fuese, estábamos cansados y desanimados, habiendo pasado la más terrible experiencia de nuestras enteras vidas.

Llegamos al alojamiento, nos aseamos y nos sentamos a la mesa completamente desconcertados. Prontamente empezó a aparecer el alimento. Estábamos solos, ya que nuestro jefe acompañaba a dos de nuestros amigos y a Lin Chu, el Bandido Negro, en un viaje valle abajo. Después de la comida nos retiramos a nuestras habitaciones para descansar y nadie de la partida despertó hasta ser bien tarde, en el mediodía del día siguiente.

Mientras nos estábamos vistiendo, fue sugerido que fuéramos directamente a nuestro santuario, como llamábamos a la sala superior del Templo. Dejamos el alojamiento e iniciamos nuestro camino al Templo, como había sido la costumbre en ocasiones previas. Nos habíamos acercado a la escalera que conducía a la entrada del túnel, cuando el que iba en cabeza paró, con un pie en el primer travesaño y dijo,

"¿Qué nos ha ocurrido? Ayer o anteayer estábamos en el séptimo cielo de la delicia, yendo de un lugar a otro a voluntad, y consiguiendo cosas en tres meses, que esperábamos que nos tomara años finalizar. Nuestro alimento aparece sobre la mesa, y todo esto sin el más mínimo esfuerzo por nuestra parte. Ahora, repentinamente hemos recaído en nuestros viejos hábitos. Yo quiero saber el por qué de esta repentina caída, y puedo ver solamente una causa. Cada uno de nosotros ha tomado sobre sus espaldas el peso de la experiencia que acabamos de atravesar. Eso es lo que nos perturba ahora, y yo, por todos, bajo ninguna manera, quiero que forme parte de mí. No era una condición mía, excepto mientras la consideraba, mientras me aferraba a ella, y no la abandonaba. Abandono esta condición por una superior y mejor condición. Dejo irse el pasado. He terminado completamente con él".

Según estábamos parados y le mirábamos fijamente, comprendimos que se había ido, había desaparecido. Estábamos pasmados al ver lo que este hombre había logrado; no obstante nadie de nosotros quería dejar lo que le tiraba atrás, sabiendo bien que nos aferrábamos a acontecimientos que no nos concernían en lo más mínimo. Consecuentemente, nos vimos obligados a trepar por la escalera, atravesar el túnel y subir después a las diferentes habitaciones, para alcanzar nuestro objetivo. Cuando llegamos, encontramos a nuestro asociado ya allí.

Cuando estábamos hablando acerca del logro, Jesús, los otros amigos, y nuestro jefe aparecieron. Ellos entraron en la habitación a través de la puerta que daba al balcón. Nos sentamos y Jesús comenzó a decir:

"Hay muchos que afirman que son hijos de Dios y que poseen todo lo que posee el Padre. Ellos tienen todo lo que el Padre tiene,

este enunciado no ha sido hecho realidad hasta que ellos han tenido el coraje de dar el paso siguiente y verse a sí mismos como Dios – uno con todo lo que Dios es-, entonces tienen todo lo que tiene Dios. Cuando aquel que vive en el pensamiento limitado y material ve manifestarse a Cristo, ésta más sutil o fina individualidad, irradia luz. Ese que está proyectando al Cristo ve con más fina, más clara, y extendida visión. Tal persona ve su cuerpo superior vibrando a un más alto nivel del que tiene su cuerpo físico limitado, que también ve".

"Él piensa que esos son dos cuerpos. También piensa que ese cuerpo es el Cristo de otro. Estos que parecen dos son solamente una apariencia, porque no cree que él es el Cristo. Si se permite a sí mismo declararse Cristo y aceptarlo como un hecho, en ese instante los dos se funden en uno, y este uno manifestado, es el Cristo. Entonces el Cristo se manifiesta triunfante. Ahora dejadle dar otro paso más y declarar que el Cristo de Dios se manifiesta, y en ese momento él es el Cristo de Dios.

Ahora el Hijo de Dios es uno con su Padre Dios, y va directamente al Padre. Pero queda un paso más grande por dar, y requiere la más grande determinación, ya que el miedo del pensamiento material o mortal de limitación debe ser borrado; y él debe avanzar, ir directamente a Dios, la fuente, o el Padre, y declarar definitivamente y saber positivamente sin temor o superstición, o creencias hechas por el hombre, que él es Dios; que él está inmerso totalmente o amalgamado con Dios; que él es Amor, Sabiduría y Comprensión; que él es sustancia; que él es todo atributo de Dios, el Padre, la fuente, el Principio.

Él debe aceptar esto con toda humildad -tal como uno debería mostrar a Dios-. A través de tal hombre, cada uno de los atributos de Dios se derrama sobre el mundo entero. Y para tales hombres nada es imposible. Es solamente a través de tales hombres que Dios puede expresarse. Cuando vosotros os amalgamáis con Dios, nada es imposible para vosotros. Vosotros no solamente poseéis todo lo que el Padre posee, sino que sois todo lo que el Padre es. Vosotros sois la trinidad. Vosotros sois el hombre-Cristo, el Cristo de Dios, DIOS, los tres en UNO.

El Espíritu Santo reside dentro, con vosotros. El Todo-Yo-Espíritu en creativa acción reside con vosotros. Cuando aceptéis esto, también vosotros, como todos los demás, cantaréis ALABAD TODOS el poder del nombre de Cristo, no el nombre del Jesús personal, sino el del Cristo. Que los ángeles se postren hasta el suelo; manifiesten la diadema real y coronen al Señor Cristo de todos. No la corona del Jesús personal, sino vuestro propio Cristo; y Cristo merece la más magnífica de todas las diademas reales de la corona cristiana. No hay diademas demasiado grandes o divinas para la corona del Cristo triunfante. Vosotros veis que cualquier cosa que deseéis, puede llegar. Exteriorizaos y volveos el Cristo triunfante. Quien quiera probarlo, que venga".

"Cuando vosotros decís, **'Dios'**, *veros a vosotros mismos como Dios. Ved a Dios presentándose cuando vosotros os presentáis. Dios no puede ser un mojigato, o un jactancioso, o un egoísta. Ni puede, ninguna de estas cosas, ser Cristo, o Dios-hombre, o la imagen y semejanza de Dios. Vosotros podéis ser justamente Dios y así es Dios-hombre.* **'I AM (Yo Soy) está en el Padre y el Padre esta en mí'**, *son palabras verdaderas.* **'I AM y mi Padre son UNO en toda humildad y Todopoderosa Grandeza'**. *Dios y toda la humanidad unidos son Todopoderosos -la Grandiosidad de Dios-".*

"Eso que tuvo origen en vuestro así llamado inicuo pensamiento se eleva a la gloria porque el pensamiento de iniquidad se borra. Ese que ha llevado la imagen de lo terrenal debe llevar la imagen divina cuando eleva esta imagen ideal".

"Yo os digo a vosotros que ahora, en este instante, hay la más grande oportunidad para que vosotros salgáis de este externo torbellino, a la gran paz y bendiciones de Dios, y os vistáis a vosotros mismos con la luz de Dios. Con toda humildad, colocad la corona de Cristo sobre vuestra cabeza y, a no ser que hagáis esto por vosotros mismos, nadie más puede colocarla allí en vuestro lugar".

"Levantaos y sed parte del gran trono blanco, la fuente. Llegad a ser uno con aquellos que han realizado el gran logro en idéntica manera; no seáis solamente uno con Dios, sino Dios, realmente DIOS. Entonces podréis presentar los atributos divinos al mundo entero. ¿Cómo puede expresarse la energía de Dios excepto a través

del hombre? No hay otro organismo sobre la entera tierra que pueda vibrar al mismo nivel de frecuencia; y en consecuencia, está tan altamente organizado que percibe, después genera y transforma esta suprema energía, que capacita al hombre para expresar a Dios al mundo entero. ¿Cómo puede esto ser hecho excepto a través del altamente organizado y perfeccionado cuerpo que tenéis cuando tenéis su pleno control?".

"Ese control significa plena y completa Maestría, Mesianismo, y Discipulado. Para controlar el cuerpo y estar en perfecta armonía con él, en necesario manifestarlo con perfecto dominio y maestría de todos los atributos de la Santísima Trinidad".

"El Yo Soy hombre, el Cristo, el Cristo de Dios; entonces combinando estos tres con el más alto, Dios -Vosotros sois Dios-".

"Esto es lo que vosotros sois, el hombre de hoy (toda la humanidad) extendiendo vuestra visión y percibiendo la verdad acerca de vosotros mismos, de que hay una más alta y mejor vida para vosotros que la ronda de experiencias mundanas. Percibiréis esa verdad siguiendo el camino de la justicia (correcto uso), en armonía y en verdadero acuerdo con los ideales más elevados que podéis presentar, o buscar, o exteriorizar, con amor, reverencia y adoración".

"En un primer paso, vosotros, el hombre, llegáis a ser el Cristo hombre, el único engendrado hijo del Padre. En el segundo paso, vosotros llegáis a ser el Cristo de Dios, viendo en el Cristo-hombre el Cristo de Dios. Habréis unido el Cristo-hombre al Cristo-Dios; entonces, con objeto de ir directamente a la fuente, debéis unir los dos, el 'I AM' hombre y el Cristo-hombre; entonces habréis transformado este Cristo-hombre en el Cristo-Dios, o el Señor Dios.

Después, en un siguiente paso, habréis transformado el Cristo-Dios en el sempiterno viviente Dios. Estos que parecieron dos han llegado a ser UN Dios. Dios, el Padre de todos. No habrá una cosa que sea imposible para vosotros si no os desviáis de este sendero de corrección. Esto es necesario hacerlo sin temor y verdaderamente, a pesar de lo que pueda pensar el mundo entero. Al manifestaros y reconocer vuestro dominio y sintonía, sois uno con el Padre, Principio Supremo siempre presente y dador de todas las cosas".

"Con esta visión, ¿no os presenta vuestra Biblia una descripción alegórica del desarrollo espiritual del hombre y de sus logros, cuando es correctamente comprendida o correctamente usada esa visión?".

"El haz de luz que pintan los artistas sobre mí, procedente del cielo, es proyectado al exterior desde mi cuerpo. Es cierto que la luz viene de los cielos, ya que los cielos es todo alrededor de nosotros y es vibración de luz. El verdadero centro focal o punto de arranque del cielo debe estar dentro de mi cuerpo. Por tanto, esta luz celestial debe exteriorizarse para los demás desde mí mismo. El 'I AM' mío debe permitir que esta esencia de luz entre; después Yo debo generar y transformar esta energía luminosa para que pueda ser enviada al exterior con cualquier densidad que Dios, el 'I AM' desee. Cuando se hace esto, nada puede resistir el poder de esta luz pura. Estos son los rayos de luz que veis emanar de mi cuerpo cuando el artista reproduce mi figura en Getsemaní. Los rayos de luz salen de mi cuerpo en lugar de entrar en él desde el cielo".

"Justo así, podéis vosotros transformar el poder de Dios y exteriorizarlo con tal fuerza que sea irresistible. Es el poder de Dios, que es reconocido alrededor de vosotros, y al que se le permite entrar, ser generado y transformado dentro del cuerpo, y entonces exteriorizáis mediante el reflector".

"Estas cosas son prontamente conseguidas por todos cuando ellos se manifiestan como Dios, su divina herencia, el Cristo Dios, todo Uno. Esta es la divina y definitiva divisa para toda la humanidad".

"Cuanto más estrechamente se aproxime la humanidad a este gran rayo curador, más prontamente se borrará la discordia y la inarmonía".

"Si vosotros vivís libremente en esta vibración de luz que es la luz del mundo entero, y de todo lo que se aproxima a ella; si os inspiráis en ella, os aproximáis a la verdadera morada preparada para el hombre. De este modo encontraréis que 'I AM' es la luz del mundo entero. Mirad a Dios, la mesa está puesta. Elevad este magno 'I AM', Dios. Elevad este cuerpo a Dios y vosotros y todos seréis coronados Señores de Todo".

Os pertenece colocar la corona sobre vuestra propia cabeza. Nadie puede hacer esto en vuestro lugar".

CAPITULO 6

NATURALEZA DE LA ENERGIA COSMICA

Mi única disculpa, por incidir en detalle sobre las experiencias de estos pocos días, en relación con los bandidos, es reflejar lo más concluyentemente posible, el poder de un hombre que se ha revestido completamente con su divino derecho de dominio y maestría, y con el cual pudo reconvertir la energía y celo ejercidos y manifestados por la horda sin ley, en una protección de él mismo y del entero distrito.

Esta protección no sólo fue brindada, sino que la energía y celo liberados por la horda fue tan grande que, cuando fue amplificada, vivificada y retornada, hizo que se volviera contra aquellos que querían destruir, y fueron destruidos ellos mismos. Ello brindó también completa protección al entero entorno, en muchos kilómetros a la redonda, aunque los habitantes eran desbordados en número por los bandidos, al menos en una relación de tres a uno, y sin que los habitantes dispusiesen de armas visibles de defensa.

Tan pronto como la excitación y el shock de los días precedentes se calmaron, retornamos a nuestro trabajo con renovado interés. La estación de Pascua se acercaba rápidamente y nosotros deseábamos completar nuestro trabajo en esta localidad con objeto de retornar a la India.

Desde este momento en adelante nuestro trabajo se acercó rápidamente a su final. Los últimos detalles preparatorios para el retorno estaban completados el día anterior al domingo de Pascua. Contábamos con que el domingo sería un día de completo descanso y relajación.

En nuestro camino al templo, mucho antes del alba, encontramos a Chander Sen sentado en el jardín. Él se levantó para acompañarnos, diciendo que nuestro jefe nos encontraría en el Santuario. Sugirió que retornásemos a la India por Lhasa, después por Mutinak, a través del

Paso Trans-Himaláyico hasta Kandernath, y de aquí a Darjeeling. Cuando alcanzamos la escala que conducía a la entrada del Templo, paramos por un momento para observar el entrante amanecer.

Chander Sen colocó una mano sobre la escala y estuvo como si fuese a ascender hasta el túnel de entrada. En esta actitud comenzó diciendo:

"La luz no contiene oscuridad, ya que ella brilla a través de la oscuridad. Cuando Jesús vio lo que iba a ser traicionado por Judas, dijo, **'Es ahora que el Hijo del hombre será glorificado y que Dios se glorifique en él'.** ***La mente del Maestro no dijo*** **'Judas me traicionó'***; Él no se refirió a Judas de ningún modo. Él comprendió y se apoyó solamente en la Plenitud del glorificado Cristo de Dios fluyendo a través de Él mismo. De este modo vemos que una perfecta mutua acción destruye toda inarmonía en su propio modo. Ahora podéis decir,* **'Cristo, aparece de una manera más precisa, tan precisa que seas tú mismo'.** ***De hecho, ahora somos un cuerpo, una mente, un espíritu; un todo, completo principio. Vosotros sois 'I AM', Yo soy, juntos somos Dios".***

En el momento en que cesó de hablar nosotros estábamos en nuestro Santuario, la sala central del Templo de la Cruz en forma de 'T'. Apenas nos habíamos compuesto cuando Jesús y muchos otros, incluido nuestro jefe, entraron por la puerta que daba al balcón.

Según entraban, un gran estallido de luz llenó la sala. Cambiamos saludos y fuimos presentados a un extranjero que entró con ellos. Parecía ser un señor mayor, aunque muy vital. Se nos dijo que era uno de los Munís que estaba a cargo de las cuevas cerca de Hastinapur. Él retornaba a ese distrito y quería acompañarnos. Él había conocido a los grandes Rishis (Maestros) Vegas y también había conocido al Rishi Agastya cuya ermita está situada en ese muy bello aunque aislado lugar. Estábamos contentísimos de nuestra buena fortuna.

Nosotros formamos un círculo y, colocando ambas manos con las palmas hacia abajo, sobre la mesa, permanecimos en profundo silencio durante unos momentos. Aunque no se emitió una sola palabra, la habitación fue llenada completamente por una vibrante emanación, extraña y pulsante. Era una sensación enteramente diferente de cuanto habíamos ya experimentado, y en un principio

pareció sobrecogernos. Las rocas pulsaron y vibraron con un tono musical resonante. Esto duró solamente unos instantes. Cuando la calma fue rota se nos dijo que esa mañana veríamos la creación de un universo en imágenes. Estas imágenes serían una representación de eso que ocurre cuando nace un universo a la existencia.

Nosotros atravesamos la puerta, saliendo al balcón, y llegando al borde. Todavía faltaba una hora para el amanecer. La calma mortal del silencio absoluto nos embargó. El momento era propicio para el desarrollo de otro nacimiento. Mirábamos a lo lejos, dentro del espacio infinito, con las almas ansiosas y expectantes. El Muní comenzó diciendo,

"Hay tan sólo dos eventos en el mundo: ese que existía antes de que comenzase la conciencia a afirmarse a sí misma, está ahora, y siempre estará; y por otro lado, las cosas que la humanidad ha pensado y pensará".

"Eso que fue antes de que comenzase la conciencia, es eterno; eso que piensa la humanidad es cambiable e inconstante; eso que fue, antes de que comenzase la conciencia, es Verdad; eso que la humanidad piensa que es verdad, es verdad para ella. Cuando la Ley de la Verdad llega a la conciencia, borrará todo lo que la humanidad pensó equivocadamente".

"A medida que pasen los siglos y retiren el velo material por el proceso de la evolución, vendrán pensamientos a través de la mente de la humanidad que los retornarán de vuelta a la Verdad, o como lo llamamos nosotros, al hecho cósmico original; y estos pensamientos que llenan la memoria del pasado, enfrentados a los hechos del presente y eclipsados por las profecías del futuro, permanecerán definitivamente sobre el camino de la entera conciencia en desarrollo de la raza.

De este modo, la raza será llamada de nuevo, y de nuevo, al existente principio original. Con este retorno y repetición, la humanidad tendrá claro que la Creación es eterna, lo mismo que toda la humanidad; pero las criaturas humanas están siempre cambiando y están sujetas a una manifestación de la Ley llamada acción y reacción. Cuando lo seres humanos hayan avanzado lo suficiente en su creación de criaturas, la Gran Absoluta Ley de la

Verdad interviene para llevarlos cara a cara con el plan original. De este modo puede verse que la ley nunca permite que la vida discurra demasiado alejada por la tangente. Esta ley está siempre polarizada en la igualación, el equilibrio y la armonía".

"A pesar de los ídolos o credos esta ley reunirá a la humanidad en completa unión con las Absolutas Realidades. Todas las cosas que no están en perfecto acuerdo y unión con el real, existente hecho cósmico, deben borrarse ellas mismas cuando la Absoluta Ley de la Verdad tenga el control de la conciencia humana. Los pensamientos de la humanidad están siempre formados como para liberar sus imperfectas creaciones cuando llega la Verdad, porque las imperfectas creaciones son sólo nacidas de las medias verdades".

"La Absoluta Ley Cósmica debe ser plenamente satisfecha. Pensando, hablando o actuando, la Ley de la Realidad está sujeta eventualmente a conducir a la humanidad dentro de la Ley o Realidad misma. Los antiguos nos dicen que cada árbol que el Padre Celestial no ha plantado dentro de vosotros, será arrancado de raíz. 'Dejad solos a los ciegos que conducen a otros ciegos. Si los ciegos siempre conducen a los ciegos ¿no caerán en la misma fosa?'".

"Se aproxima rápidamente el ciclo en el que la ceguera de la entera raza habrá conducido a los ciegos a una marea de ignorancia, superstición y desilusión creadas por quienes piensan como seres humanos, en lugar de hacerlo como auténticos y verdaderos seres. La civilización nacida de las ilusiones y las supersticiones de los últimos siglos, se está sumergiendo a sí misma en la marejada. A través del dolor y la tragedia de sus inapropiadas creaciones, una nueva conciencia racial ha sido concebida y está desarrollándose rápidamente. De hecho, la puerta se está abriendo de par en par a este nuevo nacimiento".

"No hay otro camino existente excepto pasar de un plano de conciencia a otro más elevado y más avanzado paso, en el actual camino cósmico. La única condición prohibida en la vibración del gran cosmos es esa cualidad de pensamiento que permite a la raza humana apegarse sólidamente a sus creencias, aferrarse tan desesperadamente a sus ilusiones que no quiere abandonar el

pasado. Así no puede entonces participar en el movimiento de expansión del pensamiento universal.

Esos, de ese modo absortos en la conciencia personal, están obligados a seguir en ese sentido hasta que sus creencias y experiencias hayan agotado sus efectos y no puedan avanzar más; entonces por propio acuerdo, la Ley Absoluta interviene a través de la enfermedad, dolor, y pérdidas, hasta que lo humano comprenda y termine por encontrar la falsedad de la idea dentro de la idea misma".

Si una nación o raza rehúsa salir de las cosas creadas por una porción o parte del pensamiento humano, en lugar de eso que realmente existe, la Ley interviene en su progreso permitiendo que las acumuladas vibraciones exteriorizadas por tal condición se reflejen de vuelta sobre sí misma a través del rayo de luz. Entonces con guerra, lucha, discordia y muerte proveniente de todas las partes, esa raza o nación es borrada del mundo, con objeto de que pueda ser situada de nuevo en una nueva corriente ascendente de la creación, para retomar su evolución después de un nuevo contacto con la Verdad que existía antes del comienzo de la conciencia humana.

La civilización hoy se aproxima rápidamente a un gran momento constructivo. Todas las cosas que parecen tan estables y bien fundamentadas ahora, pronto estarán inmersas en un estado inverso. Cada árbol que no ha sido plantado por la Verdad será arrancado de raíz.

Se aproxima una completa y cósmica conmoción de las actuales instituciones sociales, políticas, financieras y religiosas, que harán sitio para la nueva era, que tomará estrecho contacto con eso que está, y fue establecido, antes de que la actual conciencia humana se sumergiese o lo dejase de lado. La Verdad impertérrita, con su beneficencia atenta, amorosa, y radiante, espera a que el hombre pueda abrazar y llegar a ser la conciencia de eso que siempre ha existido".

"La humanidad está a punto de superar los cuentos de hadas de las anteriores generaciones, y sus creaciones no son ya de ningún provecho a la emergente individualidad y al espiritual

discernimiento de la conciencia de la generación que se está aproximando rápidamente. Los engaños, las tradiciones, y las supersticiones se están aproximando a su fin. También le ocurrirá lo mismo a la civilización que estableció todo esto. Los viejos ídolos son suficientemente buenos para las conciencias infantiles que han llegado a un callejón sin salida. Sus ilusiones han provocado su fracaso, porque han probado ser solamente cuentos de hadas tejidos por un estado mayor de sacerdotes y preceptores para sumergir en falsos sueños los llorosos infantes de una raza en evolución. Aquellos que vieron más lejos no lloraron y de este modo no fueron sumergidos en el sueño. Muchos de ellos vieron que los cuentos para bebés no eran ciertos y muchos de ellos han marchado valerosamente para borrar la mentira; ya que ellos vieron directamente que el Absoluto ha existido siempre, y que ha sido conocido y contactado por una porción de la humanidad. De esta porción se elevará una nueva y más vitalizadora conciencia, plenamente despierta y preparada para borrar los ídolos que el hombre ha erigido para sus semejantes. Con esto harán hueco para los nuevos ideales, que no obstante son tan viejos como el alba de la creación".

"Esta porción demandará de quienes enseñan, conducen o inspiran la conciencia de la raza que trabajen sobre un plano de contacto realmente vital, tan alto, que no pueda haber error o contradicción, y en un plano de interpretación tan simple, que no pueda haber malentendidos. El despertado tigre de una mayor inteligencia y espiritualidad rehusará dormir de nuevo, porque ya está herido por los fragmentos del pasado, y desilusionado por las torturas de su confianza mal colocada o decepcionada. Tal situación demandará un más fuerte y más vital pensamiento con instrucciones basadas sobre la Verdad misma".

"La multitudes ahora escuchan, más allá de los siglos de tradiciones supersticiosas, el viejo mensaje que cruza su camino en el corazón y en la vida de los humanos sujetos al nuevo nacimiento. Este nuevo-viejo mensaje es la clara llamada de trompeta que es oída por encima de las cambiantes voces del conjunto de sacerdotes supersticiosos. Es más fuerte que el ruido de las batallas; es más alto

y claro que las veladas contradicciones de las mentiras financieras, industriales, políticas y religiosas".

"A pesar de los pensamientos prisioneros de los credos, de una porción de la humanidad, de sus tradicionales e idólatras concepciones de Dios, de Cristo y el hombre, del ser, de la vida y la muerte, todos deben continuar; y todo esto debe desaparecer, y ser destruido por la humanidad cuanto se construyó sobre esta base, por una humanidad completamente libre de esas ideas preconcebidas".

"Una redención poseedora de un significado nuevo por entero, aparece confusamente en el horizonte. Esta nueva multitud de gentes, de todas las razas y de todas las nacionalidades, poseedoras de una visión más clara y más precisa, será rescatada por la revelación más profunda emanando de todas las razas y de todos los pueblos. Esa emanación es la Vida Una que está en todos y a través de todos".

"A pesar de las ilusiones de la multitud, a pesar de las bandas reaccionarias, y a despecho de las actitudes estrechas, veremos aperturas más nobles y más amplias sobre Dios, el Cristo del hombre, el Cristo de Dios, la personalidad de los hombres y la muerte misma; y otro ciclo del espíritu está amaneciendo para el entero mundo. Otra era de la Raza de Cristal surge del torbellino del Maesltrom".

"Dondequiera que un pueblo o nación piensa en Dios como el Absoluto, ese pueblo o nación es Dios, porque Dios se está establecido en medio de ellos. Cuando ellos aman, adoran, y reverencian ese ideal, ellos llegan a ser Dios. En la plenitud del tiempo ellos han alcanzado su herencia, esa que se tuvo primero y está establecida en el Espíritu. Dondequiera que un individuo piensa en Dios, él es Dios. Dios está establecido en él. Cuando se alienta vida en la humanidad, significa lo mismo, Dios. En esta mayor comprensión de la revelación cósmica, los hombres encuentran que Dios es el mismo Dios que existía antes de que la conciencia humana comenzase a manifestarse, -el mismo ayer, hoy y por siempre-".

"Está surgiendo lentamente de las cenizas de la ortodoxia el verdadero templo, no hecho por manos humanas, eterno en el cielo,

y en el hombre. Una más grande raza de nuevos pensadores llega al frente, con esfuerzos hercúleos. Rápidamente el maremoto surgirá sobre la tierra para barrer la basura de la desilusión que ha sembrado el sendero de aquellos que luchan bajo la carga de la evolución".

"El trabajo ya está realizado. Cientos de millones lo están liberando de nuevo, con su corazón, alma, cuerpo e instinto, libres. Conforman el latido de una raza no nacida que recogerá la herencia de las edades. Yo los veo atravesando las edades, caminando mano en mano con Dios. Grandes olas de sabiduría fluyen hacia ellos desde las costas del infinito. Ellos **'osan'** *avanzar y declarase a sí mismos una parte eterna de Dios, eterno Cristo, -Dios y el hombre Uno eternamente, con vida eterna-. Ellos* **'osan'** *avanzar y declarar al cielo que mucho que está escrito por el hombre es una mentira forjada por una terrible ceguera".*

"Esta nueva y pulsante conciencia es la cresta de la ola que descansa en la conciencia de la nueva raza. Esta nueva raza ve en el hombre, por sí mismo, la más alta expresión sobre este planeta, y uno con Dios por medio de su vida; todas las reservas de las que la conciencia tiene necesidad le llegan por mediación de esta vida. Esta raza sabe que el hombre puede vivir conscientemente en un perfecto universo con perfecta gente y en perfecto acuerdo con las perfectas situaciones y condiciones, con absoluta seguridad de que no hay errores en el gran plan Espiritual del Cosmos".

"El hombre ve a Dios como Espíritu Cósmico impregnando toda cosa; guiado por pensamientos sutiles revisa sin vacilar las bases fundamentales de su vida pasada que le han colocado donde está y que le han hecho lo que es. De este modo él es nuevamente uno con sus fuentes. Él sabe que esta fuente el siempre-silencioso lado de su mente-Divina, vinculada conscientemente en pensamiento y amalgamada con la Mente Infinita".

"Esta nueva raza comprende que, a través del sol y la sombra, sin amargura, la verdadera búsqueda del alma buscando Amor y verdadera Paz, es la Verdad de Dios y del hombre. Esta raza no duda en desmantelar las vestiduras de la desilusión de la entera raza humana. El descarnado espectro que durante eras tuvo preso el pie

del débil y desconfiado ego-humano, a través de su propia ignorancia, será completamente borrado. El hombre descubrirá que ha suprimido toda limitación a través de su verdadero ser ya completamente elevado. Él se ha habrá elevado a él mismo de hombre a Dios-hombre, después a Dios".

CAPITULO 7

CREACION DE LOS PLANETAS Y MUNDOS

Después de un corto periodo de descanso, cuando los primeros rayos del sol asomaban sobre el distante horizonte, el Muní se levantó y dijo:

"Están conmigo aquellos que han aprendido muchas cosas que el Padre tiene dispuestas para la humanidad. Ellos ven con la comprensión de eso que penetra el Espíritu; de ese modo el entero y ancho mundo está bajo su visión. Ellos ven lo que la humanidad siente. Son capaces, por esto, de ayudar a la humanidad a realizar sus deseos. Ellos también oyen miles de sonidos normalmente inaudibles, como el canto del pájaro mosca, el piar de los gorriones recién nacidos, las notas de las langostas, emitidas a quince mil vibraciones y más por segundo, y muchos otros sonidos musicales muy por encima del nivel de audición del oído humano".

"También son capaces de sentir, controlar, y emitir sonidos inaudibles capaces de producir ciertas vibraciones emocionales bienhechoras, tales como amor, paz, armonía y perfección que benefician el entero mundo".

"Las vibraciones de los sentimientos de abundancia y gran gozo pueden también ser amplificadas y emitidas por ellos de modo que pueden rodear e interpenetrar a la humanidad de tal modo que, si uno quiere, cada unidad de la familia humana puede tenerlos. Cuando se reconoce la existencia de esta condición, cada unidad humana coopera con ella amplificándola y transmitiéndola. Entonces, aquello de lo que la humanidad tiene necesidad se cristaliza alrededor de los individuos. Sus deseos se cumplen. Cuando las vibraciones necesarias se ponen en movimiento, las unidades de la humanidad no pueden escapar a sus efectos. En este

modo, todos los perfectos deseos de la humanidad se cristalizan en formas concretas".

"El vasto océano del espacio creativo, ilimitado y viviente de Dios es cristalino; aunque está completamente lleno de vibrante y emanante energía; y esta emanante energía es conocida como sustancia acuosa o etérea en la cual toda la sustancia o elementos están en forma soluble o suspendidas en armoniosa relación, listas para responder a la llamada del nivel de vibración que les permitirá transformarse en forma. Cuando la apropiada influencia vibratoria es puesta en marcha a través de los pensamientos de la unidad humana, cooperando con el todo, los elementos, no teniendo otro cauce, se precipitan y llenan el molde que creó el deseo. Esta es una ley absoluta y nadie puede obstruir su curso verdadero".

"Escuchad. Un órgano está tocando con notas muy bajas. Comencemos por bajarlas aún más todavía, de manera que dejen de ser audibles para nosotros. El sentimiento o la emoción del sonido que hemos experimentado todavía persiste, ¿no es así? La vibración continúa aunque de forma inaudible. Ahora hagamos subir las notas cada vez más alto, a través de la escala hasta que son tan altas que también se vuelven inaudibles. La sensación que ha provocado persiste todavía en tanto que las vibraciones altas continúen. Sabemos que las vibraciones no cesan en el primer ni en segundo caso, aunque salgan del dominio de la audición física".

"Son esas a las que designamos como Espíritu. Cuando los sentidos físicos pierden el control de las vibraciones, el Espíritu las toma, y su control es infinitamente más preciso. Se extiende, efectivamente, sobre una escala mucho más amplia que la física. Esta escala reacciona mucho mejor a los mandatos de las influencias vibratorias del pensamiento, puesto que el pensamiento está más estrechamente vinculado al espíritu que a la materia".

"El plano físico está estrechamente limitado a la acción material del cuerpo, pero no a sus reacciones. Cuando se llega a las reacciones del cuerpo, somos Espíritu, puesto que definimos al cuerpo como espíritu. De este modo, se ve cuán limitado está el cuerpo físico".

"No solamente penetra el Espíritu todas las células, sino que interpenetra las más pequeñas partículas de sustancia sólida, líquida y gaseosa. Efectivamente, es la fuerza sobre la cual está construido el mundo; de donde la sustancia toma sus formas diferentes, puesto que no puede tomar forma de otro modo. El hombre es el proyector único, el exclusivo coordinador de los distintos moldes que asume la sustancia. Permitidme hacer una digresión por un momento para una pequeña aclaración:

"Vosotros veis el gran sol central de nuestro universo brillar en todo su magnífico esplendor y, a medida que el horizonte retrocede progresivamente y descubre a nuestros ojos un nuevo día, vemos nacer una época nueva, una nueva Pascua".

"Este nuestro universo que gira alrededor de ese sol, no es más que uno de los noventa y un universos parecidos que giran alrededor del gran sol central. La masa de ese sol es noventa y una mil veces más grande que la masa combinada de los noventa un universos".

"Es tan colosal que cada uno de los noventa y un universos que giran alrededor de él, en orden perfecto, son tan pequeños, en comparación a él, como las partículas de un átomo que giran alrededor del sol central que se conoce como núcleo".

"Nuestro universo tarda más de 26.800 años en recorrer una vez su órbita alrededor del sol central. Se mueve en relación matemática exacta, con una precesión completa de la Estrella Polar, o Estrella del Norte. ¿Dudáis que haya un gran y divino poder controlándolo todo?"

Volvamos ahora a nuestras observaciones anteriores.

"Mirad de cerca, una imagen se forma y en la película está el globo blanco del sol. Un punto rojo se forma en el disco blanco. Mirad más de cerca y veréis una minúscula explosión de pura luz blanca que ha emergido de la mancha roja. No es un rayo de luz, sino un punto movedizo de luz pura, una chispa de vida, emitida e incluida en eso que debe nacer. Para vosotros no es más que un punto íntimo de luz. Pero es Inmenso, para quienes puedan verlo más de cerca. Os parece extraño. En un cercano futuro, dispondréis de un instrumento que os ayudará a ver todas esas cosas, y que revelará aún muchas otras maravillas a la humanidad".

"Durante miles de edades, el gran sol central ha atraído hacia él las pulsaciones armoniosas de las emanaciones de energía obligadas a derramarse o a explotar. Observad que una gran masa nebulosa y gaseosa se ha alejado del sol por explosión. Es la imagen del nacimiento del planeta Neptuno, todavía un gran conjunto de partículas microcósmicas o átomos, proyectado desde el sol generador con gran potencia".

"El punto luminoso aparecido antes de la explosión final es el centro solar que posee a su vez el poder de atraer hacia él las partículas más íntimas, y de mantener la cohesión, al mismo tiempo, de las partículas más grandes salidas del sol generador".

"Creeréis a primera vista que ha tenido lugar una explosión y que fracciones del sol han sido lanzadas al espacio. Deteneos un momento y observad lo que ha ocurrido realmente. ¿Por qué las partículas y los gases guardan cohesión y toman una forma esférica precisa? Es a causa de la ley inteligente que ha formado los patrones y que guía el conjunto de los universos en una perfecta armonía. Es la prueba de que no se trata de un accidente, sino que todo se ha cumplido según un orden perfecto regido por una ley que nunca falla".

"Este punto de luz o núcleo central es la chispa central, el sol, el Cristo de la Humanidad alrededor del cual gira toda la humanidad. Es la fuerza determinante del Espíritu que hace prevalecer la ley entre todas las unidades humanas. La chispa central es un punto de pura luz blanca, el Cristo que ha penetrado la primera célula. Crece enseguida, después se divide y comunica su ley a otra célula. Nacida de la escisión, ésta queda vinculada a la primera por una fuerza de cohesión llamada AMOR".

"La nutrición y cohesión de las partículas está asegurada como la de un niño nutrido en los brazos de su madre. Se forma en realidad un niño del sol, que contiene en sí mismo el núcleo o sol central. Ese núcleo es la imagen y semejanza de ese padre que le ha dado vida. Desde que ha nacido, ese nuevo sol central posee los mismos poderes que su ascendiente para atraer, consolidar y mantener las vibraciones de energía que lo rodean, y que son necesarias para su vida y crecimiento. Se consolida finalmente el

planeta Neptuno, el más viejo de nuestro universo y aquel que ocupa la órbita más alejada".

"Cuando nació Neptuno y su sol central comenzó a atraer energía hacia él, principalmente la proveniente de su padre el sol, el átomo comenzó a tomar forma del patrón o molde proyectado por él antes de su nacimiento. Neptuno ocupó entonces la órbita matricial, interior a aquella que Mercurio ocupa hoy. Sobre esta órbita, el niño es más capaz de tomar su sustancia del padre, ya que todavía está muy próximo a él.

A medida que Neptuno tomaba su sustancia del sol, se consolidó y tomó forma. En lugar de quedar una masa de vapores gaseosos en estado de nebulosa, sus elementos comenzaron a separarse y a condensarse, combinándose químicamente. La estructura rocosa del planeta se formó bajo calor y presión intensos. A medida que la sustancia semi-líquida se endurecía, su superficie se enfriaba y se formaba una costra. Costra que se hizo más pesada y más densa, tanto por su enfriamiento como por la asimilación de partículas extrañas.

Cuando esta corteza fue lo bastante sólida como para contener la masa en rotación, formó la estructura de las rocas primitivas del planeta con una masa semi-líquida en su centro. Después hizo su aparición el agua, a partir de la unión química de ciertos gases y vapores. Es entonces cuando la nebulosa merece el nombre de planeta. Se volvió manifiesta y evolucionó hacia un estado donde sería susceptible de servir de soporte a la vida. Sin embrago, le era necesario proseguir aún su marcha durante miles de siglos y agregar a su estructura, partícula tras partícula, de los elementos que venían del exterior. El enfriamiento continuo de su masa central le acercó a la perfección, esperando que su estado superficial atmosférico y químico estuviera pronto a servir de soporte a organismos vivientes".

"En este punto, el sol generador se preparó a dar nacimiento a otro átomo. Cuando ocurrió eso, el planeta Urano había nacido. La expulsión tuvo lugar con un excedente de fuerza que proyectó a Neptuno fuera de la órbita matricial, y lo obligó a circular en la órbita actualmente ocupada por Mercurio. Fue necesario, para

hacer lugar en la órbita matricial al niño recién nacido Urano, a fin de que pudiera recibir el alimento de su padre, hasta que su estructura nebulosa se condensara en un planeta".

"La calma se instaló ahora durante un largo período de tiempo. Neptuno, el primer nacido, creció y se aproximó al estado en que podía servir de soporte a la vida. En efecto, formas amebianas aparecieron en sus mares interiores. Al mismo tiempo, un nuevo átomo estuvo pronto a ser expulsado. El excedente de fuerza de la expulsión envió a Urano fuera de la órbita matricial y proyectó a Neptuno sobre la órbita ocupada actualmente por Venus".

"Neptuno estaba entonces suficientemente enfriado como para que su superficie pudiera servir de soporte a la vida. Ciertas amebas seleccionadas son indispensables como soporte para la vida y nutrición del cuerpo humano. Existían sobre Neptuno, pero para que la Vida pudiera vincularse a ellas, eran necesarias ciertas condiciones. Estas se realizaron en Neptuno, cuando el planeta ocupó la órbita de Venus, y la vida humana apareció similar a la que hoy existe en la tierra".

"Fue de este modo como la primera raza humana vino a la existencia. No a partir de la ameba animal, sino de la ameba humana, de un tipo y de un carácter seleccionado, dotada de una inteligencia susceptible de acelerar el proceso de la evolución. El estado de cosas en Neptuno en esta época se prestaba perfectamente a un desarrollo humano seleccionado y tal desarrollo se produjo aceleradamente".

"No existía organismo inferior del reino animal. La vida animal no se desarrolló nunca. Neptuno estaba habitado por seres superiores que formaron muy rápidamente una raza humana perfecta, en la cual todos los individuos eran capaces de recibir directamente su sustancia de la sustancia cósmica etérica. Habrían sido calificados de dioses en nuestra tierra. Muchas leyendas y mitos de hoy tienen su raíz en ese gran pueblo, que era exactamente similar al principio que le había dado nacimiento. Esta raza poseía la aptitud de expresar la belleza y la perfección. Comenzó entonces a rodearse de condiciones perfectas y magníficas. En efecto, hizo de Neptuno un paraíso de belleza y perfección".

"Según las intenciones del creador, esta raza debía mantenerse eternamente en el estado perfecto que había logrado por su dominio absoluto sobre todos los elementos. Cuando un hombre expresaba un deseo, éste se cumplía inmediatamente. Pero, al pasar los tiempos algunos individuos comenzaron a mostrar pereza y egoísmo tratando de sobrepasar a sus compañeros. Como resultado de ello, se produjeron divisiones que dieron nacimiento al egoísmo y la codicia. Estos, a su vez, provocaron disensiones. Disiparon en batallas y disputas el tiempo que tendrían que haber empleado en creaciones útiles al progreso. En lugar de seguir estrechamente vinculados a su fuente, los hombres se separaron y cavaron fosas entre ellos. Sólo un pequeño grupo conservó el espíritu elevado y noble. Los otros abandonaron lo que les daba seguridad y protección. Esto provocó la aparición de un torbellino alrededor del planeta".

"En lugar de haber seguido el modelo perfecto de la divinidad, que les habría permitido edificar un universo completo de atributos divinos sobre planetas divinos, los hombres se retrogradaron hasta tal punto que la explosión planetaria siguiente fue colosal. Cuando la nebulosa correspondiente se condensó, formó un planeta más grande que todos los precedentes. Tal fue el nacimiento de Júpiter. El excedente de energía que acompañó a su explosión fue tan gigantesco que Saturno salió de la órbita matricial y fue proyectado sobre la órbita actualmente ocupada por Mercurio. La explosión fue tan formidable y se produjo en un sistema solar tan tensionado, que se formaron grandes cantidades de asteroides que se agruparon alrededor de Saturno. Teniendo una polaridad diferente de Saturno, no pudieron aglomerarse con él y permanecieron independientes. No tuvieron otra posibilidad que reunirse alrededor de este planeta en bandas conocidas con el nombre de anillos de Saturno. Muchos de los asteroides que los componen son grandes como planetas pequeños".

"El excedente de fuerza del cual acabamos de hablar proyectó al grandioso y magnífico planeta Neptuno sobre la órbita ocupada por la Tierra. Todo su esplendor y sus grandes habitantes fueron barridos. Subsistió sin embargo un pequeño número que no habían abandonado su herencia divina. Estos se habían dotado de cuerpos

capaces de buscar refugio en las emanaciones de la esfera espiritual que rodea e interpenetra los noventa y un universos existentes actualmente".

"Bajo la forma así revestida, esos sobrevivientes pudieron preservar su saber y expandirlo de manera que no desapareciera. Es por sus ideales y gracias a ellos que vivimos nosotros hoy. Reclamamos nuestro parentesco con esa raza de grandes hombres, los cuales formaron la raíz de la humanidad. Son ellos quienes preservaron los ideales humanos y mantuvieron la divinidad del hombre".

"Luego pasaron miles de edades, necesarias para que el planeta Júpiter tomara forma. Este es tan grande, que aún hoy no está totalmente enfriado".

"De nuevo pasó el tiempo y el sol estuvo listo para dar nacimiento al quinto núcleo nebuloso. Este fue el nacimiento de Marte, el planeta rojo sangre. En el momento en que acabó su expulsión, percibimos un fenómeno sobre el poderoso Júpiter. Una enorme mancha roja se desarrolla súbitamente sobre su flanco y expulsa un gran pedazo de sí mismo. Ha dado nacimiento a un satélite llamado luna. Hubo tal excedente de fuerza al producirse estas dos explosiones, que el gigantesco Júpiter fue proyectado fuera de la órbita matricial, donde dejó lugar al planeta Marte".

"En tanto que el gigante Júpiter ocupa su nueva órbita, su forma de nebulosa en torbellino no tiene el poder de atraer hacia ella la gran cantidad de partículas expulsadas del sol en el momento de su nacimiento. Estas son proyectadas a tal distancia que entran en la zona de influencia de Neptuno, Urano, Saturno, y Marte. Pero éstos son de una polaridad diferente, inasimilable a estos planetas. Se convierten en asteroides separados, sin polaridad planetaria. No pueden hacer lo que los planetas, ni girar en orden al unísono alrededor del sol central. En consecuencia, forman en el espacio como vastos enjambres de meteoros, sin ritmo específico, moviéndose a una velocidad enorme, entrando en colisión con otros planetas, hundiéndose en su superficie o rompiéndose en mil pedazos después de la colisión. Partículas minúsculas son arrastradas en la loca carrera de los asteroides a través del espacio y

acaban por volver progresivamente a la masa etérica, de donde el gran sol central puede retomarlas y reasimilarlas. Las expulsará de nuevo bajo la forma de nebulosas, cuando tenga lugar el nacimiento de nuevos planetas o átomos".

"Ahora tiene lugar la explosión que da nacimiento a la nebulosa que forma finalmente a nuestra Tierra. Marte es proyectado fuera de la órbita matricial y la Tierra toma su lugar. Al mismo tiempo todos los planetas son empujados a otra órbita para hacer lugar al nuevo niño.

Después viene el nacimiento de Venus. Como en el caos precedente, la Tierra y todos los otros planetas o átomos son proyectados sobre órbitas siempre más lejanas para hacer lugar sobre la órbita matricial al nuevo niño recién llegado. Después viene el nacimiento de Mercurio, proyectando los otros planetas y átomos sobre otras órbitas y completando el número de planetas visibles hoy por los astrónomos, o sea, ocho en total".

"En realidad hay nueve, ya que la órbita matricial no está ocupada por Mercurio. Está ocupada por la última nebulosa o niño, pero esta nebulosa no está condensada, por eso no se la puede ver. Sin embrago está ahí, y su influencia se hace sentir. El universo del que nuestra Tierra forma parte contiene entonces nueve planetas o átomos que giran alrededor del sol central o núcleo, sobre nueve órbitas, con una precisión matemática. Habéis visto imágenes de esta creación tal y como se ha producido, en una secuencia perfectamente ordenada".

"Algo sucede en Neptuno, el planeta más alejado del sol, sobre la órbita más grande. Ha llegado a su madurez y también a su límite de velocidad. Ha recibido su plena carga de luz y se encuentra pronto a volverse sol. Está declinando, en tanto que la nueva nebulosa comienza a tomar forma y el sol se encuentra pronto a dar nacimiento a la décima nebulosa. Antes de la expulsión de este último, Neptuno habrá alcanzado su límite de velocidad en su circulación alrededor del sol central. Se elevará en el espacio y explotará, después volverá a la sustancia etérea de donde será retomado por el sol central. Así aumentará la energía de ese sol, para permitirle expulsar nuevos planetas o átomos".

"En el universo del que nuestra Tierra forma parte no pueden existir más que nueve planetas o partículas girando alrededor del sol central. Evolucionan según un ciclo constante que comporta las diferentes fases descritas:

- *nacimiento,*
- *consolidación,*
- *expansión de la órbita,*
- *llegada al límite de velocidad,*
- *elevación en el espacio,*
- *explosión,*
- *desintegración, y al fin*
- *reasimilación por el sol, en vistas a un nuevo nacimiento.*

El sol reúne entonces la sustancia etérea que proviene de los elementos que envía fuera y que volverán a ser etéricos. Es una renovación continua por regeneración, por medio de nuevos nacimientos. Sin este proceso, el gran sol central de los noventa y un universos, así como los soles centrales de los diferentes sistemas habrían sido consumidos desde hace ya largo tiempo. Habrían retornado al infinito que contiene la existencia de toda sustancia".

"Una sabia inteligencia que penetra las emanaciones del entero espacio, llama a los universos a tomar forma y los lanza en su marcha hacia adelante. El sol no envejece jamás, el núcleo central no muere nunca. Acepta, absorbe, retiene, consolida, después da nacimiento al átomo. Sin embargo él no disminuye jamás, ya que recibe perpetuamente y absorbe en él mismo el equivalente de lo que emite fuera. La regeneración y el renacimiento continúan indefinidamente. Los universos se forman, se desarrollan y restituyen aquello que han recibido. Hay ciclos de progresión que finalizan en niveles cada vez más elevados".

"La galaxia de los noventa y un universos del cual nuestra Tierra y su galaxia de átomos forman parte, no es más que una galaxia en un universo más extenso. Este comporta a su vez noventa y una galaxias girando alrededor de un núcleo central o sol, del cual la masa es noventa y una mil veces más grande que la precedente. Esta fórmula se reproduce casi indefinidamente, multiplicada cada vez

por noventa y uno. El conjunto forma el cosmos infinito, las galaxias que comprenden la Vía Láctea. Se llama frecuentemente a ese cosmos **'el rayo de calor atómico'**, *la fuente de calor del sol".*

"Es una nebulosa nacida del gran sol central cósmico del cual acabamos de hablar. Ha sido expulsada de su núcleo. El sol, como lo veis en esta nebulosa, no os envía más que una parte de los rayos luminosos del gran sol central. Esta fracción de los rayos se curva bajo un cierto ángulo cuando penetra en la materia, después se refracta. Al fin los rayos curvados y deformados no presentan más que una imagen del sol y lo sitúan en una falsa posición. Los mismos rayos se reflejan enseguida y creéis mirar el sol cuando os llegan. El mismo fenómeno provoca la distorsión de muchos otros planetas o átomos. Allí donde los astros parecen numerosos, son relativamente pocos. Su total se cifra sin embargo en un gran número de millones".

"Mirando la imagen de cerca, veréis que esas nebulosas y su sol no son discos, sino esferas globulares aplanadas en sus polos como la Tierra. Cuando uno los examina no puede observar su zona polar aplanada, la masa inimaginable del gran sol cósmico ejerce una influencia tan profunda sobre los rayos de luz que éstos se refractan completamente alrededor del cosmos. Su contacto con los rayos cósmicos ejerce igualmente sobre ellos una acción precisa y produce su refracción. Las partículas de luz son proyectadas fuera de su lugar hasta el punto de que un solo haz da millones de imágenes reflejadas de planetas o estrellas. Estos astros aparecen entonces en falsa posición, y resultan de nuevo millares de imágenes reflejadas. La luz de uno nos viene directamente, en tanto que la luz de otro, emitida centenares de millones de años antes, ha dado la vuelta completa al cosmos".

"Vemos entonces dos imágenes en lugar de una. La primera es la del astro tal como existía hace algunos centenares de miles de años, en tanto que la otra se nos muestra tal como era hace centenares de millones de años. Este fenómeno se produce en todo gran ordenamiento cósmico. En muchos casos miramos efectivamente en un pasado inmensamente lejano. En virtud de la misma luz, podemos mirar en el porvenir".

Para regir la totalidad de los universos se emiten órdenes espirituales, por medio de conexiones invisibles, similares al movimiento del pensamiento y a los latidos del corazón, pero amplificados millares de veces. Estos formidables impulsos, estos inmensos latidos de corazón son transmitidos por la inteligencia que impregna la Sustancia Primaria. Esta rodea el cosmos, que es su contraparte espiritual. Esos latidos de corazón gigantescos envían las corrientes vitales a todos los átomos del Cosmos y les hacen mover en un orden y armonía perfectos".

"En la inmensidad de ese cosmos infinito, no puede haber ninguna célula enferma, o discordante, ya que una célula así rompería la armonía del conjunto. Un caos provisorio sería la consecuencia. Lo mismo ocurre con un organismo humano turbado por pensamientos inarmónicos".

"La palabra **'Divinidad'** *fue creada para dar un nombre a ese mandato central. Los latidos del corazón humano corresponden en miniatura a los impulsos colosales del corazón cósmico. El hombre proviene de la inteligencia que ordena toda sustancia primaria. Es la contrapartida y coexiste con su fuente. Coge directamente su sustancia de esa gran reserva primaria. El gran sol central hace lo mismo, pero en una escala superior, a causa de su unión con la inteligencia superior que dirige la fuente".*

"El hombre, la unidad humana, es un universo divino muy bien organizado aunque infinitesimal en comparación con el gran conjunto de los universos. Sin embrago el rol del hombre asumiendo la carga de su divinidad y desempeñándola efectivamente es indispensable, ya que forma parte de la gran inteligencia antes de todos los universos, y que ordena todo plan divino de su evolución". "La inteligencia original interpenetra todas las emanaciones de la sustancia primaria, lo mismo que impregna las formas físicas más rudimentarias. Entonces, aunque todos los universos fueran destruidos, el hombre, en cooperación con la inteligencia original, podría reconstruirlos partiendo de las emanaciones luminosas. Si tal catástrofe ocurriera, el hombre no sólo tendrá el poder sino que sería el poder que reside en la inteligencia original donde la destrucción no existe".

"Cuando el hombre está de vuelta en su reino, poco importa el tiempo necesario para que la armonía se reestablezca. Pueden pasar miles de siglos antes que la perfección primera sea restaurada y permita retomar el proceso de la evolución regular. En el dominio de su divinidad, el hombre mantiene su comunión con el infinito y puede permitirse esperar que los tiempos estén maduros para la manifestación de los universos. Entonces, habiendo conservado la conciencia de sus precedentes experiencias, está mejor equipado para controlar la manifestación de un estado de cosas más perfecto y duradero. No puede fallar nunca en su tarea, ya que su existencia está mejor definida que la de toda otra forma. Fallar no está inscrito ni en su horizonte ni en su conciencia".

Lo infinitesimal deviene infinito de todas maneras. Eso es lo que percibió el sabio que dijo **'Yo soy inmortal, sin edad, eterno; no hay nada en la Vida o en la Luz que yo no sea'**. *Esta es su verdadera divinidad cuando efectúa realmente su ascensión".*

CAPITULO 8

VIAJE A LHASA

Cuando el orador paró de hablar, comprendimos que el sol había sobrepasado bastante el meridiano. Nos sentamos allí, no encantados, sino embelesados, ya que estábamos inmersos en la visión que se nos había puesto delante.

¿Adonde se había desplazado el horizonte? Lo habíamos perdido de vista enteramente; estábamos en el infinito y éramos del infinito. El infinito era nuestro para navegar por él y para captarlo. ¿Se asombran? ¿Podríamos nosotros captar la magnitud de quienes éramos, dónde estábamos, y la importancia de nuestro lugar en el gran plan del Cosmos? No todavía, queridos amigos, no todavía. ¿Lo aceptaría el mundo? Nosotros no lo sabíamos. Nosotros habíamos vislumbrado el largo, largo pasado. No conocemos lo que presagia el futuro hasta que lo probemos viviendo efectivamente el presente. Pero habíamos visto lo que había sido el pasado durante millones de años.

Miraríamos hacia ese futuro logro, sabiendo que ese futuro comportará tantos millones de años como nos había sido mostrado. Habíamos abandonado nuestras viejas creencias, olvidándolas enteramente, y esperábamos futuros logros no esperanzadoramente, sino con seguridad o conocimiento. ¿Dónde estaban las viejas creencias? Idas, disipadas como una niebla. El Cosmos se manifiesta claro como el cristal.

Éramos conscientes de que el sol estaba brillando, pero había tal brillantez cristalina detrás del la luz del sol, que el sol parecía una sombra.

Reunimos nuestras notas y fuimos hacia la entrada de nuestro santuario. Según iniciamos el impulso para dar un paso, nos vimos viajando en rayos de luz. Esto nos llevó a la sala; aunque no tenía paredes que la limitaran. El Cosmos todavía nos tenía embelesados y

atrapados. ¿Podía ser que nosotros fuésemos una imbricada parte de esta gigantesca realidad? Lo gigantesco yacía postrado delante de la grandeza del entorno. Nos sentamos y dejamos que el silencio nos embargase completamente. No se habló una sola palabra. Ni siquiera éramos conscientes del paso del tiempo, hasta que alguien anunció que la mesa estaba puesta. La comida constituyó una distracción muy agradable momentáneamente, pero la clave de nuestras enteras vidas fueron las horas que justamente ya habían pasado. El sol había de nuevo alcanzado el horizonte y estaba despareciendo rápidamente cuando nos levantamos de la mesa y salimos al balcón.

¡Qué gran vista se extendía delante de nosotros! No era la puesta de sol; era la eternidad, justo un breve capítulo puesto en escena para nosotros, y aquí estaban nuestros queridos amigos viviéndolo con nosotros capítulo a capítulo. ¿Se asombran de que sus vidas sean inmortales? ¿Se asombran de los llamemos Maestros? No obstante nunca salió de sus labios ninguna alusión a su maestría. Nosotros les preguntamos **'¿podemos llamaros Maestros?'** Su repuesta fue, **'Hijos, somos tan sólo como vosotros'** Oh, la belleza de esta simplicidad. ¿Por qué no podemos nosotros ser tan magníficamente humildes?

Cuando nos estábamos preparando para abandonar el balcón, en lugar de bajar las escaleras como pensábamos hacer, caminamos hacia el borde del balcón. Habíamos apenas llegado a él, cuando nos vimos todos en el jardín del alojamiento. Nadie de nuestro grupo fue consciente de lo que había ocurrido. No fuimos conscientes de atravesar el aire o de cualquier movimiento, en ningún modo. Por entonces estábamos tan acostumbrados a las sorpresas que aceptamos simplemente la situación.

Desde el jardín caminos hasta el pueblo y encontramos que todo estaba preparado para una próxima partida, y que un número de habitantes habían partido antes para abrir camino a través de la nieve que todavía blanqueaba el paso de la montaña hasta una profundidad de tres o cuatro metros. Este paso estaba a ochenta kilómetros del pueblo, y a una elevación de cuatro mil metros sobre el nivel del mar.

Una gran parte del país es agreste y difícil de cruzar. Es costumbre aquí pisar el día anterior la nieve de lo que va a ser el camino del día

siguiente, de modo que se hiele la nieve aplastada y pueda soportar a los hombres y a los animales.

Nos levantamos mucho antes del amanecer para verificar que había sido cuidado cada detalle. Jast y el Muní nos iban a acompañar. El pueblo entero se había reunido para darnos el adiós. Todos nosotros sentíamos dejar este pueblo donde habíamos pasado dos inviernos. Nos habíamos encariñado profundamente con cada una de las personas allí, y sabíamos que este sentimiento era recíproco. Ellos eran sencillos, amables seres. Para mostrar su aprecio, muchos nos acompañaron seis u ocho kilómetros. Intercambiamos nuestros últimos saludos y estuvimos nuevamente camino de la India. Pero pasarían meses antes de pudiéramos avistar los contrafuertes meridionales de los Himalayas.

Mientras caminábamos con el cuerpo principal de la caravana, encontramos que lo hacíamos sin ser conscientes de mayor esfuerzo. A veces nos parecía ver por delante, en algún punto del camino, algo similar a una visión; en el momento en que el punto de hacía definido, estábamos allí, algunas veces kilómetros por delante de la caravana principal.

En la hora del mediodía, encontramos que se avivaban los fuegos y aparecía la comida preparada por tres de los aldeanos que habían parado para este propósito. Después de la comida ellos retornaron al pueblo. Se nos informó que los otros nos habían precedido de modo que el camino a través de la nieve hasta la cima sería fácil de transitar. Nuestro campamento también estaba preparado para ser ocupado. Todo estaba preparado para nosotros hasta que hubimos cruzado el paso, y hubimos bajado al valle del río Giama-nu-chu; allí reencontramos a la vanguardia de la partida de gentes del pueblo que nos habían precedido. Ellos se habían impuesto toda esa molestia para asegurarnos un paso seguro a través del agreste y montañoso país. Allí nos dejaron, ya que el viaje era fácil a través del valle.

He incluido a propósito esta breve descripción, para mostrar, en un modo general, la hospitalidad de estas sencillas, amables gentes, a través del entero viaje a Lhasa. Raramente encontramos a los crueles y austeros nativos del Tibet que muchos viajeros gustan de describir en sus relatos.

Nosotros bajamos por el valle del río Giama-nu-chu, después subimos un afluente de esta corriente hasta el Paso Tonjnor Jung, bajando por el afluente del Tsan-Pu o Brahmaputra hasta Lhasa, donde nos esperaba una bienvenida.

Cuando llegamos a la vista de esta ciudad, sentimos que estábamos aproximándonos a un Pueblo Taos. Uno podía imaginarse a uno mismo delante de un pueblo tal, como nosotros observamos en todos los lados. El palacio del gran Dalai Lama o superior de todo el Tibet, se elevaba como una de las mayores joyas de la entera ciudad. Mientras por un lado esta ciudad es la cabeza temporal del Tibet, es por otro lado, la más profunda cabeza espiritual del Viviente Buda. Quien se supone que gobierna espiritualmente a través de la misteriosa y oculta ciudad o centro llamado Shamballa, la celestial. Visitar este sagrado lugar era una de nuestras más profundas esperanzas. Se supone que es una de las ciudades enterradas bajo las arenas del desierto de Gobi.

Entramos a la ciudad, acompañados por nuestra escolta, y fuimos conducidos a nuestros alojamientos donde quedamos confortablemente instalados. Una gran muchedumbre permaneció por horas a nuestro alrededor, para podernos ver, ya que la gente blanca raramente visitaba la ciudad.

Fuimos invitados a ir al monasterio la mañana siguiente a las diez, y se nos informó que deberíamos expresar todos nuestros deseos, ya que servirnos sería un placer especial para ellos.

Dispusimos una escolta dondequiera que fuimos, y un guardia se posicionó junto a nuestra puerta, para mantener alejados a los curiosos. Ya que los habitantes de Lhasa están acostumbrados a entrar unos en las casas de los otros, sin avisar. Éramos el único entretenimiento en sus vidas y no podemos condenar su curiosidad. Si uno de nosotros salía sólo fuera, le rodeaba una multitud con la intención evidente de saber si era real, y algunas veces esta inspección resultaba más bien desconcertante para el destinatario de la inspección.

La mañana siguiente estábamos levantados tempranamente, completamente aseados y preparados para ir al monasterio para el encuentro con el Gran Lama que nos había precedido solamente dos

días. Cuando dejamos la ciudad acompañados de nuestro guardia, pareció como si todos los habitantes hubiesen salido para hacernos los honores.

Cuando nos aproximamos al monasterio, el Gran Lama salió a nuestro encuentro y, para nuestra sorpresa, Emilio y su madre María estaban con él.

Fue un encuentro maravilloso. El Gran Lama, parecía un niño de nuevo, diciendo que había deseado ver a Emilio o a algunos de nuestros amigos. Él sentía que había tenido fallos en muchas cosas y quería hablarles con objeto de obtener una más clara comprensión.

Él también nos dio las primeras noticias del pequeño hogar erigido en el pueblo donde él oficiaba. Encontramos que hablaba inglés con soltura y estaba muy ansioso de instruirse. Fuimos a la lamasería, donde nos instalamos confortablemente. Volviéndose hacia María dijo:

"El Poder es la demostración del Principio activo de Dios, mi Padre. Ésta es siempre la actividad constructiva. No hay nunca exceso de la perfecta actividad de Dios, ni demasiado poca actividad y manifestación; y Dios nunca falla, ni está jamás inactivo. El Principio Divino está siempre trabajando constructivamente. Yo ordeno mi manifestación en perfecta armonía con el activo Principio Divino, y con él tan sólo".

Aquí María, captó su pensamiento y dijo:

"Vosotros podéis ir más lejos y decir con toda precisión, 'Yo derramo esta divina llama a través de ti, mi cuerpo físico, y eres transmutado en esa pura sustancia, que solamente ve el Principio Divino".

"Ahora se hace necesario para vosotros aceptar y expandir vuestra conciencia a la conciencia de Dios; y vosotros, por vosotros mismos, os reveléis en Dios. Vosotros llegáis a ser Dios, uno con el Altísimo. El hombre pertenece a este alto estado. Aquí el hombre es uno con la esencia de todas las cosas; él es verdaderamente Dios. Aquí no puede existir división. ¿No veis que el hombre puede llegar a ser Dios o demonio? ¿No podéis ver que la verdadera esfera vibratoria del hombre es la entera esfera vibratoria de Dios si él vive en esa esfera? Esta es la única esfera científica, el único lugar para

el hombre, y el único lugar donde él puede manifestar a Dios y ser uno con Dios. Tal hombre es ciertamente más que el concepto humano del hombre"

¿No veis entonces, que vosotros pertenecéis a, y sois, del Reino de Dios y de ese del demonio, que es sólo una creación de la propia facultad imaginativa del hombre? Entonces, ¿no es un acto perfectamente científico y lógico que el hombre es y puede ser Dios, o que puede imaginarse a sí mismo ajeno al Reino de Dios, y por tanto puede crear para él un reino demoníaco que puede parecer real para él? Dejo esto a vuestra consideración".

"Esta es la única alternativa que le queda a la humanidad, permanecer o caer"

"Hay solamente una elección, un propósito, una verdad, y una ciencia; y esto os hace libres. Vosotros llegáis a ser Dios, o a ser esclavos, según elijáis"

"Deteneos por un momento y pensad en la totalidad de Dios, o Causa Primaria, sin principio ni fin, con alcance universal, y rodearos vosotros mismos con esto. Según os hacéis fieles y adoráis esto, y esto tan sólo, UN DIOS, UNA TODOPODEROSA PRESENCIA, -encontraréis que las vibraciones de vuestro cuerpo cambiarán de lo humano a lo Divino o vibración Primaria-. Cuando penséis, viváis, osováis, y lleguéis a ser uno con esa vibración, la estaréis adorando; y lo que vosotros adoréis, lo idealizaréis, y llegaréis a ser eso. Lo mismo es válido para toda la humanidad. Hay tan sólo un Dios, un Cristo, Una Unión, Un hombre; Un hogar general, donde todos son hermanos y hermanas, todos Uno".

"Dios no puede ser manifestado como una persona o una imagen personal, sino como una toda-inclusiva universalidad, interpenetrando todas las cosas. En el momento en que se personaliza, se idolatra. Después tenéis el ídolo vacío; vosotros habéis perdido el ideal. Este ideal no es un salvador muerto o un Dios muerto. Para tener un Dios vivo y vital debéis pensar y saber que sois Dios. Esto es más vital e importante para vosotros que cualquier otra cosa. Es la ciencia divina de vuestro ser. Entonces vosotros, el Cristo, vuestro redentor, llega a estar vivo y es uno con vosotros. Sois esa misma cosa. Esto llega a ser la fuerza motivadora

de vuestra entera vida. Estáis redimiéndoos a vosotros mismos, vuestro verdadero yo; sois uno con Dios, verdaderamente Dios. Reverenciando, amando, y adorando esto, se transforma en vuestro ideal -Dios justo dentro y activo-".

Aquí la conversación cambió y hablaron de la posibilidad de ir a Shamballa. El Gran Lama preguntó si sería posible poder ir él. Se le informó que si era capaz de abandonar su cuerpo y retomarlo después, podría ir sin dificultad, y que el grupo de Maestros lo haría esa tarde. Se acordó que ellos deberían encontrarnos en nuestro alojamiento temprano en la tarde, y que nuestro jefe iría con ellos. La partida se reunió poco después de nuestro retorno. Después de una corta conversación, salieron por la puerta y no los vimos de nuevo durante un número de días.

Durante este tiempo estuvimos ocupados en hacer dibujos del monasterio. Un día estábamos hurgando en uno de los basamentos del viejo lamasterio. Después de mover considerable cantidad de escombros, llegamos a una antigua tablilla de mármol. La sacamos al exterior para limpiarla. Cuando finalizó la limpieza, la belleza de la talla y la fineza de la ejecución de los detalles, sorprendió a todo el mundo. Incluso sorprendió a los mismos lamas.

Un viejo lama dijo que cuando él era muy joven, llegó a ser discípulo de uno de los Grandes lamas que estaba a cargo de una muy antigua lamasería, en los tiempos en que esta tablilla reposaba en un nicho de la pared; y que su maestro insistía que visitasen esta tablilla el primer lunes de cada mes a las nueve de la mañana. Él informó que tan pronto como llegaban al nicho donde estaba colocada la tablilla, y permanecían quietos por tres o cuatro minutos, una voz 'cantaba' la historia de esta tablilla y de las grandes cosas que las tallas representaban.

La canción relataba que la tablilla era una de las dos que fueron talladas para conmemorar una gran civilización blanca que había existido y florecido en una amplia porción de lo que ahora es conocido como el Continente Americano, hace cientos de miles de años. El duplicado, o tablilla hermana, refería la canción, existía y se podía encontrar en la Tierra Materna de su creación, lo que probaba que tal tierra existía.

Nosotros tomamos nota de los datos como refería la canción. Después de un lapso de varios años, estábamos trabajando en el distrito descrito y encontramos la tablilla gemela o compañera incrustada en un gran muro del lugar señalado por la canción. Estos muros probaron ser de un viejo templo en América Central, ahora en ruinas. Se puede ver así como, a través de leyendas y canciones, son traídos a la luz verdades directas del pasado.

El interés que mostramos por la tablilla y la leyenda repetida en la canción nos dio acceso a otros documentos y datos que fueron de valiosa ayuda en nuestro trabajo posterior de investigación. Este incidente fue también el factor que contribuyó para que se nos abriesen las puertas a los documentos que había en el Palacio del Dalai Lama, el Buda Viviente, como también aquellos del monasterio, que habían estado guardados durante cientos de siglos. Muchos de estos documentos y su importancia eran totalmente desconocidos para los mismos que los guardaban. Fue la leyenda cantada la que nos llevó a ellos, aunque con la excepción de esa tablilla, probaron ser sólo copias. Estas copias estaban hechas con mucho cuidado y nos permitieron más tarde encontrar los originales.

Estábamos tan completamente inmersos en este trabajo que no fuimos conscientes de la ausencia prolongada de nuestros amigos y jefe. Pensamos muy poco en ello, ya que pueden aparecer condiciones inesperadas en este remoto país que cause retrasos más allá de nuestro control. Durante este tiempo los habitantes se habían, en cierto grado, acostumbrado a nosotros y nosotros nos habíamos adaptado a sus modos y a sus medios.

La curiosidad había dado paso a la amistad por ambas partes, y nos movíamos libremente. La mañana del decimosegundo día, cuando nos estábamos preparando para ir al monasterio, oímos una conmoción afuera y, al salir para investigar, encontramos que nuestros amigos habían vuelto. Su viaje había sido un éxito y tal lugar como Shamballa existía. Se nos informó que mucha de la belleza y grandeza de su arte y cultura estaba todavía preservada en su original belleza y que era bella y magnífica más allá de toda comparación.

CAPITULO 9

REFLEXIONES DEL GRAN LAMA

A mediodía del día siguiente, recibimos recado de que el Dalai Lama nos recibiría en palacio. El Gran Lama vino a nuestro alojamiento esa tarde para darnos instrucciones en relación a las ceremonias. Él estaba encantado de que la audiencia hubiese sido concedida sin los retrasos habituales. Nos informó que este privilegio había sido concedido inmediatamente después del regreso de un mensajero de Shamballa que había informado a Su Grandeza de la visita que acababa de ser realizada. Él también había sido informado de nuestras experiencias en el pueblo donde se había erigido la pequeña casa.

Estábamos ansiosos de causar la mejor impresión posible, ya que deberíamos pedir permiso para llevar a cabo nuestro trabajo en el entero país. También se nos informó de que el Bogado Lama, o gobernador de la provincia, llegaría antes del mediodía, y había enviado aviso por un mensajero de que nos prestaría ayuda hasta donde le fuera posible. Esto fue verdaderamente una sorpresa. Era bastante evidente que el día siguiente sería un día lleno de eventos para nuestro pequeño grupo. Nos levantamos temprano y nos unimos al grupo de recepción que debía recibir al gobernador.

Él estuvo muy satisfecho con este gesto y nos invitó a retornar con él como sus invitados. Nosotros aceptamos la invitación y cuando llegamos con el gobernador, fuimos escoltados hasta las habitaciones de los huéspedes de Palacio. Desde allí fuimos directamente al lugar donde las primeras ceremonias preparatorias iban a tener lugar para nuestra recepción en Palacio.

Cuando llegamos, tres lamas estaban sentados en sus altas sillas tapizadas, como tronos, mientras otros, de menor rango, se sentaban en la postura de samadhi, sobre el suelo. Dos lamas vestidos en

túnicas rojo plisadas, permanecían de pie sobre altos taburetes y dirigían los cánticos. Nuestro amigo, el Gran Lama o Abad, se sentaba en un trono sombreado por un paraguas ceremonial, esperando al gobernador.

La gran corte de la lamasería estaba magníficamente decorada para la ocasión. La decoración representaba escenas que ocurrieron en 1417. En estas escenas Tsongkappa aparecía sobre el altar de piedra de su monasterio. Después de dirigirse a la multitud en el mayor de los logros del hombre, él llegó a estar transfigurado y desapareció con su cuerpo. Él entonces retornó y fundó la Orden Amarilla o Iglesia Reformada del Tibet, de la cual era Lhasa el eje central.

Algunos momentos más tarde entró el gobernador con su escolta y avanzó directamente hacia el trono del que había descendido el abad. Estuvieron juntos para recibirnos y conducirnos a la sala de audiencias del Dalai Lama. El gran vestíbulo estaba decorado con suntuosas tapicerías murales de seda, y muebles lacados en amarillo.

Conducidos por nuestra escolta, nos arrodillamos ante Su Grandeza, por un momento, después nos levantamos y fuimos conducidos a los asientos. El abad, actuando como portavoz, explicó el objeto de nuestra visita. Su Grandeza y el Gran Lama ocuparon sus lugares en cada una de las extremidades de la fila que formábamos. Su Grandeza entonces descendió desde el trono y quedó de pie a nuestro lado. Él recibió un cetro de poder de las manos de uno de sus asistentes y, caminando por delante de nosotros tocó a cada uno ligeramente en la frente con él. Con el Gran Lama actuando como intérprete, él nos dio la bienvenida al Tibet, diciendo que era un honor para él que fuésemos sus huéspedes mientras permaneciésemos en la ciudad y deberíamos consideraos nosotros mismos como huéspedes de honor de este país y de este pueblo por el tiempo que pudiéramos permanecer, y en cualquier otro tiempo en que retornásemos al país.

Nosotros hicimos muchas preguntas y se nos informó que tendríamos las respuestas al día siguiente. Fuimos invitados a inspeccionar los documentos y las tablillas guardadas en los subterráneos del Palacio. Él llamó a un asistente y le dio varias órdenes que no fueron traducidas para nosotros, pero nos informaron que teníamos libertad para movernos por el palacio sin restricciones.

Su Grandeza nos dio su bendición y, un cordial apretón de manos a todos alrededor; después fuimos conducidos a nuestros cuartos, acompañados por el abad y Gran Lama. Ellos preguntaron si podían entrar, ya que tenían muchas cosas que comentar.

El Gran Lama comenzó por decir:

"Nos han ocurrido muchas cosas memorables desde que estuvimos con vosotros en el pequeño pueblo. Hemos estado examinando diversas tablillas que hay en nuestro monasterio y encontramos que se refieren a la antigua civilización que habitó el desierto del Gobi. Creemos que todas las civilizaciones y creencias religiosas provienen de una única fuente y, aunque no sabemos el origen o la fecha de estos documentos, nos satisface mucho saber que son las creencias de un pueblo que vivió muchos miles de años antes. Tenemos aquí un breve resumen de una traducción que hizo para nosotros un lama viajero de Kisu Abu y, con vuestro permiso, os lo leeré".

"Somos plenamente conscientes del hecho de que nuestros pensamientos religiosos actuales se originaron hace cerca de cinco mil años, y que ellos son una mezcla, por así decirlo, de los pensamientos y creencias de los hombres que vivían en aquella época. Algunos son mitos, otros son leyendas, y algunos presentan un carácter puramente inspirado; no obstante ninguno de ellos apunta a, ni delinea, el más alto y posible logro, de que el Cristo de Dios es parte del logro del hombre, y de las posibilidades de obtener esa meta viviendo una vida que presente ese ideal. ¿Cómo es posible para nosotros que se nos hayan escapado estas cosas, cuando han estado por tanto tiempo en medio de nosotros? Yo puedo fácilmente ver ahora que Buda y los grandes e iluminados seres nos han enseñado esto. Pero, ¿cómo no hemos reconocido la verdadera importancia de sus enseñanzas durante tanto tiempo, viviendo tan cerca de ellas?"

"Sabemos que nuestro amado Tsongkappa obtuvo este grado de iluminación por la vida que vivió. Sé que otros y el querido ser que encontrasteis hoy han avanzado mucho en este logro. Le he visto a él aparecer y desaparecer; no obstante la gente está dominada por el sacerdocio, estancada, y es miserable. ¿Por qué están escondidas

estas cosas? ¿Por qué no se le enseña a la gente a trabajar con la gran y única ley, siendo el reflejo de la misma?

Puedo observar que en esta antigua civilización, cada individuo sabía, residía en ella, y vivía al unísono con esta ley, esta perfecta condición. Cualquier otra manifestación depende totalmente del hombre y es el resultado de la ignorancia de la ley de perfección. ¿No está esta ley suficientemente confirmada para ser dada a la entera familia humana? Si no lo estuviera, no sería la ley, sino una división de la ley, que la clasificaría como una simple manifestación del conjunto del la ley. Cualquier cosa que es solamente una porción de un todo, es tan sólo una manifestación del todo, separada de éste y consolidada en sí misma, hasta que llega a ser un átomo aislado sin polaridad o conexión con su fuente. Por tanto, esta fracción vuela en el espacio como una aparente órbita, buscando en solitario, ya que no tiene constituida una órbita por sí misma. Ella solamente asume la órbita de su fuente, aunque nunca llega a ser una con la fuente".

"Hay miles de ejemplos de este fenómeno hoy en nuestro sistema solar, especialmente en regiones situadas entre Júpiter y Marte. En esta región, existen cientos de miles de cuerpos menores, que parecen estar relacionados con el sol, ya que siguen un aparente camino alrededor de él. Pero ellos solamente siguen la órbita de su padre Júpiter, a causa de su atracción sobre ellos y por su falta de polaridad con el sol, su fuente real. Éstos fueron expelidos cuando Júpiter fue expelido él mismo. Y estos nunca se consolidaron con Júpiter; no obstante todavía vuelan sobre, y con, Júpiter, ignorando completamente el sol, su fuente real.

Sabemos certeramente que esto se debe a una falta de polarización central dentro de ellos mismos, con relación al sol, su verdadera fuente. ¿Está el fallo en Júpiter, en este caso, o bien en el sol, el verdadero padre; o está en cada pequeño átomo? ¿No pasa lo mismo con la humanidad? ¿Está la falta en el Padre? ¿Está la falta en quienes poseen una mayor comprensión; o está en aquellos que representan las más pequeñas unidades de comprensión? La falta debe descansar totalmente dentro de lo menor, ya que ellos rehúsan llegar a ser uno con lo mayor".

Entonces, volviéndose hacia Emilio, el Gran Lama dijo:

"Yo puedo ver, desde nuestro encuentro, que fue totalmente mi falta la que me ha mantenido apegado al punto de vista estrecho, cuando el más amplio me envolvía totalmente. Pero volvamos a la traducción, ya que es a través de ésta que encontré el cambio esencial de mi vida.

"La Gran Causa, o Principio Directivo, vio su hijo el Cristo, el hombre perfecto. Y dijo, 'Este es el Señor Dios, la Ley de Mi Ser a quien he dado dominio sobre el cielo y la tierra y todo cuanto hay en ella; y este perfecto Uno no necesita estar atado a ningún concepto humano o mortal, ya que mi Perfecto Ideal está elevado por encima de cualquier atadura y tiene el mismo poder y dominio que Yo tengo. Por esto, Yo hablo a través del Señor Dios de mi Ser'".

"No es ningún mandato que os doy excepto que, si vosotros cooperáis conmigo el la Creativa Voluntad Divina, no tendréis necesidad de ninguna otra, y no erigiréis ninguna imagen grabada delante de Mí o de vosotros mismos. De este modo no llamaréis dioses a estas imágenes, ya que sabréis que vosotros sois Dios en quien me complazco sobremanera, y vosotros tenéis el mismo dominio que yo tengo".

"Ahora acércate estrechamente a mí, hijo mío; amalgámate conmigo y soy tú mismo, y juntos somos Dios. Tu cuerpo es el cuerpo idealizado de Dios que existe y existió antes de que la raza humana hubiese sido proyectada en la forma. Este es el ser de la humanidad, la creación de Dios. Toda la humanidad tiene esta forma e imagen perfecta, si ellos tan sólo aceptan esta imagen verdadera. Éste es el templo de Dios que pertenece al hombre y es completo para el hombre".

No construiréis ninguna imagen grabada o ningún parecido que está en los cielos o la tierra o en las aguas de la tierra. No usaréis ninguna sustancia en ninguna imagen o ídolo; porque toda sustancia creativa es vuestra para uso, y os proporcionará más de lo que pueda ser vuestra necesidad. No os debéis inclinar ante ninguna cosa creada ni las serviréis; y de este modo no habrá ninguna cosa celosa, ni habrá cualquier pecado o iniquidad que pueda ser imputada sobre ninguno de vuestros hijos o sobre ninguna generación; porque estaréis firmemente con los ojos fijos sobre la

causa y, por tanto, el ideal de vuestra causa no puede desvanecerse. Manifestaréis entonces el mismo amor que Yo os tengo".

"Honraréis la Causa o Principio Director, sabiendo que es vuestro Padre y Madre y vuestros días serán más grandes que los granos de arena de las costas, que son innumerables".

"No desearéis dañar o destruir o matar, porque las criaturas serán vuestras creaciones; serán vuestros hijos, vuestros hermanos, y les amaréis como los amo Yo".

"No cometeréis adulterio, ya que cualquier cosa que hagáis a otros lo haréis a vuestro padre, vuestra madre, vuestro hermano, vuestra hermana, y vuestros seres queridos; porque ellos son amados por la Causa, como la Causa os ama a vosotros".

"No robaréis, porque tan sólo robaréis de la Causa; y si vosotros robáis de la Causa, tan sólo os robáis a vosotros mismos".

"No levantaréis falsos testimonios contra ninguna creación, porque haciéndolo así, levantaréis falso testimonio contra la Causa que sois vosotros mismos".

"No codiciaréis nada, porque haciéndolo así, sólo codiciaréis la Causa que sois vosotros mismos; siendo uno con la Causa disponéis de eso que es perfecto y verdadero para vosotros".

"Por esto **'No haréis imágenes de plata u oro para adorarlas como dioses; viéndoos a vosotros como uno, con todas las cosas puras, sois siempre puros'***".*

"Entonces no temeréis, porque ningún Dios, salvo vosotros, os probará; ya que sabréis que la Causa -no personal sino impersonal-, existe para todos y envuelve todo plenamente".

"Entonces erigiréis un altar y sobre ese altar construiréis y mantendréis siempre ardiendo el fuego sempiterno, no de dioses, sino del Principio Director que es Dios. Vosotros os veréis a vosotros mismos, el Cristo, el perfecto, el único hijo bienamado del Verdadero Principio o Causa".

"Conociendo esto plenamente, podéis pronunciar la palabra (DIOS, o 'I AM') y esa palabra se hará visible. Sois la criatura y el Creador, alrededor, encima, debajo, internamente, Uno con el Divino Principio-Causa Director, DIOS".

"Los cielos obedecen la voz de Dios, la silenciosa voz de D I O S hablando a través del hombre. Dios habla. El hombre habla. Dios siempre habla a través del hombre. Por esto, cuando el hombre habla, habla Dios".

El Gran Lama continuó:

"En conexión con lo anterior, he elaborado la línea de conducta siguiente, que me ha dado una más definida visión. Esto también me ha mostrado que yo debo ser muy preciso en todo pensamiento, palabra y hecho, y que debo vivir aunado a este definido principio. Primero imaginando, en pensamiento, palabra y obra, yo encuentro que soy esa misma cosa. Tomo la forma del ideal que he imaginado".

"Durante las horas más oscuras sé que Dios existe. Durante las veces que estoy atemorizado, confío más definidamente en Dios, mi Padre, viviente dentro. Descanso tranquilamente en esta seguridad, sabiendo plenamente que todo está bien y que mi perfección es completa desde ahora".

"Reconozco a Dios como la todo-inclusiva mente, mi Padre, y sé plenamente que el hombre es el Cristo de Dios, la imagen y semejanza de Dios, mi Padre; la fuente y yo somos UNO".

"Lenta pero seguramente el día de visión espiritual absoluta se aproxima. Está aquí en este momento y la reconozco plena y completa. Alabo y bendigo la visión espiritual absoluta. Te doy las gracias, Padre, que ella realice mi más elevado ideal ahora".

"Al trabajar, debo siempre ser consciente de que estoy trabajando de acuerdo con la ley consciente e infalible de Dios".

"Entiendo ahora las palabras **'Mi paz os doy, mi amor os doy, no como os lo da el mundo'"**

"Yo también conozco el significado **'Construidme un templo dentro, para que yo pueda residir dentro de él en medio de vosotros'.** *Entonces 'I AM' (Yo Soy) es vuestro Dios y vosotros sois como 'I AM'. Esto no se refiere a ninguna iglesia u organización religiosa. Es el verdadero templo de paz dentro del hombre, donde Dios, la fuente de todas las cosas, reside realmente. La humanidad construyó un tabernáculo en el cual pudo reunirse y adorar al verdadero ideal, el 'I AM', al interior, este templo interno, que Dios y el hombre*

mantienen para todos. El tabernáculo pasó a ser adorado prontamente, el ídolo vacío, que es la iglesia, tal como existe hoy en día".

"Cuando me adhiero al verdadero ideal yo oigo mi propia interna voz de Dios; y la revelación de esta voz suministra confort, inspiración y guía en mi trabajo en la vida. Incluso cuando dos o tres están reunidos en mi nombre, allí el 'I AM' está siempre en medio de ellos. Cuán verdaderas son estas palabras, porque 'I AM' está siempre dentro del hombre".

"Deseo progresar, debo trabajar y mantenerme en ello -sin quebrantarme ni abatirme-. Yo soy el Cristo, el ideal de Dios, en quien el Padre se complace, el único engendrado por Dios, el Padre".

"Soy el único que sabe, ve y coopera con el Padre; el único retoño que Dios conoce -y Dios conoce todo-, ya que todos pueden proclamar: ESTÁ CUMPLIDO".

CAPITULO 10

HISTORIA DE LAS TABLILLAS

La mañana siguiente según estábamos esperando por el abad, un mensajero anunció que el Dalai Lama nos recibiría a las dos de la tarde. Entretanto fuimos en busca del abad y le localizamos cuando salía de la sala de audiencias.

Su cara brillaba, mientras mantenía en su mano la autorización que nos permitía recorrer el país a voluntad. Después de leer la orden que nos había traído el mensajero, dijo, 'Esta no es una orden; es solamente un requerimiento. La audiencia es una invitación que tiene por objeto daros permiso oficial para recorrer el país". Como estábamos todos reunidos fue sugerido que fuésemos inmediatamente a ver los documentos. Fuimos por tanto en grupo.

A nuestra llegada nos esperaba una gran sorpresa. Había miles de tablillas y documentos en placas de cobre y bronce, también bellas y talladas tablillas en delgado mármol blanco. Como era la primera oportunidad en que contactábamos esta clase documentos, decidimos examinarlos de inmediato.

El abad nos dijo que él no estaba familiarizado con las tablillas, pero le habían dicho que ellas eran de origen persa, y que intentaría encontrar un lama que estuviese familiarizado con ellas. Por entonces él se marchó y nosotros comenzamos a examinarlas. Los caracteres no eran familiares a ninguno de nuestro grupo.

Las tablillas estaban hechas con dos placas de puro blanco mármol de cerca de seis milímetros de grueso, unidas como un contrachapado, con un cemento que no pudimos identificar. Los bordes de cada tablilla estaban bellamente biselados alrededor de cada una con un margen de unos cinco centímetros, tallados con figuras en relieve. Muchas de estas figuras eran de puro oro incrustado, mientras todos los títulos eran de puro oro incrustado pero sin relieve. Las tablillas

estaban cuidadosamente numeradas por conjuntos y éstos tenían un número de serie. Las fechas estaban representadas por guirnaldas de flores entrelazadas con viñas y hojas. Si pretendiésemos grabar una fecha como enero, 1, 1894, el primer mes del año estaría representado por un tallo de una flor, sin llegar a ser capullo, incrustado en puro jade. El primer día del mes estaría representado por el tallo siendo ya capullo, incrustado en oro. El 1 de 1894 estaría representado abierto lo suficiente para descubrir el pistilo de la flor. Los pétalos de la flor eran lapislázuli incrustado, siendo el pistilo de oro incrustado con un pequeño conjunto de diamantes montados en oro.

La cifra 8 es la flor en plena floración con ocho estamentos, siendo cada estamento una incrustación de oro alrededor del pistilo, con un conjunto de diamantes más pequeño engastado el la incrustación de oro.

El 9 está representado por una rosa con nueve pétalos en plena floración, un pétalo una incrustación de lapislázuli, una de jade, y otra de calcedonia; este orden se repetía tres veces. Esto mostraba que los restantes dígitos, o final de los mismos, se habían alcanzado. De este modo usaban los dígitos desde 0 a 9, lo que después repetían.

El 4 es una flor de lis, en el proceso de abrirse, con el pistilo y los tres estamentos mostrándose. El cáliz de la flor es una incrustación de jade pálido, siendo los estamentos un conjunto de opal fuego, engarzados con cuatro pequeños diamantes, y el pistilo es una incrustación de lapislázuli, engarzado con cuatro pequeños diamantes.

El espacio consagrado al texto estaba delineado con una viña filiforme incrustada en oro, con hojas de jade verde también incrustadas, y todo ello trabajado con perfecto detalle. Cada tablilla es una perfecta joya en sí misma. El tipo de tablilla y el método de poner la fecha, indicaban que habían podido ser realizadas en la primitiva Atlántida. Cada tablilla era digna del rescate de un rey, si fuesen puestas a la venta.

Mientras estábamos reflexionando, el abad y el Gran Lama se aproximaron acompañados por el viejo lama que estaba a cargo de los documentos. Llegamos a ensimismarnos de tal modo con su recital de la historia, que fue necesario que el abad llamase nuestra atención al

hecho de que la hora de nuestra audiencia con el Dalai Lama se estaba aproximando rápidamente, y que debíamos vestirnos para la ocasión.

Cuando llegamos a nuestros cuartos, encontramos túnicas para cada uno de nosotros, pero resultó un obstáculo inesperado para nosotros el modo de ponerlas. El tiempo pasaba tan rápidamente que decidimos hacer una rápida y audaz prueba poniéndolas como nos cuadró. Se supo posteriormente que algunos pusimos la parte de atrás para adelante y otros lo de dentro para fuera, mientas unos pocos la habían puesto correctamente. Llegando a la sala de audiencias vimos al Dalai Lama cruzar el vestíbulo con su guardia para entrar por la puerta grande. Estábamos seguros que vimos una discreta sonrisa bailar en su rostro.

Estuvimos en actitud vigilante esperando que se abriera la puerta lateral, que era la señal para entrar a la cámara. Rápidamente las puertas se abrieron y nosotros fuimos introducidos en la sala, en medio de la más suntuosa decoración que nos haya sido dado contemplar.

El techo formaba una gran cúpula en el centro. En esta cúpula había tres grandes aberturas a través de las cuales entraban grandes rayos de luz solar que iluminaban la cámara con una brillantez y esplendor demasiado magníficos para describir.

Las paredes estaban enteramente cubiertas con tapicerías hiladas con oro, entrelazadas con figuras realizadas con hilo de plata. En el centro de la sala, el Dalai Lama estaba sentado sobre un estrado elevado recubierto con un paño de oro, vestido con una túnica tejida en oro, con un enorme adorno de púrpura y tejido plateado.

Fuimos conducidos delante del Dalai Lama por el abad y el Gran Lama e, igual que anteriormente, ellos permanecieron en cada extremo de la fila que formábamos. Después de unas palabras de saludo, el Dalai Lama descendió de su estrado y quedó de pie ante nosotros. Él levantó sus manos; nosotros caímos de rodillas y recibimos su bendición.

Cuando nos levantamos, avanzó hacia nuestro jefe y, colocándole un broche sobre el pecho habló a través del intérprete,

“Esto le dará a usted y a sus asociados libertad para recorrer el país. Pueden ir y venir a voluntad, y con ello agrego este diploma que les

concede el rango de ciudadanos del Tibet. Le confiero el título de Señor del Gran Gobi".

Él entonces recorrió la entera fila, colocando un broche más pequeño, aunque similar, sobre el pecho de cada uno de la compañía.

"Lleven esto como prueba de mi estima. Les abrirá todo el país del Tibet, y les servirá de contraseña dondequiera que vayan".

Tomó enseguida el rollo conteniendo el diploma de manos del abad y lo puso en manos de nuestro jefe. Los broches estaban bellamente realizados en oro, labrados en filigrana, con un retrato del Dalai Lama tallado en el relieve de jade e inserto en un camafeo en el centro. Para nosotros, fue una joya que valoramos muy altamente. El Dalai Lama y todo su cortejo fueron la misma fineza y nosotros no pudimos decir más que, **"Gracias"**.

El viejo lama a cargo de los documentos fue presentado y nos informó que podríamos compartir la comida de la noche con el Dalai Lama.

Después de haber finalizado la comida, la conversación se oriento hacia las notables tablillas. El Dalai Lama, lo mismo que el viejo lama, hablando por mediación de un intérprete, nos dieron detallada relación de la historia de las tablillas, todo lo cual anotamos cuidadosamente.

Parece ser que estas tablillas fueron descubiertas por un sacerdote budista viajero, en una cueva bajo las ruinas de un viejo templo persa. Este sacerdote afirmó que él había sido conducido hasta ellas por medio de una dulce canción que oyó, y que salía de la ruinas, cuando estaba sentado en samadhi (éxtasis). Las canciones eran tan dulces y la voz tan clara que finalmente se llegó a interesar, siguiendo la dirección de donde procedían, y se encontró a sí mismo dentro de una ruinosa caverna. La voz parecía proceder de abajo. Después de una completa inspección, no pudo encontrar evidencia de una entrada; de modo que se determinó a encontrar la fuente de la voz.

Procurándose rudimentarias herramientas, comenzó a cavar entre las ruinas y descubrió una losa que parecía ser solamente una porción del piso de la ruinosa caverna. Se desesperó ya que pensó por un momento que había sido alejado del correcto camino por el silbar del viento entre las ruinas.

Antes de abandonar el lugar, se sentó a meditar durante unos pocos momentos y, según se sentó de este modo, la voz llegó a ser más clara y diferenciada, finalizando con el mandato de que prosiguiese. Con casi un super-humano esfuerzo, fue capaz de abrir la entrada que conducía hacia abajo. Tan pronto como atravesó la abertura y se metió en el pasaje, éste fue iluminado como por un fuerza invisible. Delante de él lucía una brillante luz. Él siguió la luz, que le condujo a la entrada de una vasta cueva cerrada por poderosas puertas de piedra.

Mientras estaba contemplando estas puertas por un momento, sus goznes chirriaron y una enorme placa de piedra se deslizó lentamente, descubriendo una abertura a través de la cual pasó. Cuando cruzó el umbral, la voz sonó clara y dulce como si su propietario residiese en el interior. La luz que parecía estacionaria en las puertas se movió hasta el centro de la gran cueva, iluminándola completamente. Allí, en nichos, en las paredes de esta cueva, cubiertas de polvo y la acumulación de los siglos, estaban las tablillas.

Él inspeccionó unas pocas, comprendiendo su belleza y valor, después decidió esperar hasta que pudiera comunicarse con dos o tres de sus asociados de confianza, y decidir con ellos el traslado de las tablillas a un lugar de seguridad. Él dejó la cueva, reemplazó la losa y la cubrió de nuevo con las ruinas; después comenzó la búsqueda de sus asociados que deberían creer su historia y que habrían de ser fuertes para llevar a cabo su plan.

Esta búsqueda duró unos tres años. Casi todos aquellos a quienes relató su historia pensaron que se había vuelto loco. Finalmente, un día durante un peregrinaje, se encontró con tres sacerdotes a quienes había conocido en otro peregrinaje similar, y les contó la historia. Al principio se mostraron muy escépticos, pero una tarde, a las nueve exactamente, según estaban sentados alrededor de una hoguera, la voz comenzó a cantar un tema que trataba de las tablillas. Al día siguiente los cuatro abandonaron el peregrinaje y comenzaron el camino a las ruinas. Desde ese tiempo en adelante, a las nueve en punto de la tarde, la voz cantaba. Si estaban cansados y desanimados, la voz cantaba más dulcemente.

Hacia el final del viaje, cuando se estaban aproximando a las ruinas, una hora antes del mediodía, apareció ante ellos la delgada

forma de un joven, que comenzó a cantar y los condujo hacia las ruinas. Cuando llegaron, la losa se retiró y entraron inmediatamente a la cueva. Cuando se aproximaban, las puertas se abrieron y entraron. Un corto examen convenció al sacerdote del valor y verdad del descubrimiento. Verdaderamente, tan entusiasmados estaban que no durmieron durante tres días. Se apresuraron a ir al pueblo a unos cien kilómetros de distancia, para conseguir camellos y provisiones que les capacitasen a trasladar las tablillas a un lugar de mayor seguridad.

Finalmente consiguieron doce camellos, los cargaron y retornaron. Las tablillas fueron empaquetadas de tal manera que no sufrieron daños. Consiguieron tres camellos más, e iniciaron el largo camino desde Persia y Afganistán a Peshawar.

Cerca de Peshawar, ellos escondieron la carga en una caverna aislada, donde permanecieron durante cinco años. Uno de los sacerdotes siempre se sentaba en samadhi o éxtasis, delante de la caverna, todo el tiempo, para proteger las tablillas. Desde Peshawar fueron trasladadas a Lahnda en Punjabi. Aquí reposaron durante diez años. Después, en lentas etapas, fueron traídas aquí y depositadas en el palacio del Gran Lama. Esto duró más de cuarenta años en conseguirse.

Desde este palacio deberían ser llevadas a Shamballa. En otras palabras, las habíamos localizado en tránsito.

En este punto del relato, un asistente trajo cuatro de las tablillas a la sala y las colocó cuidadosamente sobre un lugar elevado que semejaba una mesa alrededor de la cual nos sentamos, de modo que las teníamos delante. Justo cuando las manecillas del reloj marcaban las nueve, una voz se hizo oír en tonos cadenciosos, infinitamente dulce, aunque el diapasón era elevado como el timbre de un joven inmaduro.

Estas son las palabras trasladadas lo más fielmente posible al inglés, que somos capaces de presentar:

"No puede negarse que existe un inteligente Espíritu, todo sabio, y que este Espíritu inteligente que es Divino e infinito, e impregna todas las cosas, no puede ser contradecido. Puesto que esta inteligencia impregna todas las cosas ella es infinita y la fuente de

todo. Es Divina y su Divinidad trajo a lo pensable o forma visible, el hecho o verdad de todas las cosas".

"Podéis llamar a este todo-sabio, inteligente Espíritu, Dios o Bien, o lo que deseéis, porque el hombre debe disponer de un nombre para toda cosa. Una vez que el hombre da nombre a una cosa, el tiene el poder de traerla a la existencia. Si el hombre nombra algo con verdadera reverencia, adoración y alabanza, él puede llegar a ser eso que el nombra".

"De este modo podéis ver que el hombre, por su elección, puede llegar a ser Dios o animal. Él llega a ser el ideal que se propone ser. Con esta línea de pensamiento, es simple ver que el hombre es el único Hijo bienamado de Dios, y el hijo único del animal. Por esto, por su elección el hombre llega a ser mal o demonio si su ojo contempla el mal; o llega a se Dios, si su ojo se mantiene en Dios".

"En el estado sin forma, el todo sabio e inteligente Espíritu estaba silencioso y contemplativo; sin embargo la inteligencia estaba ahí, y se veía a sí misma como productora y al mismo tiempo espectadora de todas las cosas animadas e inanimadas. En este silencioso estado, el todo sabio e inteligente Espíritu vio que no había modificación; y resolviendo crear o manifestar el universo, formó una imagen de lo que debería ser el universo. No teniendo otro esquema excepto la perfecta imagen de Dios o plan para seguir, el universo voluntariamente tomó la forma diseñada por la inteligencia".

"La imagen Ideal Divina se expandió hasta que llegó a la perfecta visibilidad. Este es el Universo que vemos hoy, que funciona con el plan perfecto que le ha sido atribuido".

"Esta Inteligencia es y siempre ha sido el percibidor y el director de su perfecto plan Ideal Divino".

"Esta Inteligencia supo que era necesario manifestar formas animadas y dotarlas con todas las potencialidades, a través de las cuales se podría expresar totalmente. Esto el lo que se conoce como el hombre inmortal. Este Ideal Divino, que se diferencia él mismo en todas las fases y direcciones, es lo inmortal de cada hombre hoy. Ya que este hombre fue creado en el Ideal Divino del todo sabio e Inteligente Espíritu, no podía ser otra cosa que el Hijo del Principio,

con dominio sobre cada atributo y cada condición. Hijo significa unión con el Principio, y no servidor del Principio. Fue necesario que este Hijo fuese totalmente libre de elegir y en ningún modo llegase a ser esclavo o títere".

"Este inmortal ideal debe incluir siempre una porción o chispa del fuego central del cual fue traído o proyectado a la existencia. Esta proyección fue la primera célula que finalmente llegó a ser el cuerpo del hombre y es la chispa de vida que siempre perdura y nunca muere. Esta célula es, en nombre, el Cristo. Esta célula, aunque dividida y repetida muchos millones de veces, retiene la imagen del Espíritu Divino proyectado e implantado en ella, y no puede ser corrompida por el pensamiento del hombre. De este modo el hombre es siempre Divino".

"Esta célula proyecta su divinidad en cada célula creada por la multiplicación de sí misma, 'a no ser que' sea corrompida por el pensamiento del hombre. El conjunto de estas células finalmente asume para sí mismo un contenedor o envoltura que se llama el cuerpo humano. El espíritu o esencia, todavía en forma inmutable, tiene la inteligencia de ver todos los cambios que se producen en su entorno. Manteniéndose en su alto dominio, el hombre es Espíritu y el Espíritu es Dios".

"Este ser más elevado, o Yo superior, debe ser adorado, bendecido, como su ser más íntimo".

"Primero, debe haber fe de que está ahí. Esto exterioriza el conocimiento de que existe en el hombre; después las bendiciones y agradecimientos dados lo traen a la visibilidad. El hombre es esa misma cosa, el Yo superior. Este es el camino del verdadero conocimiento y logro".

"El cerebro, a primera vista, parece ser el percibidor, porque es un agregado o conjunto de las más delicadas células; y el primer grupo de células que acepta las vibraciones y las amplifica para que puedan ser percibidas por el hombre. Aquí se seleccionan las vibraciones y se envían a los demás órganos; y cada una de las vibraciones, en orden divino, llega al órgano al que corresponde".

"Cada órgano y centro nervioso es el asiento o especial centro amplificador para la centralización del hombre verdadero".

"Cuando están armonizados y coordinados, el hombre se manifiesta con todo dominio y poder. Él ha dado paso al Espíritu Santo, la plenitud del todo inteligente Espíritu en acción creativa. El alma y el cuerpo son traídos a un foco central. Ningún hombre logra jamás algo hasta que él, consciente o inconscientemente traiga cada una de sus facultades a este único centro. Este es el lugar del poder, el Cristo dentro del hombre, el lugar donde el hombre reina supremo".

"¿Cómo puede entonces el hombre sufrir discordia, inarmonía, pecado o enfermedad, a no ser que las idealice y las traiga a la manifestación? Si permanece siempre y en todo momento como el todo sabio, inteligente Espíritu y no reconoce ninguna otra cosa, él no puede ser consciente de nada menor. Con los más elevados ideales mantenidos siempre en las claras aguas del pensamiento del hombre, el hombre llega a ser Dios. Él tiene la certidumbre de que tendrá contestación en todo momento a través de la voz interna".

"Detrás de la voluntad está el deseo. La voluntad, en su estado verdadero, es una fuerza pura e incolora que se pone en funcionamiento por el deseo. Si no hay color o dirección dada a la voluntad, ésta está inactiva. Colocad el deseo en armonía con la fuerza de voluntad y surgirá inmediatamente la acción, y se llamarán legiones a realizar este mandato -el único requerimiento será que la orden esté en orden divino".

"Hay miríadas de mundos. Pero hay tan sólo un pensamiento que los generó. Su ley es un orden que no puede tener errores. Sus criaturas son libres para elegir. Solamente pueden crear desorden, que es en sí mismo dolor, malestar y miedo. Esto tan sólo es lo que pueden manifestar".

"El Gran Principio se presenta como una Luz Dorada. Ésta no es remota, sino que está justo dentro de vosotros mismos. Manteneos a vosotros mismos dentro de su brillo y veréis todas las cosas claramente".

"Primeramente, con todo vuestro ser, sabed una cosa: que vuestro propio pensamiento, cuando os mantenéis en vuestro lugar, es uno con el pensamiento que manifestó los mundos".

"De las tinieblas del desorden y sus efluvios de miseria humana, debe surgir el orden que aporta paz. Cuando el hombre aprenda que él es uno con el pensamiento esencial de toda belleza, todo poder y toda calma, él sabrá que su hermano no puede robarle el objeto de deseo de su corazón. Él permanecerá en la Luz y atraerá a sí mismo lo que le pertenece por derecho".

"Deja pasar, por tu pensamiento, hijo mío, solamente la imagen que deseas, que es la Verdad. Medita solamente sobre el verdadero deseo de tu corazón, sabiendo que no daña a ningún hombre y es lo más noble. Ahora ello toma forma terrenal y te pertenece. Esta es la ley a través de la cual traéis a la manifestación el deseo de vuestro corazón".

"Si alguno extiende su mano para atraer la claridad sobre su hermano, es a través de su propia alma y cuerpo, que el rayo pasará".

Con posteriores investigaciones, estas tablillas pudieran probar ser copias de antiguos documentos, hechas para proteger los originales. Si fuesen copias, debieron ser hechas durante la era primitiva Indo-Aria. Por lo que sabemos no hay nada similar en existencia hoy en día. ¿De qué fuente, sino la Única, emanan? Por eso podrían ser repetidos muchas miles de veces en versos y cantos.

Oh hombre, ¿donde está tu corona?
La eternidad la transmite.
¿Dónde está tu alma?
Ella nació en el infinito
Por los siglos de los siglos
Ha sido elegida pata ti.

CAPITULO 11

CAMINO DEL TEMPLO PORA-TAT-SANGA

Confío en que mis lectores perdonarán las libertades que me tomé en hacer importantes disgresiones con relación al relato o texto principal. Pero me ha parecido necesario para presentar, en el modo más conciso posible, unas cuantos de los numerosos y alejados lugares donde se habían encontrado los documentos o archivos que se refieren directamente a las antiguas civilizaciones, a su arte y cultura, como también los determinados pensamientos y motivos que han mantenido estas civilizaciones en un muy alto logro.

Unos pocos grupos todavía alcanzan elevados logros. Estos grupos son, en una cierta medida, muestra de estos logros, y por ello llegan a ser faros para la humanidad, que avanza hacia una nueva cima en la curva del progreso de la civilización. Quedan aún por determinar si los errores de unos pocos, aceptados por una mayoría, pueden de nuevo sumergir en, y llevar a la mayor parte a, el olvido, por un gran ciclo de tiempo.

Nuestra visión es que el presente contiene todo el futuro; nada excepto los logros del presente dan forma al futuro. Por ello, la humanidad tiene tan sólo un camino; si el presente se hace perfecto, el futuro debe ser perfecto. No es la presente perfección RETRASADA para alguna futura perfección, sino que es la consciente perfección presente la que manifiesta la conciencia del perfecto futuro.

Dondequiera que vamos, encontramos un pueblo que hubo, a un tiempo, vivido totalmente en el presente. El entero futuro estuvo en completo acuerdo con los logros del presente, de modo que el futuro no pudo tomar otra dirección. De aquí surge el precepto, **“No hagáis caso del futuro”**.

Todos sus preceptos fueron, **“Vivid verdaderamente en el presente y el futuro debe ser lo que el presente haya sido”**.

Su folklore, sus canciones, sus plegarias –incluso sus escritos de los molinillos de oraciones-, contienen este pensamiento. La danza del diablo, en la cual los tibetanos participan tan libremente, fue originada para espantar el mal que había destruido su concepto o conciencia de raza. A través del uso, ha degenerado en una mera ceremonia para espantar a los malos espíritus. La gente está tan absorta en los espíritus que han olvidado lo espiritual, que lo incluye todo.

Esto no está confinado a una sola raza o a un credo, sino a todas las razas y credos. La primera danza representaba la belleza y pureza tan completamente entronizada, que ni incluso la sugestión del mal la pudo destronar.

Nosotros investigamos también los cuentos de los duendes traviesos del 'Mar de Arena' como se llama al desierto del Gobi en China. En muchos lugares uno oye extrañas voces: muchas veces hemos oído que nos llamaban por nuestros propios nombres. Nosotros hemos oído el rumor hecho por grandes multitudes de gente que parecían muy cercanas. A menudo oímos una variedad de instrumentos musicales acompañando en su canto a dulces voces. Hemos percibido espejismos y oído ruidos de las arenas movedizas.

Estamos seguros de que las capas de aire a cierta distancia por encima del desierto están tan clarificadas que, por ciertas veces, cuando las condiciones están en armonioso acuerdo, actúan como tablas de resonancia que reflejan las vibraciones que han ocurrido en tiempos pasados. Creemos que de este modo se reproducen acontecimientos de la Edad Media. De este modo las capas de aire llegan a ser tablas de resonancia que toman y reflejan las vibraciones justo del modo en que ellas toman y reenvían las vibraciones de un espejismo.

Llegamos a estar tan inmersos en nuestro trabajo que el tiempo parecía volar. Trabajando bajo la dirección del viejo lama, hicimos copias y croquis de muchas de las tablillas, lo mismo que de otros documentos o registros.

La mañana de nuestra partida amaneció brillante y clara. Presentamos nuestros respetos a todos en el palacio del Dalai Lama; y las calles rebosaban de gente muy ansiosa de podernos decir adiós.

Las manos se agitaban por doquier despidiéndonos, u ofreciendo plegarias por nuestra seguridad. Una delegación nos precedió durante kilómetros con molinillos de plegarias, emitiendo oraciones. Cincuenta nos acompañaron a Shigatzé, sobre el curso superior del río Brahmaputra. Cuando nos aproximamos a ésta, la segunda ciudad del Tibet, apareció ante la vista la gran lamasería Tashi-lunpo, situada a unos dos kilómetros de la ciudad. Una delegación de esta lamasería nos salió al encuentro a unos cinco kilómetros y nos invitó a ser sus huéspedes durante nuestra estancia. Fuimos cordialmente recibidos en todos los sentidos.

Entrando en la lamasería sentimos la calma y la paz que impregnaba esas salas con una gran presencia. Era realmente un lugar ideal en el cual descansar antes de retomar nuestro viaje al lago Dolma y Sansrawar.

Nosotros estábamos algo ansiosos para inspeccionar los documentos de este monasterio. Desde allí deseábamos proseguir tan rápidamente como fuese posible, ya que se había acordado encontrarnos con el Maestro Bhagavanzi en el templo de Pora-tat-sanga.

Después de la comida de la tarde con los lamas, hablamos de los muchos y bellos templos. La conversación cambió después a las diferencias de creencias religiosas. Un lama muy anciano dijo:

"Las mismas creencias no son compartidas por lamas y yoghis. Los yoghis no pueden creer que la enseñanza de un hombre pueda ser final; él ve que cada ser humano tiene acceso a todo conocimiento justo dentro de sí mismo. Mientras los lamas se adhieren a Buda solamente. Con toda probabilidad, cada ser humano se desarrollará y comprenderá su grandeza. Un cristiano alcanzará la conciencia Crística, un budista obtendrá la realización Búdica, y así todos los demás. Todos tienen sus dioses y por todos lados dicen que Dios ha hecho al hombre a su imagen. Todas las naciones y todos los pueblos tienen sus diferentes dioses".

"Algunos tienen su dios del fuego, otros el dios de las cosechas, etc. Cada uno tiene un Dios mejor que su hermano. ¿Cómo puedo yo llegar a entender que Dios ha hecho al hombre a su imagen,

puesto que por la cantidad de ellos creados, podría decirse que cada hombre se ha fabricado un dios a su propia imagen y semejanza?".

Encontramos seis lamas a la cabeza de un grupo que eran conocidos como lamas errantes, que van de aquí para allá sin monedero o bolsa. Nunca mendigan, piden limosna, o aceptan alimento o dinero de nadie. Están siempre en contacto los unos con los otros, y con los seis que están en el monasterio. De esta orden hay tres ramas, con uno a la cabeza de cada rama, siendo nueve en total los que están al mando. Los tres cabezas de las ramas pueden ser localizados en tres diferentes países. Cada uno de los que salen se mantiene en contacto directo con el cabeza de la rama a la que pertenece; y el cabeza de cada grupo se mantiene en contacto con los seis. El método que usan para comunicarse lo podemos denominar transferencia, a falta de mejor nombre, ya que es una fuerza mucho más sutil y más definida. Ellos lo llaman Atma, o el alma conversando con el alma, sin usar ningún otro medio. Nosotros conocimos a seis de estos lamas y comimos con ellos el día siguiente.

El viejo lama nos informó que él nos acompañaría al templo Pora-tat-sanga, cuando hubiese finalizado nuestro trabajo. Aceptamos su ofrecimiento, ya que era del Muní que estuvo actuando como guía nuestro e intérprete. Ellos los dos nos ayudaron en todo lo concerniente a los documentos y archivos.

Durante una conversación, el viejo lama casualmente señaló: **"Dos de vuestros asociados que os dejaron el último verano llegaron hoy a Calcuta a la una y media; si deseáis comunicaros con ellos, podéis hacerlo así"**. Nuestro jefe escribió un mensaje dándoles instrucciones para que fueran directamente a Darjeeling y se ocupasen de un asunto que necesitaba atención, y que esperasen nuestra llegada para el 24 de agosto. Puso fecha a la nota, hizo una copia de ella, y extendió el original al lama. El lama leyó la nota, envolvió cuidadosamente el papel, y lo puso en camino.

Nuestros asociados nos encontraron en Darjeeling el 24 de agosto. Ellos nos mostraron un mensaje escrito que fue depositado en sus manos unos veinte minutos después de haber llegado a Calcuta. Supusieron que el hombre era un mensajero que había sido enviado de antemano con el mensaje. Ahora teníamos prueba física de la

habilidad de estos lamas. Si esta habilidad pudo ser mostrada en una dirección, ¿por qué no podría serlo en todas las direcciones?

Estábamos ansiosos de apresurarnos hacia Pora-tat-sanga, ya que un gran número de peregrinos debían reunirse en el templo en esta estación, que era un muy favorable tiempo para tal visita. Marchamos vía Gyantze y se nos informó que encontraríamos un amable chela que era conocido para todos como el 'discípulo reidor'. Su risa y canción le ayudaban a él y a sus asociados en muchas ocasiones difíciles, curando a muchos cuando cantaba.

Cuando entramos en el patio de la lamasería, un hombre joven y bien parecido se aproximó a nosotros con un cordial saludo de bienvenida, afirmando que ellos esperaban que hiciésemos de la lamasería nuestro hogar durante nuestra estancia en el pueblo. Le dijimos que estábamos ansiosos por alcanzar el Paso Pharí en la mañana.

"Sí, -respondió él-, **comprendemos que estáis de paso a Pora-tat-sanga. Yo retorno allí por la mañana y será un placer para mí ir con vosotros si es vuestro deseo"**.

Nosotros aceptamos y, con una cordial risa, nos condujo a nuestros cuartos en el gran vestíbulo de la lamasería. Después de acomodarnos confortablemente, nos dio las buenas noches e inició su marcha, diciendo que nos encontraría temprano en la mañana. Cuando salió empezó a cantar en una bien modulada voz. Este era el 'discípulo reidor'. Nos despertamos por la mañana a una hora temprana por medio de su canto que nos anunciaba que nuestro desayuno estaba listo.

Dijimos adiós a los lamas, recibimos sus bendiciones, y nos encontramos listos para nuestra partida en el viaje al Paso Parí. Esto nos condujo más allá de los picos Parí y Kang La. En conjunto, era una ardua subida, pero en los lugares abruptos, el chela iba delante con risas y canciones. En los más difíciles lugares, su voz resonaba y parecía elevarnos sobre ellos sin esfuerzo. Llegamos a la cima del Paso a las tres de la tarde.

Para sorpresa nuestra, en lugar de abruptas montañas, encontramos un bello valle extendiéndose delante de nosotros. Este valle es llamado Chubi. Aunque está a más de cinco mil metros sobre el nivel

del mar, cada ladera del valle está adornada por finos bosques cuyos árboles frondosos eran muy exuberantes. Delante de nosotros vimos pueblos con bellos templos. Nosotros no atravesamos el valle, sino que tomamos un camino más corto por Tachi-cho-jong, prosiguiendo después a Pora-tat-sanga. Incluso este camino probó ser bueno. Habíamos avanzado tan sólo un corto trecho cuando llegamos a un bello bosque con pequeñas corrientes por todo lugar. Aquí vimos pájaros cantores y aves silvestres. No encontramos ninguna bestia de presa salvaje en el entero viaje; esto probablemente explicaba la abundancia de vida silvestre inofensiva.

Nuestro siguiente lugar de parada fue Maha Muní. Su templo similar a una fortaleza nos intrigó; y aquí, como siempre, recibimos una cordial bienvenida. La gente a cargo nos dijo que sería inútil pedirnos que nos quedásemos por algún tiempo, ya que el Maestro Puriji nos había precedido al templo de Pora-tat-sanga donde muchos Yoghis, Sadhus y Gurús se estaban reuniendo; y que nosotros tendríamos una buena compañía en nuestro último día de viaje.

Temprano, en la mañana siguiente, los peregrinos estaban reunidos, ansiosos de ponerse en camino para honrar al gran Maestro Puriji. Todos estaban ansiosos de descubrir la primera visión del Pora-tat-sanga, -que era, según lo expresaban ellos, una joya insertada en un reborde rocoso-, el más noble o altivo de todos los templos del mundo.

"¿Estaremos en el Maha Muní cuando este gran premio asome justo delante de nosotros?", cantó el chela reidor. **"Oh no, que te vaya bien Maha Muní, te amamos y retornaremos a tu tierno abrazo. Viajar a Pora-tat-sanga es irresistible"** La cabalgata se puso en camino entonces.

El gran Everest estaba delante de nosotros, perfilándose a la luz de la cercana aurora, escueto y blanco en su túnica de puro cristal. Parecía invitarnos a dar algunos pocos pasos más, extender nuestras manos, y tocar el borde de su vestimenta. Pero cada vez que dábamos unos pocos pasos más, su masa todavía nos eludía. Chomolhari, su vecino próximo, que se elevaba a ocho mil metros, y que habíamos atravesado, parecía ahora un pigmeo comparado con el monstruo justo delante de nosotros.

Habíamos considerado el sendero que bordeaba su flanco rocoso y peligroso, pero ahora nos esforzábamos por un sendero en que era

necesario marchar a menudo sobre las manos y las rodillas. Todavía, la canción y la risa del chela, nos llevaba como en alas del viento.

En nuestro entusiasmo, olvidamos los peligros. Parecía que franqueábamos estos lugares instantáneamente. El sol, mientras disipaba la ilusión de tocar el poderoso Everest, era capaz de revelar grandezas que las palabras son incapaces de describir. Había torres y grandes templos de la naturaleza coronados con cristales de todo tipo; pero el Everest, el gran Everest, estaba siempre delante de nosotros.

Le vimos a la luz de la luna, con la primera luz de la floreciente aurora, cuando los primeros rayos del sol besaban su frente; después le vimos con los rayos plenos del mediodía recorriéndolo; y de nuevo cuando el sol gradualmente de desvanecía y le daba las buenas noches, con los últimos rayos bañándolo en su gloria, y las luces del crepúsculo suscitaban sobre su cresta un resplandor correspondiente dirigido hacia el cielo.

¿Puedes tú, querido lector, creer que ese camino en esos días no nos pareció largo ni arduo? Todo él pasó en un instante. Las vibraciones de fortaleza, paz, poder y armonía que emanan siempre de los templos, sirven para atraer a los viajeros a estos picos. ¿Os sorprende que los Himalayas no generen temor en el hombre? ¿Os sorprende que los poetas nunca se cansen de cantar su grandeza?

Finalmente, a la caída de la noche los caminos estaban todos conquistados y permanecimos jadeantes sobre una planicie de roca de considerable extensión.

En la distancia, delante de nosotros había muchos templos pero la joya Pora-tat-sanga se perfilaba a setecientos metros por encima de nosotros, bañado en deslumbrante luz. Parecía como una gran lámpara de arco instalada en una grieta de la pared de roca perpendicular. Con su luz iluminando las rocas y los templos de los alrededores.

Aquí, en el anfiteatro sobre la roca donde permanecíamos, había una gran aglomeración de hombres y mujeres. Para nuestra sorpresa encontramos que las mujeres no estaban excluidas del peregrinaje; todas las que querían, podían venir.

Los grandes Rishis han vivido aquí. El Rishi Niri había paseado por los mismos senderos que nosotros. Tres veces, habían paseado los cinco hermanos este sendero, igualmente, una vez solos, una vez con

su gran madre, y de nuevo con la buena y gran Darupati, su abuela, el orgullo y grandeza de toda la feminidad. Aquí ahora se sienta el yogui Santi, el grande, el puro, aunque humilde en profundo éxtasis o samadhi.

¿Dónde pueden todos estos grandes seres encontrar abrigo y alimento? -Sugerimos nosotros.

"No os preocupéis acerca del alimento o abrigo" -cantó el discípulo reidor. **"Hay abundancia aquí de alimento, abrigo y vestidos para todos". "Sentaros todos",** -vino en dulces tonos a través de la voz del chela-. Tan pronto como estaban todos sentados grandes cuencos aparecieron conteniendo alimentos calientes y nutritivos. El yogui Santi se levantó y comenzó a pasar el alimento alrededor, asistido por el chela y otros. Cuando se calmó el apetito general, se levantaron todos y fueron conducidos en grupos a los templos de las cercanías, para pasar la noche allí. El templo al que fuimos nosotros conducidos por el chela estaba sobre una planicie perpendicular, de cerca de unos veintitrés metros por encima de donde estábamos nosotros y los demás. Al aproximarnos notamos un largo paredón con su base descansando sobre la roca donde estábamos, y su cima sobre el espaldar rocoso del templo. Como este paredón parecía el único medio de acceso, nos reunimos en su base y miramos hacia arriba. Cuando estábamos de esta guisa, otros grupos se nos unieron.

Había numerosos templos edificados en nichos formados por otros espaldones rocosos justo por encima del primero. Por un momento nuestra única esperanza de abrigo para la noche pareció depender de nuestra habilidad para escalar el paredón. Entonces el chela dijo, **"No os apresuréis"**. A través de su voz vino un gran estallido de canción, **"Oh Bienamado, nos volvemos hacia Ti para ser abrigados esta bendita noche"**.

Instantáneamente cada uno alrededor estuvo silencioso por un momento. Después con una voz única pronunciaron las palabras siguientes con un poder dinámico: **"Tal es el poder de Dios, A.U.M."**

Nos encontramos de inmediato todos de pie sobre el espaldón rocoso, y nos fuimos con los otros peregrinos a nuestros templos respectivos. Al llegar a los templos asignados a nosotros, había desaparecido toda huella de fatiga. Dormimos esa noche como niños.

Las emanaciones de poder de ese grupo hubieran nivelado montañas, si así lo hubieran decretado.

CAPITULO 12

EL MISTERIO DE LA LEVITACION

La mañana siguiente a las cuatro fuimos despertados por la voz del chela, sonando alta y clara, **"La naturaleza esta despertando; así deberían hacerlo los hijos de la naturaleza. La aurora de un nuevo día está amaneciendo. La libertad del día os espera. A-U-M"**.

Fuimos al reborde donde la cima del paredón se apoyaba la tarde anterior y encontramos para nuestra sorpresa que el paredón había desaparecido reemplazado por una bien construida escalera. Cuando miramos hacia abajo, nos preguntamos si habíamos estado soñando la noche anterior.

El chela nos encontró en el pie de la escalera y dijo, "**No, vosotros no habéis estado soñando. Las escaleras fueron soñadas la última noche. El Maestro Puriji las colocó allí para conveniencia de todos; de modo que ellas son un sueño que se hizo realidad"**.

Durante nuestra estancia de dos semanas en esa región, fuimos servidos con alimentos calientes y nutritivos. En ningún momento vimos que se preparasen los alimentos, y sin embargo fuimos servidos abundantemente.

El chela y uno de sus compañeros comenzaron la ascensión al Pora-tat-sanga. La primera aproximación fue mediante bastos escalones cortados en la roca; después había planchas que cruzaban las fisuras que formaban abiertos precipicios debajo. Parte del ascenso fue logrado con la ayuda de cuerdas aseguradas en grietas de más arriba. Al cabo de dos horas, los trepadores no habían podido pasar el segundo reborde situado a ciento noventa y cinco metros por en cima del punto de partida. Ellos decidieron entonces renunciar a la ascensión.

Cuando ellos dudaron el yogui Santi, conociendo su mala situación, los llamó: **"¿Por qué no bajáis?"**

-El chela replicó, **"Estamos intentándolo pero las rocas no nos dejan".**

Estaban experimentando lo que le ocurre a muchos, que es más fácil trepar una pared rocosa que descender de ella.

"Bien, ¿por qué no permanecer ahí?" -bromeó el yogui-. **"Retornaremos mañana con alimentos; quizá para entonces hayáis trepado a la cima"**.

Él entonces les aconsejó mantenerse en perfecta calma, ya que comprendió la situación difícil en la que estaban. Después de tres horas de cuidadosos consejos estuvieron de nuevo con nosotros. Con un gesto el yogui murmuró, **"De este modo se desvanece el entusiasmo de la juventud"**.

Los jóvenes miraban con añoranza hacia arriba **"Si el Maestro Puriji está allí, probablemente será nuestra mala suerte estar aquí. Este sendero es demasiado problemático para nosotros".**

"No os preocupéis" -dijo el yogui, **"Uno más elevado que nosotros se ocupa de ello. Ahora descansad. Habéis hecho un excelente inicio"**

Muchos preguntaron cuando serían capaces de ver al Gran Maestro. El yogui contestó, **"Esta tarde"**.

Nos preguntamos cómo un templo podía haber sido construido en la situación que ocupaba el Pora-tat-sanga.

El maestro Puriji vino y habló con nosotros durante la comida de la tarde. Se mencionó el fracaso del intento para trepar al templo. El Maestro dijo que ellos habían tenido éxito porque habían hecho el segundo intento.

A las cuatro de la tarde del día siguiente, nos reunimos todos debajo del templo. El yogui Santi se sentó en samadhi (meditación). Tres de la compañía caminaron hasta una gran piedra plana y se sentaron en una posición de plegaria. En unos instantes la piedra comenzó a elevarse y todos fueron transportados al templo en la piedra.

Entonces el Yogui Santi dijo al chela y a otros dos **"¿Estáis listos?"**.

"Sí" -respondieron todos anhelantes- y se sentaron sobre la roca al lado de ellos. Instantáneamente la roca comenzó a moverse gentilmente y juntos fueron transportados a la terraza del templo.

Entonces llegó nuestro turno. A nosotros se nos pidió que nos mantuviésemos agrupados; entonces todos nos levantamos y los del templo avanzaron sobre la terraza y comenzaron a entonar A-U-M. En menos tiempo del que toma relatarlo, nos hallábamos en la terraza del templo. En el poco espacio de unos segundos nos encontrábamos reunidos en el más alto templo del mundo.

Cuando nos hubimos sentado, el Maestro Puriji comenzó a hablar:

"Hay muchos entre vosotros que nunca han sido testigos de la levitación del cuerpo y se sorprenden. Dejadme decir que no hay nada extraño en ello, es un poder que pertenece al hombre. Nosotros lo vemos como conocimiento del antiguo yoga. Mucha gente lo ha usado en el pasado y no lo ha considerado milagroso. Gautama Buda visitó muchas lugares distantes a través de la levitación de su cuerpo físico. Yo he visto miles de personas llegar al mismo resultado, y hay evidencias de poder más grandes que veréis, evidencias de una gran fuerza irresistible que puede ser usada para mover montañas cuando se consiga su completo control.

Vosotros rezáis y cantáis a la libertad y por la liberación de ataduras y miedo, pero a no ser que hayáis olvidado las ataduras y las hayáis perdonado, recordaréis las ataduras demasiado bien y olvidaréis la libertad. Un sistema de yoga puro es un mensaje de libertad al entero mundo".

"Permitidme daros una explicación del A-U-M. En inglés su forma abreviada es OM. El uso correcto en indostano es A.U.M. Por tanto consideraremos la palabra bajo esta luz".

"'A' es un sonido gutural. Cuando lo pronunciáis notaréis que comienza en la garganta"

"Para pronunciar 'U' los labios deben proyectarse hacia delante".

"La 'M' notaréis que se forma cerrando los labios, lo que causa una resonancia similar al zumbido de la abeja".

"Con lo dicho veréis que la sagrada palabra es básica, comprensiva, todo-incluyente, infinita. Su universo incluye todos los nombres y formas".

Sabemos que todas las formas son perecederas, pero lo concreto o real, antes de que se exprese la forma, eso a lo que se llama

Espíritu, es imperecedero; por esta razón nosotros la denominamos como la realidad imperecedera, A-U-M".

"Los Shadus instruyen a sus estudiantes de este modo 'Tattoomanu-asi'"

"Cuando el estudiante comprende, a través de profunda meditación y absoluta Verdad, replican solamente 'Su-ham'".

"El maestro dice al estudiante, 'Tú eres Dios', y el estudiante replica, 'Ese soy, su-ham'".

Profundicemos en los enunciados y en las respuestas que el estudiante da cuando él comprende su Divinidad, 'su-ham'. Esta palabra contiene dos consonantes y tres vocales; las dos consonantes son s y h, y las tres vocales a, u, y m, que es un intermediario silábico".

"Las consonantes no pueden ser pronunciadas a no ser que se unan con las vocales. Este es el dominio de los sonidos, donde las consonantes representan lo perecedero y las vocales lo imperecedero".

"Por tanto s y h están relegadas a lo perecedero, y A-U-M subsiste, formando el eterno AUM".

"Oh buscadores de la Verdad, AUM es el gran Dios. Los sabios obtienen su objetivo sostenidos por AUM.

Quien contempla la 'A', la primera parte de AUM, contempla a Dios en su fase vigilante.

Quien medita sobre la 'U', la segunda parte del AUM, la fase intermedia, obtiene una visión del mundo interior y pertenece al Espíritu.

Quien medita sobre la 'M' la tercera parte del AUM, ve a Dios como a sí mismo, llega a ser iluminado y es libre inmediatamente.

La meditación sobre el AUM, el más elevado ser, incluye TODO" Miro a lo lejos en el gran cosmos de luz blanca. Ahí permanece solo, vestido con una simple túnica de la más pura luz alrededor de él, la benevolencia de la pura luz destellando de su silueta. A su alrededor se oye la voz y a través de la voz las palabras 'Tú existes por los siglos de los siglos', Él llega más y más cerca. La voz habla de nuevo, 'Este día y hora te son dados con el sacerdocio de toda la humanidad, que no tiene principio ni fin'. Es el punto focal de las emanaciones de la luz

pura, que convergen para mostrar a toda la humanidad su origen en la Divinidad. Este no es el símbolo de una orden o fraternidad; es el símbolo de la humanidad en su prístina pureza antes de que comience una fraternidad. La condición prístina no ha hablado todavía; esto ocurre mucho antes de que la tierra se haya movido en su gran nebulosa, mucho antes que esta tierra reclamase su órbita y atrajese hacia ella lo que le pertenecía".

"Esta es la proyección de la primera forma humana y debe manifestarse con completo mandato de toda la fuerza que comienza a reunir los átomos de la nebulosa de la tierra para darle forma. Escuchad. La voz alrededor de él hablando. El mandato es **'Hágase la luz'.** *Brotan los resplandecientes rayos blancos, y la forma los trae a un punto focal, la nebulosa de la tierra se exterioriza en luz, y el punto focal es el sol central de la nebulosa. Mientras el núcleo central reúne sus átomos, estos se cargan con más luz. Existe una consciente dirección detrás de esta forma que proyecta rayos de luz en este punto focal".*

"Ahora la forma habla y nosotros oímos las palabras. Estas están formadas por letras de pura luz dorada; Yo las puedo leer, **'Vengo del gran cosmos de luz a observarte, oh tierra. Reúne tus partículas en ti. En cada partícula proyecta luz que es eterna vida. Luz que es del gran Principio de la Vida, el Padre, las emanaciones de toda Vida; y yo declaro ser I AM'".**

"Ahora veo a la forma que hace señas. Otras formas la acompañan, y de entre ellas habla una **'¿Quién es el Amado nacido del Padre, la Luz del Cosmos?'** *La voz de los alrededores se hace escuchar en un murmullo y responde:* **'Soy yo mismo que he tomado forma para dominar, ya que dispongo de todo el poder y mi reino se manifiesta a través de mi'.** *He aquí. Es el Krishna, el Cristos, el Cristo, los tres en UNO".*

"La forma de nuevo habla y contesta, **'I AM, (Yo Soy) y vosotros sois este I AM, (TODO LO QUE YO SOY)'.** *La voz continúa,* **'Mirad más allá de mí; la voz de Dios habla por mí. YO SOY DIOS y vosotros sois Dios. Toda alma en su prístina pureza es Dios'.** *Los observadores sentados oyeron la voz que habla a través de la forma y dice: 'He*

aquí, el hombre es Dios. El Cristo de Dios sale de nuevo del gran Cosmos".

"Todo esto no es emoción ni engreimiento; es una clara, y calmada visión del hombre, salido de Dios, en pleno dominio y maestría. Esta es la maestría de toda la humanidad; donde nadie queda excluido. Detrás de la forma hay puras y cristalinas deslumbrantes emanaciones de luz. Ello procede de la pura y blanca luz, está formado de pura y blanca luz; por tanto, el hombre es PURA LUZ BLANCA.

Pura y blanca luz es la Vida de Dios. A través del hombre solamente emanan o se manifiestan los puros rayos de Vida de Dios. Mientras nosotros fijamos y enfocamos nuestro ideal a través de la contemplación, la visión toma vida, se manifiesta, llega más y más cerca, hasta que nuestra visión y la forma se unen y manifiestan como nosotros mismos, y llegan a ser una con nosotros; nosotros llegamos a ser 'ESO', y podemos decir a toda la humanidad, yo soy tú mismo expresando a Dios. Cuando una verdadera madre ve eso en la época de la concepción, se produce la inmaculada concepción; entonces no hay renacimiento. Esto es la plenitud de la expresión de la mujer. Ese papel es Dios, la verdadera divinidad de toda la humanidad. Esto es Atma, la inclusión del alma en el hombre y en la mujer".

"El verdadero dominio de la mujer es coexistente, coordinado con la imagen. El Uno es el ideal macho y hembra. Juntos son Darupati, el orgullo de la maternidad, el ideal de la feminidad, lo eterno de la humanidad, manifestado como colaboradora y compañera; muchas veces destinado a verse como concepto aislado, pero siempre juntos en el entero plan del Cosmos. En el verdadero dominio de la mujer, ella ofrece su cuerpo en el altar del nacimiento para ser usado y para nutrir y presentar al niño Cristo ante el mundo.

Este es el verdadero concepto de lo inmaculado y, cuando se presenta con pensamiento correcto, palabra y hecho, el niño no es concebido en pecado y nacido en la iniquidad, sino que es puro, sagrado y santo, concebido en Dios, nacido de Dios, la imagen o Cristo de Dios. Tal niño nunca necesita pasar por el renacimiento.

Sólo los pensamientos físicos hacen que un niño nazca en lo físico y se encuentre obligado a endosarse los pensamientos físicos de pecado y discordia de sus mayores o padres. Esto tan sólo es lo que hace necesario el renacimiento".

"Cuando la mujer permite al Cristo manifestarse desde el interior, ella no solamente es el Cristo, sino que el niño es el Cristo y es como Jesús. Ella entonces ve el Cristo de Dios cara a cara".

"Cuando la mujer que ha casado o 'unido macho y hembra', envía su verdadera llamada, su inmaculado cuerpo está preparado para esta inmaculada cosa -la concepción del Cristo niño-, para ser presentado al mundo. Este cuerpo fue preparado y proyectado por la mujer mucho antes de que el mundo fuese proyectado en la forma".

El Maestro Puriji cesó de hablar. Nos invitó a acompañarlo a la gran caverna donde se sentaban muchos yoghis en samadhi.

Nosotros vivimos en el templo y en esta cueva durante nueve días. Muchos de los yoghis han vivido aquí durante años y cuando salen de esta reclusión ellos hacen maravillosos trabajos en medio de su gente.

Se nos informó que, después que finalizase la reunión, una parte retornaría a la India por la ruta del lago Sansrawar y Muktinath. Después desde Muktinath nosotros iríamos a Darjeeling muy confortablemente.

Esta era una buena noticia y estábamos grandemente jubilosos con la perspectiva de viajar con estos grandes seres.

Anduvimos de cueva en cueva y hablamos con muchos de los yoghis y Sadhus; y para sorpresa nuestra, encontramos que muchos de ellos permanecían allí fuera verano o invierno. Cuando preguntamos si no les molestaba la nieve, respondieron que la nieve no caía nunca en las cercanías y que no había nunca ni niebla ni tempestades.

El tiempo pasó muy rápido y estábamos en vísperas de nuestra partida.

CAPITULO 13

UN UNICO DIOS

La mañana de nuestra partida, la comunidad fue despertada a las tres, por la voz del chela, cantando. Nosotros éramos conscientes que algo inusual estaba ocurriendo, ya que él estaba invitando a todos a salir por un momento.

Según salimos del templo, la luz desde Pora-tat-sanga brillaba con tal intensidad que la entera sección parecía arder. El chela estaba en la esquina del templo y pidió una silenciosa contemplación. Pudimos ver cientos de formas de pie con los brazos elevados.

El silencio fue roto por las palabras, ***'Salve, salve, salve'***, que cantaba el Maestro Puriji. Miles de voces se unieron, El eco daba el efecto de muchos miles más. En la quietud de la mañana, podía oírse cada palabra. Estas eran sus palabras:

"¿Podría haber un Dios de los hindúes, un Dios de los mongoles, un Dios de los judíos y un Dios de los cristianos? Hay un verdadero Divino, Primal, Director, Principio Universal. La luz central de ese principio es llamado Dios. Dios debe envolverlo todo. Dios lo envuelve todo. Todos son Dios. Esto no significa ciertamente que haya un Dios individual no destinado a todos".

"Cuando hablamos de Dios hablamos de uno y de todos, para todos, en todos, a través de todos, y de todos. Si los hindúes dieran un nombre a su Dios y dijeran que no hay otro, su pensamiento estaría dividido. Si los mongoles dieran nombre a su Dios y dijesen que no hay otro, su pensamiento estaría dividido. Si los judíos dieran nombre a su Dios y dijeran que no hay otro, su pensamiento estaría dividido. Si los cristianos nombraran a su Dios y dijeran que no hay otro, su pensamiento estaría dividido. Una casa dividida en sí misma se destruye y debe derrumbarse. Unida se mantiene para siempre. Elegid vosotros a quien queréis servir. División es fracaso y

muerte. Unidad en el Principio Padre-Madre es progreso eterno, honor y dominio. A-U-M, A-U-M, A-U-M".

Pareció que este AUM reverberase alrededor del entero mundo. Nosotros pudimos oír los ecos de la reverberación del AUM por lo menos durante diez minutos, como si estuviese sonando el gong de un templo. Por veces parecía como si las rocas mismas estuviesen pronunciando el AUM. A medida que las reverberaciones disminuían gradualmente, todos nos reunimos en el gran anfiteatro de roca debajo de nosotros y nos unimos a los reunidos.

Cuando estábamos sentados con nuestro grupo, el yogui Santi elevó sus manos por encima de su cabeza y, al unísono, todos cantamos el AUM como antes. De nuevo las rocas parecían repetir las vibraciones. Esto duró hasta que la comida fue acabada.

Cuando nosotros nos levantamos, todos permanecieron silenciosos por un momento, Entonces cantó el chela:

"Os damos el adiós; os damos nuestras más grandes bendiciones ya que nos apartamos de vuestra muy graciosa presencia. ¿Podemos pediros nos concedáis el honor de una nueva bienvenida de retorno? Vacilamos al separarnos de vosotros. Nuestros corazones desean vuestro regreso y nuestros ojos lo contemplan por adelantado. Os decimos hasta la vista. Puedan ser derramadas sobre vosotros las mas grandes bendiciones de todo cuanto es sagrado".

La respuesta llegó como una sola voz:

"Amados, no estaremos separados jamás, aunque el espacio pueda haceros pensar que hay separación. No es así; la distancia no tiene poder para separarnos, porque Dios y vosotros impregnáis todo el espacio. Ni siquiera necesitamos deciros adiós, porque os vemos en todo momento cara a cara. Vosotros no marcháis ni venís; el presente está aquí, y el futuro lo está entonces también. ¿Dónde podemos estar nosotros excepto estar todo juntos en Dios? No os alejéis de él, pareceos a él y estaréis siempre aquí".

Habíamos ya hecho un cierto trecho cuando esas palabras aún flotaban en el ambiente para nosotros. Aunque nuestros pasos avanzaban, estábamos todavía allí. No hubo separación y jamás tuvimos la impresión de haber dejado este lugar sagrado.

Todo el día el chela rió y cantó. De nuevo su risa y canción nos transportaba corporalmente, como si dijéramos, sobre los más difíciles lugares.

Llegamos de nuevo a Maha Muní, la silenciosa, a las dos de la tarde. En lugar de parar para pasar la noche, seguimos adelante y, aunque habíamos estado viajando durante dieciséis horas y habíamos cubierto más de ciento veinticinco kilómetros, no estábamos fatigados, y por tanto continuamos a Sansrawar. Aquí fuimos conducidos a un bello templo cerca del lago, donde descansamos por dos días antes de proseguir nuestro camino por el paso transhimaláyico. Este lugar es casi un paraíso. El lago reposa como una joya, engarzado en la gran montaña. Los pájaros cantan desde todos los árboles alrededor.

Aquí vivían la mayor porción de los peregrinos. Nosotros iríamos a Muktinath con el yogui Santi, y el discípulo o chela reidor acompañándonos. Habíamos oído a menudo las dificultades de este paso, pero aunque llevábamos muchos días en el camino, encontramos muy pocas dificultades y llegamos a Muktinath en el tiempo previsto. Allí fuimos saludados por Emilio y un número de nuestros amigos.

Las palabras no pueden expresar el placer que tuvimos con este reencuentro. Habíamos viajado lejos y siempre nos habían ofrecido la más grande hospitalidad y amabilidad; no obstante aquí experimentamos el sentimiento del retorno al hogar.

Mientras estábamos relatando parte de nuestras experiencias esa tarde, Emilio dijo:

"Ahora sabéis por qué los tibetanos, no sienten molestia en llevar pesados fardos a alturas superiores a los siete mil metros. Ahora conocéis como trepan o escalan ellos el monte Everest. Ellos suben a la cresta de las montañas de Dios, como llaman al monte Everest. Ellos superan o alcanzan el dios de las montañas justo como ellos superan el dios de la carga. En otras palabras, ignoran el fardo; entonces este no es notado. Vosotros no podéis poner una carga sobre la espalda, mucho menos sobre la forma del verdadero Dios-hombre. Ahora podéis ver la verdad del enunciado de Jesús 'Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados de fardos y os daré el reposo'. El verdadero enunciado era 'I AM (Yo Soy) os da el descanso'. Cuando vosotros descansáis en el I AM, cambiáis del dios

de la carga al DIOS que es descanso y paz. Pasáis del dios de la carga al Padre del descanso; donde no se llevan más fardos. Dios, el Padre es el poder en el hombre para pensar correctamente y directamente a través de cualquier condición".

El hombre, como el pobre gusano del polvo, no está en la conciencia del hombre; este es el hombre expresándose en la conciencia del gusano, solamente".

"Cuando se dispara sobre un blanco, y se quiere dar en el centro, es necesario concentrar todo el pensamiento sobre el centro del blanco; entonces con vuestra voluntad centrada completamente, no debéis ver nada excepto el centro del blanco. Cuando lo acertáis habréis manifestado o logrado a Dios en un cierto grado".

"Dios es vuestro ideal divino, el punto focal sobre el cual cada pensamiento y acto se centra. Es de este modo como se manifiesta el hombre espiritual divino, el Cristo de Dios, la palabra hecha carne. La carne es Dios, lo mismo como Dios está alrededor de la carne. Haced de vuestro subjetivo, vuestro objetivo, un sabio colaborador voluntario del principio. Dirigiros rectamente a vuestro objetivo. Haced de él la vida interior divina.

Nadie ha hecho jamás nada grande sin haber concentrado su voluntad y mantenido su objetivo (Dios) delante del espejo puro de su fuerza de pensamiento. La fuerza del pensamiento es él mismo actuando como Dios, demandando de sí mismo que su atención sea tan completamente enfocada sobre su objetivo (Dios), que él (Dios) sea manifestado instantáneamente.

En el instante en que Dios es objetivizado, presenta el molde o patrón que deseáis. Y es llenado plenamente. Si esto no fuera un hecho absoluto, vosotros no tendríais ni podríais tener el pensamiento de vuestro deseo. Cuando vuestro deseo es exteriorizado en este modo, es divino. Con vuestra divinidad siempre proyectada, vuestro deseo es concebido en orden divino. Está dentro de vuestro poder fijar el momento en que se manifestará. Estáis siempre al mando. Tenéis todo el poder para hablar las palabras de autoridad. Para todas las cosas externas vuestro mandato es 'completo silencio'. Ahora podéis decir definitivamente y con conocimiento, **'No hay mayor poder que Cristo en mi interior, y yo**

emito mi palabra dotada de la cualidad de Cristo, y ella cumple instantáneamente todas las cosas. Yo alabo y bendigo, y envío mi palabra con abundancia, armonía y perfección'.

Vosotros habéis primero hablado la palabra (Dios) que representa vuestro deseo. Nunca retrocedáis de nuevo a la petición (esto engendra duda); sino que proseguid, reactivad lo que habéis hecho. Si habéis formulado vuestra palabra-Cristo, sois el maestro y estáis al mando. La cosa deseada se cumple, completa; y está en orden divino.

"Te doy gracias Señor, por la Vida y la Luz
Abundante, completa y libre;
Por la perfecta, ilimitada riqueza, y poder
Y libertad no restringida".

"Recordad que si dos seres unen su fuerza espiritual, ellos pueden conquistar el mundo, aunque no pudieran hacer nada por separado. Estos dos *son* Dios *y* tú, *unidos en un propósito. Si otros quieren unirse con la misma sinceridad de propósito, vuestro poder llega a ser más grande que el cuadrado del número de asociados. De este modo, toda persona que se manifieste una con Dios y unidad con vosotros, llega a ser el poder que se incrementa cuadruplicándose".*

"Si dos de vosotros os unís con Dios para formular un pedido, será hecho para ellos por mi Padre. Mi Dios llega a ser vuestro Dios y nosotros estamos juntos. Juntos con Dios, el hombre conquista eso que es similar a Dios".

"Entrad en el lugar secreto de vuestra alma, cerrad la puerta a todo lo demás, cerrar vuestros ojos externos, ved simplemente vuestro ser Divino. Os habréis metido apaciblemente en un estado receptivo espiritual".

"El Principio de Dios es el fin único. Yo soy uno con la Energía Universal de la Vida. Ella está fluyendo a través de mí ahora. Lo sé y lo siento. Yo doy gracias a Dios mi Padre por tener la facultad de cumplir todas las cosas".

"Cuando oráis a Dios, con el I AM en directo contacto con toda la Energía Universal de la Vida, vosotros la estáis utilizando en una ilimitada medida. Dios es el nombre que dais al todo sabio,

inteligente Espíritu, y este espíritu está en el interior como en el exterior de cada ser humano. Es necesario para vosotros que permitáis a Dios manifestarse a través vuestro en la expresión externa. Entonces ya no es necesario buscar conocimiento y ayuda de fuentes externas, cuando sabéis que la fuente de todo conocimiento, el espíritu de todo conocimiento, la comprensión de la verdad está latente dentro de vosotros. ¿Por qué buscar conocimiento fuera, teniendo a Dios, el Espíritu Universal dentro? A través de esta comprensión, vosotros invocáis este principio cuando lográis una cosa, y sabéis que el Dios al interior es el más grande de los instructores".

"Vosotros comprendéis que todo el poder que poseéis es primeramente atraído a vosotros, después es generado al interior de vuestro cuerpo y finalmente exteriorizado. Esto es Dios emanando a través vuestro; no un dios personal, sino un todo-inclusivo Dios dentro de vosotros".

"Cuando le permitís a Dios exteriorizarse desde el interior, vosotros estáis conectados con Dios, ya que Dios interpenetra todas las condiciones. Adorando a Dios en el interior, se lo ve emanar de uno mismo, se adora a la Deidad en toda la familia humana. Por el contrario, la adoración de un dios exterior produce idolatría. Quien adore a Dios interiormente y le vea manifestarse de adentro hacia el exterior del mundo, entra en contacto consciente con las emanaciones universales de la vida, de la luz divina".

"No puede existir una deidad fuera de vuestro cuerpo que no esté dentro de vuestro cuerpo, ya que todo es energía vibrante o emanante, ya que todo es emanación de energía vibrante. Las vibraciones de Dios incluyen todas las células de vuestro cuerpo y toda la masa del Universo. Dios está entonces en todos los lados, antes de todo, en todo, alrededor de todo, envolviéndolo y abrazándolo todo. No hay un átomo en el espacio que no posea la energía emanante de luz y vida fluyendo a través de él".

Habiendo finalizado el discurso, Emilio anunció que ellos se nos reunirían en Hardwar y nos dio las buenas noches.

CAPITULO 14

CONVENCIDO DE LA EXISTENCIA DE JESUS

Al aproximarnos a Hardwar, aproximadamente a un día de camino desde la ciudad, paramos en el hogar de un americano a quien llamamos Weldom. Él nos dio una cordial bienvenida e insistió que nos quedásemos con él durante unos días.

Weldon, un escritor bien conocido, que había vivido en la India durante muchos años, simpatizaba y estaba interesado con nuestro trabajo. Él había pedido varias veces unirse a nuestro grupo, pero las circunstancias habían sido tales que no lo pudimos incluir. Cuando nos sentamos en su jardín el día siguiente, relatando nuestras experiencias, Weldon repentinamente señaló que él nunca había aceptado plenamente la autenticidad de la historia y vida del hombre llamado Jesús de Nazareth. Había estudiado documentos disponibles, cuidadosamente, pero todos ellos le habían parecido vagos y faltos de conclusión. Finalmente estaba desesperado, ya que tenía graves dudas en su mente de que tal personaje hubiese existido.

Nuestro jefe le preguntó,

¿Creería poder reconocerlo si estuviese cara a cara con Él?, y ¿Cómo le reconocería?

Weldon replicó,

"Acaba de tocar un tema al que he consagrado las mayores energías de mi entera vida. Jamás podrá imaginar el absorbente interés con que he buscado algún signo de la actual verdad de la existencia del hombre, en su forma física sobre esta tierra. Cada año mis dudas han crecido más fuertes hasta que me he desesperado de poder encontrar un indicio en el que poder depositar mi confianza. No obstante, en un rincón de mi cerebro, un vago pensamiento, un pequeño rayo de luz y esperanza, me incita a creer que si pudiera encontrar a este hombre cara a cara, sin ninguna sugestión del exterior, lo reconocería con

certeza, en cualquier lugar y época que sea. Hoy mi instinto hace aflorar este vago pensamiento y os diré -y nunca lo exprese antes-, *'Se que lo reconocería'*. Es el sentimiento más sincero de toda mi vida y me excuso de repetirlo, *'Yo se que lo reconocería*"".

Esa tarde, cuando nos preparábamos para ir a dormir, nuestro jefe vino a nosotros y dijo:

"Vosotros todos oísteis la conversación con relación a Jesús esta tarde. Vosotros pudisteis reconocer la sinceridad de nuestro amigo. ¿Lo invitaremos a ir con nosotros? No sabemos ni tenemos idea si este hombre conocido como Jesús de Nazareth se encontrará en nuestro destino. No podemos verificar sus movimientos; de hecho solamente conocemos que él ha estado allí. Si invitamos a Weldon a ir y no está allí, resultará un posterior y mayor desánimo y no servirá a ningún buen propósito. Weldon parece ansioso de ir con nosotros; y ya nadie de nosotros sabe si Jesús estará allí, por tanto no habrá sugerencias de ninguno de nosotros a favor o en contra. En situaciones como ésta pienso que el tiempo es propicio, y será lo que deba ser".

Todos estuvimos de acuerdo.

La siguiente mañana nuestro jefe invitó a Weldon a acompañarnos. Inmediatamente se iluminó su cara con anticipación. Después de unos momentos de reflexión, él dijo que tenía una entrevista para el miércoles siguiente y que estaría obligado a estar de vuelta en casa. Como era jueves, él dispondría de seis días. Nuestro jefe pensó que sería suficiente tiempo; de modo que decidimos partir esa tarde temprano. Todo fue bien y alcanzamos nuestro destino antes del mediodía del segundo día.

Cuando llegamos, advertimos un grupo de doce personas sentadas juntas en el jardín del alojamiento que íbamos a ocupar. Cuando nos aproximamos a ellas se levantaron todas y el propietario del albergue se adelantó a saludarnos. En el grupo vimos a Jesús de pie. Antes de que nadie pudiese decir una palabra o hacer una sugerencia, Weldon se apartó de nosotros avanzando con ambas manos extendidas; y con una gozosa exclamación, se precipitó hacia Jesús, tomando las manos de Jesús en las suyas, y diciendo, **"Oh, yo te conozco, yo te conozco. Este es el más divino momento de mi entera vida"**.

Cuando nosotros comprendimos lo que había sucedido, hubo como un divino gozo que nos inundó a todos, al ver el éxtasis de nuestro amigo. Avanzamos e intercambiamos saludos mientras Weldon era presentado al grupo de los doce.

Después de la comida, mientras estábamos sentados en el jardín, Weldon dijo a Jesús, **"¿Aceptaría darnos una charla?** He estado esperando toda una vida por este momento".

Hubo un silencio de unos pocos momentos, después Jesús comenzó:

"En el silencio de esta hora, quisiera que supierais que el Padre a quien hablo y que mora en mí, es el mismo amante Padre que mora en todos y a quien todos pueden hablar y conocer justo tan íntimamente como yo".

"Un soplo de maravilloso esplendor pasa por las cuerdas del arpa que vibra con vida pura y divina. Ella es tan pura que el silencio que espera, se para, y escucha; los dedos del gran y conocedor Uno de vosotros mismos, toca vuestra mano con dulzura conmovedora y su voz está siempre hablándoos del gran y glorioso amor del Padre. Vuestra voz está diciéndoos a vosotros,* 'Sé que estáis conmigo, y juntos vosotros y yo somos Dios'. *Ahora el Cristo de Dios se manifiesta. ¿No querréis borrar toda limitación y permanecer conmigo en espíritu?

Nunca el mundo ha recibido pensamientos más elevados que los que os doy. No importa que los hombres digan que no puede ser. Cada uno de vosotros, se presenta como un Divino Maestro, conquistador y en pleno dominio, justo como me habéis visto a mí conquistar. La hora ha llegado; el pensamiento puro de cumplimiento que habéis enviado al Divino Maestro ha madurado en vuestro cuerpo, y vuestra alma ha tomado el impulso de las órdenes a las alturas celestiales".

"Nosotros elevamos estos cuerpos hasta que su brillante resplandor llegue a ser un haz de pura luz, blanca luz, y juntos hemos retornado al Padre de donde todo ha procedido".

"Dios nuestro Padre es pura emanación de luz y de esa vibrante luz se manifiesta todo; en esta vibración todos están juntos en Dios. En estas vibrantes emanaciones de luz toda conciencia material es

borrada y vemos creaciones proyectadas en la forma, todas las cosas renovadas cada instante. En el cosmos original, en la sustancia de Dios o etérea, existen todas las cosas y, a causa de esta existencia, las vibraciones son tan altas que nadie las percibe, a menos que se sea elevado en espíritu, como lo somos nosotros, es necesario elevar las vibraciones del cuerpo a las vibraciones del espíritu".

"Cuando las vibraciones del cuerpo son espirituales, se puede discernir el proceso continuo de la creación. Este es causado por irradiación de las vibraciones de la luz cósmica engendrada en el gran Cosmos. Esta irradiación es la vida universal, o energía luminosa, que sirve de soporte a todo lo que se llama Padre de las irradiaciones o vibraciones. La vida universal merece su nombre, ya que su irradiación prima sobre todas las demás. En realidad no hace más que descartar a las demás, para permitir a las formas nuevas ocupar su lugar".

"Cuando nuestro cuerpo vibra al unísono con las vibraciones del Espíritu, somos vibraciones de luz, la mayor de todas las vibraciones, el Dios Padre de todas las vibraciones".

"Pronto será probado que estos rayos cósmicos constituyen tal terrorífico bombardeo que ellas son destructivas para la así llamada materia. Estos rayos son de la fuente de toda energía, el Padre de todos los elementos, la fuente de la cual proceden todos los elementos. Esto no es destrucción, esto es transmutación de la así llamada materia a la forma del espíritu".

"Pronto será conocido que estos rayos cósmicos tienen tan tremendo poder de penetración que ellos pueden atravesar a través de todas las masas, rompiendo, como si dijéramos, el mismo corazón o núcleo de un así llamado átomo, transmutándolo en átomos de otra sustancia, y por tanto creando otros elementos de orden más elevado; y en este modo, la creación avanza a una más alta emanación de pura luz o su misma vida".

"Estas radiaciones, que tienen tan tremendo poder penetrante, son fácilmente distinguibles de las radiaciones provenientes de la tierra o sol de la galaxia, y tienen completo control sobre todas esas radiaciones o vibraciones. Pronto será conocido que estas radiaciones provienen de una fuente universal oculta, y que la tierra

está sujeta continuamente a un terrorífico bombardeo de estos rayos que son tan potentes que cambian o transmutan átomos de un elemento en Infinitas partículas de otro elemento. También se encontrará que cuando estos rayos cósmicos golpean el núcleo de un átomo, lo rompen, y separa este átomo en diminutas partículas de otra sustancia, causando la transmutación de un elemento más bajo a otro más alto. Por esto, estas radiaciones no destruyen la materia; la transmutan de una elemento más bajo a uno más alto, -de lo material a lo espiritual-".

"Este elemento más elevado es como lo dicta el hombre; es más elevado cuando lo nombra y usa para un más elevado propósito. Cuando el hombre se manifiesta en vibraciones espirituales, él puede plenamente determinar y regular estos rayos y su modo de acción".

"Por esto, para el hombre, permaneciendo en las vibraciones espirituales, la transmutación ocurre todo el tiempo alrededor de él. Transmutación es tan sólo creación en el más alto sentido. De este modo todo es creado, allí donde se encuentra. La creación es incesante, continua y sin fin".

"Las emanaciones de radiación desde el Cosmos está hechas de luz y están compuestas de unas así llamados proyectiles de luz que se proyectan desde el Cosmos. Este más grande universo esta alrededor e incluye y rodea a todos los universos, hasta tal punto que los soles de los universos absorben todas las energías que los universos disipan. La conservan, la concentran, la transforman y la aportan al Sol Central, que se carga de energía vibrante y pulsante.

Esta energía está concentrada en tal grado que emite proyectiles de luz y éstos tienen tal fuerza que separan los núcleos atómicos que vendrán, pero sin destruirlos. Sus partículas son transmutadas en partículas de otros elementos que son finalmente asimilados en el elemento al cual pertenecen; entonces este elemento llega a la vida".

"La vida es la energía liberada por el bombardeo de los proyectiles de luz. La fracción de energía absorbida por las partículas desintegradas se llama la vida del elemento. La fracción no absorbida por la vida del elemento es atraída hacia el Cosmos, vuelve a él, se concentra y se condensa hasta que puede ser emitida

de nuevo como proyectil luminoso, para chocar y romper otros átomos, creando así nuevas partículas que servirán para formar los átomos de otro elemento".

"La creación es, por tanto, continua y perpetua; expansión, concentración, condensación en la forma por el descenso de las vibraciones. Esta inteligente energía es Dios, ordenando los universos que nos rodean, ordenando también el universo de nuestros cuerpos que no son materiales, sino espirituales".

"Transmutación no es igual a desintegración. La inteligencia suprema regula el movimiento de los proyectiles de luz según un ritmo. Proporcionalmente a su número y al tiempo, muy pocos de ellos encuentran los núcleos atómicos, y lo hacen en absoluta conformidad con la ley, según la cual ninguna manifestación es desequilibrada".

"El hombre, uno con esta inteligencia suprema, puede acelerar el ritmo de esos encuentros, de manera que satisfaga instantáneamente sus necesidades. De este modo apresura el lento proceso de la naturaleza. No interfiere, sino que coopera con ella, en un ritmo de vibración superior a aquél en que funciona ella según el contacto material. 'Levantad vuestros ojos y mirad sobre los campos; porque ellos están blancos preparados para la cosecha'. Todo es vibración y corresponde al plano o campo sobre el que actúa la vibración.

"Los planos o campos de los cuales hablo no tienen ninguna relación con las esferas concéntricas que rodean a la Tierra. Estas últimas son las capas ionizadas que la envuelven y reflejan hacia ella las vibraciones que emanan. Las capas ionizadas no molestan el paso de los rayos de luz cósmica, por lo cual la transmutación o creación se efectúa sin parar. Nuestros mismos cuerpos son transmutados de una condición inferior a otra más alta. Podemos dirigir conscientemente ese cambio, manteniendo conscientemente nuestros pensamientos -por tanto nuestro cuerpo-, al unísono con las vibraciones superiores. Cuando nuestro cuerpo está bien afinado, nos volvemos esas vibraciones".

En esta condición el maestro espera. Según permanecéis ahora, vosotros sois maestros, sois legisladores de todas las condiciones.

Ahora sabéis que la gloria y la conciencia de una creación Divina está muy por encima de cualquier pensamiento material".

"El primer paso estriba plena y completamente en controlar todas las actividades externas de pensamiento, mente, y cuerpo, con el pensamiento siempre supremo de que vosotros estáis cultivando el hábito de la perfección, el hábito de Dios, el hábito del Cristo de Dios. Haced esto dondequiera que estéis, cada vez que llega a vosotros durante vuestras horas de trabajo o descanso. Ved esta perfecta presencia dentro de vosotros. Cultivad el hábito de ver esta perfecta presencia como vuestro ser verdadero, la presencia del Cristo de Dios.

Después id un poco más allá. Ved una Divina y Blanca Luz, resplandeciente en pureza y brillantez emanando del centro mismo de vuestro ser. Vedla emanar con tal brillantez y gloria que ella emane desde cada célula, fibra, tejido, músculo y órgano de vuestro entero cuerpo. Ahora ved el verdadero Cristo de Dios manifestándose triunfante, puro, perfecto y eterno. No mi *Cristo, sino* vuestro *verdadero Cristo de Dios, el único bienamado de vuestro Padre Dios, el único verdadero hijo de Dios, la triunfante y todo conquistadora Divinidad. Dad un paso al frente y proclamad que esto es vuestro divino derecho y os pertenece".*

"Cada vez que digáis 'Dios' sabed plenamente que presentáis a Dios; y haréis al mundo un mayor servicio haciéndolo así que presentándome a mí como el Cristo de Dios. Es muy grande y noble que os veáis a vosotros como el Cristo de Dios. Presentaos vosotros mismos al mundo como Dios y viendo a Dios en vosotros".

"Vosotros os sentáis respaldados (cómodos) y me pedís que interceda por vosotros. Es maravilloso que me presentéis al mundo como el Cristo de Dios y reconozcáis las cualidades de Dios que yo desarrollé, pero sólo en tanto que no me hagáis in ídolo o una imagen y roguéis a ese ídolo. En el momento en que hacéis una imagen grabada mía y rezáis a esa imagen, me envilecéis a mí y a vosotros mismos. Está bien ver el ideal que Yo o cualquier otro representamos, y después tomarlo para uno mismo. Entonces nosotros no somos ajenos a Dios ni estamos separados de él; y como

tal, el hombre conquista el mundo. ¿NO veis que la más grande cosa a conseguir es ser UNO con nosotros en Dios?".

"Si cultiváis esto con amor, reverencia, devoción y adoración, llega a ser un hábito y pronto absorbe vuestro ser total, vuestra diaria vida y existencia. En un corto tiempo habréis mostrado la Divinidad. Sois una vez más el Divino Cristo, el primer-nacido de Dios. Vosotros sois Uno con el Espíritu Original, la Energía. Sentid, ved, tomad el mando de esta Gran Luz; aceptad, declarad, y sabed positivamente que es vuestra; y en un corto tiempo, vuestro cuerpo manifestará esta luz".

"En cada era y cada condición, a través de toda la inmensidad, esta suprema luz ha existido; está por doquier. Esta luz es vida".

"Cuando algo nos es explicado quedamos enterados -iluminados- acerca de ella. La luz brilla en nuestra inteligencia consciente. Rápidamente la LUZ de la VIDA brillará externamente para el ojo vigilante, como ha sido para todos los grandes seres. Muchos de estos grandes seres son representados rodeados de una gran luz. Aunque no la podáis ver esta luz es real y es vida, radiando desde vuestro cuerpo".

Aquí Weldon preguntó si nosotros podíamos conversar algo sobre algunas de las enseñanzas de la Biblia; y Jesús asintió prontamente. Nosotros nos levantamos y salimos al jardín, juntos. Weldon exclamó, **"Pensad que vosotros habéis contactado estas gentes y yo he vivido en la misma vecindad y nunca los he reconocido. Este día ha sido verdaderamente una revelación para mí. Un nuevo mundo, una nueva luz, una nueva vida me han sido revelados"**.

Le preguntamos cómo había reconocido al hombre Jesús. Él contestó **"Os maravilláis que yo reconociese al hombre por lo que él es. Yo no sé como lo supe. Lo supe y nada pudo apartarme de este conocimiento"**.

Le recordamos que si no quería faltar a su entrevista estaba obligado a partir el lunes siguiente. Como dos miembros de nuestra expedición partían ese día para Darjeeling, él podía ir acompañado.

"Dejadlo" -replicó él, **"ya he mandado un mensajero pidiendo a otra persona que atienda mi entrevista. Permaneceré aquí. Vosotros podéis probar a echarme fuera"**.

CAPITULO 15

JESUS HABLA DE DIOS EN LA BIBLIA

Después de un día muy interesante recorriendo los alrededores, visitando muchos lugares de interés, retornamos al albergue a las ocho de la tarde y encontramos a nuestros amigos reunidos en el jardín.

Después de una breve charla sobre temas generales, Jesús habló, diciendo que ellos comprendían que Weldon estuviera perplejo. Él prosiguió diciendo:

"Os hablaré a vosotros como quisiera que os hablarais a vosotros mismos. Si queréis hacer estos enunciados verdaderos, o incorporarlos como parte de vosotros mismos, no precisaréis de otros. Estos enunciados no es de sabios usarlos como fórmulas. Los estudiantes pueden usarlos para poner sus pensamientos de acuerdo con el Principio Divino o, como dicen muchos, 'para entrenar sus pensamientos hacia un punto único'. Nosotros usamos la palabra DIOS lo más a menudo posible, repitiéndola muchas veces".

"Es un hecho bien conocido que cuanto más uséis o digáis la palabra DIOS, sabiendo que es el más elevado principio residente dentro, y fluyendo a través vuestro, más grande beneficio se derivará de ello. Permitidme repetir, -nuestro pensamiento es, 'Vosotros no podéis decir DIOS o usar el nombre lo suficiente. (Siempre será poco)-'".

"Ved a Dios como el Principio Creativo fluyendo a través vuestro; concentradlo y activadlo, y exteriorizadlo con más dinámica influencia. A causa del hecho de que se propaga siempre a través y alrededor vuestro, podéis acelerarlo, exteriorizándolo con la totalidad de las fuerzas de vuestro ser. El cuerpo del hombre es el medio a través del cual esta fuerza es transformada y se le añade un ímpetu, con objeto de hacer un mayor trabajo y se exteriorice en una forma más grande".

"De este modo, el Principio es una fuerza inmensa añadida a este principio a través del hecho de que millones de hombres amplifican su radiación y la emiten a su vez; sin embargo, un hombre solo, manifestándose en su pleno dominio, puede triunfar del mundo. Veis entonces lo que millones de hombres podrían realizar. Cuanto más empleéis el nombre de Dios, sabiendo que él es el Principio Supremo, estáis en tren de instaurarlo en vosotros, y vuestro cuerpo vibrará a un ritmo más elevado. Sus vibraciones se armonizarán con las vibraciones divinas que expresa la palabra de Dios. Es suficiente decir DIOS una sola vez, sabiendo lo que esto significa, para que vuestro cuerpo no retome jamás su precedente ritmo vibratorio.

Guardad esto en vuestro espíritu. Incorporad estos preceptos. Dadle la forma verbal que os guste personalmente. Ellos vienen de vosotros y no de una fuente exterior. Probad algún tiempo y veréis el resultado. Cada vez que pensáis 'Dios' sois el Plan Divino de Dios. Estas no son mis palabras, sino las vuestras, viniendo del Cristo de Dios que sois vosotros mismos. Tened presente que Jesús, el hombre, ha devenido el Cristo, manifestando la luz que es la pura vida, o Dios".

"Dios mi Padre, el Divino Principio fluyendo a través de mí, es todo; y todo que Dios es, I AM (Yo Soy), yo soy el Cristo de Dios, Dios-hombre".

"Todo lo que Dios mi Padre es, es para ser usado por Dios-hombre; por esto I AM (Yo Soy) titulado para usar toda sustancia. De hecho, Dios mi Padre suministra toda la sustancia a Dios-hombre en cantidad ilimitada".

Dios Principio es mi Padre; I AM (Yo Soy) el Cristo de Dios; ambos, en total y completa unión. Todo lo que tiene Dios, lo tiene el Cristo de Dios".

"Tomemos a consideración la palabra Dios. ¿Por qué tiene esta palabra tanto poder? Es a causa de las vibraciones emitidas cuando es pronunciada. Son las vibraciones supremas, las más eficaces. Son el Cosmos. Se introducen por el rayo cósmico y establecen el campo de radiación más elevado, que incluye todo, penetra todo, y gobierna toda masa. Estas vibraciones rigen toda energía y forman el vehículo de la luz y vida. La inteligencia que las dirige es lo que

nosotros llamamos Dios. La inteligencia penetra en todo por su radiación, que aporta luz y vida. Cuando el hombre acepta esas vibraciones con sus efectos, las incorpora. Su cuerpo responde inmediatamente a las vibraciones luminosas e irradia luz. Es entonces la vibración de Dios. Es invisible a aquellos que funcionan en un campo vibratorio inferior. Esa es la razón por la cual la palabra de Dios es tan poderosa".

"Es gracias a esta palabra DIOS que vuestra Biblia debe su influencia y longevidad. Pensad en el número de veces que la palabra ha sido escrita y pronunciada. Ved las diferentes líneas de radiación de luz y por tanto, la vida y energía que emanan de cada palabra tanto escrita como hablada. Cada palabra porta sus vibraciones a la propia alma de todo el que habla, oye, o ve la palabra DIOS; y cuando el alma responde a esa vibración, el libro del cual salen las radiaciones es elevado y exaltado del mismo modo que lo es el alma por las vibraciones. De este modo, el libro recibe entonces vida, poder e inmortalidad. Es en realidad la palabra DIOS la que logra esto. Se puede entonces decir que ese libro es la palabra de Dios, en el sentido espiritual y no en el sentido literal de la palabra".

"Demasiada gente toma la Biblia al pie de la letra, literalmente, en lugar de prestar atención a su verdadero valor espiritual. Esto importa poco, porque las vibraciones espirituales dominan todo y toman el lugar de aquellas que resultan de una actitud de pensamiento inconsciente. Cuando pensamos o decimos DIOS una vez, estas vibraciones pesan más que su falta de comprensión".

"La supervivencia de la Biblia ha probado ser un notable obstáculo para la burla y la crítica. Los ateos fracasan completamente para explicar por qué la palabra DIOS aniquila y tiene completo dominio sobre la palabra Mal".

"Repetid la palabra Dios intensamente por un tiempo, y después intentad hacer vibrar vuestro cuerpo con la palabra Mal. Si no lo habéis experimentado ya, será una revelación para vosotros. Muchos científicos proclaman que la hipótesis teísta es imposible. No os preocupéis de ellos, porque las cosas que declararon imposibles ayer están siendo logradas hoy".

"¿No sabéis que es tiempo ya de reintegrar vuestra casa, de ponerla en orden y de descubrir lo que la palabra DIOS puede hacer por vosotros? Pensad atentamente por un momento, probadla y veréis como os hace abandonar todas las diferencias y divergencias de puntos de vista. Decid o pronunciad DIOS con toda vuestra alma y sentid la euforia que os lleva a tratar a vuestro hermano más amablemente y a actuar con más justicia con él. Colocad a Dios delante de vosotros, y la bruma de las olvidadas edades será dispersada como una cortina de humo. El intelecto puede fruncir el ceño sobre esto. No os preocupéis del intelecto; se ha equivocado muchas veces. Presentaos con la palabra DIOS dominando dentro de vosotros, y el entero mundo de batallas y desorden no podrá tocaros".

Cuando sabéis positivamente que DIOS, o la suprema vibración existe y representa TODO PODER, podéis usarlo para lograr TODAS LAS COSAS. Con él podéis transportaros a vosotros mismos de un lugar a otro. Si estáis aquí, en el momento en que sería necesario que estuvierais allá, recordad que es el ser humano el que os mantiene apresados, no DIOS. Usáis el poder de Dios con limitación, si quedáis donde estáis. Liberaros de vuestra personalidad o ser, suprimid vuestra limitación, emitid el mandato de que vosotros sois el Cristo de Dios, uno con la vibración y poder. Desde el instante en que hacéis definitivo que sois la vibración de Dios, estaréis en vuestro destino. Solo pensar en una cosa no la logra o trae a la manifestación. DEBEIS CONOCER Y ACTUAR; después amad y adorad la fuente o principio lo suficiente para lograrlo".

"La fe muestra el camino por medio del pensamiento; pero es necesaria la orden efectiva del Cristo de Dios, para ser esa vibración. En el instante en que permitís que esa vibración tome el pleno control, os LEVANTAIS y REALIZAIS la cosa. El CONOCIMIENTO por medio del amor y la adoración llega a ser la realización. Que seáis inconscientes de su radiación no impide que exista. A través de la fe en la existencia de la vibración, y después sabiendo que existe, llegáis a ser conscientes de su existencia; entonces podéis usarla".

"Cuando expresáis una vibración y estáis sintonizados con su campo vibratorio, sois invisibles a las cosas que expresan un menor campo vibratorio. De este modo, si vuestro cuerpo vibra con la velocidad de la luz, sois invisibles a quienes no pueden ver la luz. La Luz es Vida; por esto si vivís totalmente en las vibraciones de la luz, vuestro cuerpo es pura vida. Luz, y Vida son Dios. Por esto todos son DIOS cuando viven en la vibración de Dios".

"'El sol no será más la luz del día, y la luna no aclarará más, mas el Eterno será la luz siempre y tu Dios la gloria'.[Isaías 60:19] El Señor Cristo de Dios no tiene necesidad de luz cuando vibra al unísono con Dios. Su cuerpo es luz, más pura que aquella del sol de mediodía. El Señor, (o ley de Dios), expresando la vida (o luz) pura por Jesús (el hombre) llega a ser Cristo sobre la tierra, cuando comprende y vive la ley de Dios efectivamente"

"'I AM (Yo Soy) la luz del mundo. Aquel que me sigue no marcha en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida'. [Juan 8: 12 a 19]"

"Los fariseos le dijeron entonces: 'Tú das testimonio de ti mismo, tu testimonio no es verdadero'. Jesús respondió y les dijo:'Cuando doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, ya que yo se de donde he venido y a donde voy. Juzgáis según la carne, yo no juzgo a nadie. Y sin embargo mi juicio es justo, ya que no estoy solo, sino con el Padre que me ha enviado. Y está también escrito en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me ha enviado da testimonio de mí también'".

"Entonces ellos le dijeron, ¿Dónde está tu padre? Jesús contestó, 'No conocéis ni a mí ni a mi Padre; si me hubierais conocido, conoceríais también a mí Padre'"

"¿Cómo podéis caminar en las tinieblas si camináis de la mano con Dios? Si dejáis a Dios triunfar, vuestras obras y logros son eternos. Habéis sido manifestados con esta vibración y en tanto que viváis de acuerdo a esta verdadera luz, nunca pereceréis o cambiaréis -estas vibraciones prosiguen por siempre-".

"Muchos han vivido vidas nobles y realizado obras nobles, todas logradas a través de las vibraciones de Dios. Disponían del poder de crear, bajando esas vibraciones para permitir que la sustancia acuosa o etérea tomase forma, o se consolidase. Los sabios

descubrirán pronto que todos los elementos pueden convertirse en ella, es decir, tomar la forma etérea donde todas las sustancias vibran al mismo ritmo. Haciendo bajar el ritmo de las vibraciones al nivel donde las partículas de elementos se condensan y aglomeran, se puede dar forma a cualquier elemento. Los rayos cósmicos juegan un papel importante en esta transmutación".

"Muchas grandes almas han sido olvidadas junto con su obras, porque no fueron conscientes del poder que las sostenía. Ellos, lo mismo que otros, no fueron conscientes de sus obras y por eso fueron olvidados. Si hubieran tenido conciencia y hubieran consolidado sus obras con pensamientos y actos definidos, sus realizaciones hubieran subsistido como una montaña imposible de olvidar; similar a aquellas montañas que impactan hoy la mirada de la humanidad, como la Gran Pirámide de Egipto".

"¿No es grandioso vivir la vida de Cristo? ¿No vale la pena hacer de ello vuestro ideal? ¿No suprime o borra por completo las mezquindades de la vida? ¿No veis acaso las realizaciones de aquellos que osan dar un paso al frente y viven la Vida de Cristo?"

"Haciendo esto uno permanece sobre la Montaña de la Transfiguración".

"La profecía y las leyes humanas desaparecen y el Cristo triunfante emerge solo, pero no solitario. Vosotros podéis hacer esto, todos lo pueden, si tan sólo lo desean".

"Ahora sabéis que vosotros y el Padre sois Uno. Este es el testimonio de dos que permanecen juntos como una ley y este testimonio ES VERDADERO. Por esto, si juzgáis vuestro juicio es verdadero. Si afirmáis vuestro origen, vuestra aserción es correcta. Conociendo vuestro origen no morís jamás, conociendo siempre al Padre: 'Si ellos hubieran conocido a mi Padre me hubieran conocido a mí también', ya que nosotros habríamos vibrado perfectamente al unísono".

"Entonces habló Jesús en el templo cuando enseñaba, diciendo, 'Vosotros me conocéis y sabéis de donde vengo; yo no he venido por mí mismo, pero aquel que me ha enviado es verdadero y vosotros no le conocéis. Yo le conozco, ya que yo vengo de él, y es él el que me ha enviado. Le buscaron entonces para prenderle; pero nadie puso su

mano sobre él, porque su hora aún no había llegado. Y muchos de entre la multitud creían en él, y decían: cuando haya venido el Cristo, ¿hará más milagros que los que éste hace?"

"Entonces Jesús les dijo, ***'Yo estaré todavía un poco más de tiempo con vosotros, y me iré con aquel que me ha enviado. Me buscaréis y no me encontraréis, allí donde voy no podéis ir vosotros'*** *[Juan 7:28 a 34]".*

"Vosotros sabéis que el espíritu y la materia se funden en Cristo. El Espíritu sabe que: ***'Yo no vengo del misterio, yo provengo del Padre'.*** *El templo (cuerpo) debe volverse un canal puro a través del cual brillará el Cristo. Cuando el Cristo sea elevado en el individuo, éste realizará milagros más grandes que yo. Buscando encontraréis al Cristo en mí y en vosotros. Comprenderéis que todos somos hermanos, uno y todos".*

"Vuestra hora vendrá cuando el Cristo aparezca individualmente en cada uno de vosotros. Entonces seréis elevados a la conciencia de Cristo y glorificaréis al Padre, como yo lo he glorificado".

"Está escrito en **[Mateo 27:46]** *que mis últimas palabras en la cruz fueron:* ***'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?'*** *Esta es una totalmente inexacta traducción. Las verdaderas palabras fueron:* ***'Dios mío, Dios mío, nunca me has olvidado a mí ni a ninguno de tus hijos, porque tus hijos pueden venir a Ti como he venido yo. Ellos pueden ver mi vida tal como la he vivido. Y viviéndola incorporarán al Cristo y se volverán uno contigo, Dios, Padre mío'".***

"Nunca hubo un pensamiento de deserción ni de separación. El Cristo de Dios se manifestaba definitivamente mucho antes de esa hora. Si hubieran quemado mi cuerpo, hubiera podido reconstruirlo reuniendo las partículas liberadas por esta aparente destrucción. Si hubieran dividido cada partícula del cuerpo, hubiera aún podido reunir mi cuerpo instantáneamente, y éste no hubiera cambiado".

"El hombre está constituido de tal manera que cuando se presenta con la comprensión del Cristo de Dios, libera una energía inteligente que lo envuelve completamente. Aún cuando su cuerpo fuera disgregado y el elemento vital separado de sus células, la energía inteligente podría reunir todas las partículas del cuerpo y consolidarlas recreando un cuerpo similar a aquel que se expresaba

primeramente. El molde, el modelo está ahí. Está hecho de una sustancia indestructible. Es suficiente reunir la sustancia y llenar el molde, interpenetrado por el mismo elemento vital, para reconstruir el modelo perfecto".

Ved pues que la crucifixión no me dañó; no ha hecho mal más que a quienes trataron de poner obstáculos al Principio Crístico. Fue un ejemplo de la ley de cumplimiento del Gran Principio, un camino que los hombres pueden seguir. Siguiéndolo llegan a ser el Cristo de Dios y su ideal se consolida en forma imperecedera. Ni incluso mi cuerpo fue destruido. Sus vibraciones eran tan elevadas que el mero acto de adherirse a ellas y ser elevado sobre la cruz fue tan sólo un símbolo, atestiguando que mis verdugos habían terminado con todas las limitaciones que los mortales pueden infligir al cuerpo. Para acabar su obra les era necesario colocar mi cuerpo en la tumba y sellar completamente la entrada con una gran piedra. De ahí mi grito: 'Todo ha terminado'".

"Cuando lo mortal finaliza, la inmortalidad es completa. Es imposible entonces confinar en una tumba el cuerpo inmortal de un hombre, así sea enterrado en plena roca. Para liberar tal cuerpo, la roca hubiera sido disuelta si fuese necesario. Ved entonces en el conjunto de la escena simbólica la herencia del hombre".

CAPITULO 16

LA GRAN 'MELLA'

Estas reuniones continuaron durante muchos días. Se decidió que Gordon Weldon y yo estaríamos con estas gentes, mientras el jefe y los otros retornarían a Darjeeling donde la expedición establecería sus cuarteles, con objeto de reunir y clasificar los datos que habíamos conseguido.

Después que habían partido establecimos nuestro campamento más permanentemente, ya que debería ser nuestro alojamiento hasta que retornase nuestro jefe en diciembre.

Nuestra situación estaba en la cima de una cresta, que se extendía hasta el valle desde un saliente de la montaña principal, que se elevaba a unos ciento cincuenta metros sobre el nivel del valle. El emplazamiento y condiciones eran muy ventajosos para un campamento base, ya que era fácilmente accesible desde diferentes lugares que deseábamos visitar.

Se encontraba en medio de un vasto bosque de grandes árboles majestuosos. El suelo descendía en una suave pendiente desde la cima hacia nuestro campamento, dándole la apariencia de estar alojado en el centro de un vasto anfiteatro en forma de media luna. Más allá y sobre el muro, el sol descendía en un mar de oro líquido. Cada tarde este color era reflejado sobre la pendiente de la cima que servía como fondo a nuestro anfiteatro, bañando la cima de la cresta en un mar palpitante de colores similares a un gigantesco halo.

Cuando uno permanecía en silencio, justo en el momento en que los últimos rayos del sol eran cortados por el horizonte, se podía imaginar un ser inmenso con los brazos extendidos, vestido con una estrecha túnica de oro cayendo en pliegues artísticos y coronado de una aureola de pura luz blanca radiando por kilómetros.

Una tarde, estando sentados cerca del fuego justo antes de la puesta de sol, el sol pareció brillar con un fulgor extraordinario; tan evidente era el poco usual fenómeno que cada miembro de nuestra partida quedó extasiado. Uno hizo notar a un Sanyase que acababa de llegar, que el sol trataba de superarse antes de darnos las buenas noches. El Sanyasi respondió: **'Esto es un presagio de un acontecimiento de buen augurio. Una *mella* (cortejo) de grandes almas acompañando a un gran Ser se va a reunir aquí en cualquier instante. Silencio por favor'**.

Instantáneamente un silencio como del espacio externo, pareció posarse sobre la escena. Repentinamente una voz celestial estalló a través de la quietud en una muy melodiosa y celestial cadencia. Después miles de pájaros kokila hicieron coro y sus agudos trinos armonizaban con la voz. Era imposible imaginarse que la cantata no naciese en el cielo. Si hubieses podido tú, querido lector, ser testigo de la escena y hubieras escuchado esta música, estoy seguro que perdonarías mis superlativos.

En un momento, el agudo de los pájaros quedó silencioso, pero la canción flotó más majestuosa que nunca. Después aparecieron dos siluetas angelicales femeninas envueltas en los pliegues de una tela con reflejos plateados. Estas daban un pálido reflejo de la belleza de las formas místicas. Eran tan maravillosos sus rasgos que nuestra reacción fue: **"¿Por qué ultrajarlos describiéndolos?"**.

Nosotros, así como el Sanyasi, quedamos embelesados bajo el encanto, olvidándonos de respirar por un momento. Repentinamente miles de voces se unieron al coro; mientras que las formas comenzaban a aparecer y a rodear las dos figuras centrales. La canción cesó tan rápidamente como comenzó y las figuras desaparecieron. Reinó un silencio majestuoso, después una nueva silueta de gran talla apareció de la misma manera que las anteriores, pero en un más vasto despliegue de brillantes colores.

Cuando los rayos del sol se desvanecieron, la forma disminuyó gradualmente hasta que tuvimos delante de nosotros, finalmente, a un hombre bien formado, y bien parecido, de rostro perfectamente regular y cabellos flotantes de color a juego. Su cuerpo estaba revestido con una reluciente túnica blanca cuyos artísticos pliegues le caían sobre la espalda en sucesivas oleadas. Un cinturón blanco

plateado le ceñía la cintura y la parte baja de su túnica rozaba la hierba, mientras avanzaba hacia nosotros con pasos grandes y majestuosos. Un dios griego no habría tenido un aire más imponente.

Cuando se hubo aproximado, se detuvo y dijo:

"Nosotros no necesitamos ser presentados; no necesitamos ser formales. Os saludo como verdaderos hermanos. Extiendo mi mano y estrecho la mía en las vuestras. ¿Titubearé en abrazarme a mí mismo? Lejos de eso, ya que os amo como a mí mismo. Unidos al Principio de Dios, amamos el mundo entero. Yo soy como vosotros sois, sin nombre, sin edad, eternos. Juntos, en verdadera humildad, permanecemos en la Divinidad".

Estuvo silencioso por un momento. Instantáneamente cambió su vestidura, y apareció vestido como nosotros, y a su lado estaba un gran tigre Rajputana. Era una bestia magnífica, cuyo pelaje parecía un plumón de seda a la luz del crepúsculo. Nuestra atención quedó absorta de tal forma por el hombre, que no nos dimos cuenta de la presencia del tigre. Repentinamente el animal se agazapó. Nuestro huésped le dio una orden. El tigre se levantó, se acercó y puso el hocico sobre las manos tendidas del hombre. El vago temor había pasado y fuimos recobrando la calma. Nuestro huésped se sentó delante del fuego. Nos acercamos a él. El tigre se alejó unos pasos y se tendió a todo su largo en el suelo.

Nuestro huésped dijo:

"He venido para pediros hospitalidad durante un tiempo, y si no os moleta viviré con vosotros hasta la gran mella".

Todos nosotros intentamos estrechar sus manos a un tiempo, tan anhelantes estábamos de darle la bienvenida. Él nos dio las gracias y comenzó diciendo:

"No necesitáis temer a ningún animal. Si no los teméis ellos no os dañarán de ningún modo"

Habéis visto como un cuerpo inanimado yacía sobre el suelo delante de un pueblo para proteger a sus habitantes. No se trata más que de un signo físico destinado a las gentes". El cuerpo está expuesto indefenso a la voluntad del animal. Pero aunque esté inerte no sufre ningún daño y las gentes notan este hecho. Dejan entonces de tener miedo del animal. Desde ese momento no emiten

más vibraciones de miedo. No recibiendo más esas vibraciones, el animal considera a las gentes iguales presas que los árboles, la hierba o la casa del vecindario, que no emiten ninguna vibración de miedo. El animal pasará inofensivo por el medio del pueblo, donde antes habría elegido una presa, aquella que emitiese las vibraciones de miedo más fuertes".

"Vosotros lo habéis podido observar. Habéis podido observar asimismo que el animal, pasando por encima del cuerpo inanimado que yacía sobre el suelo y dirigiéndose directamente al pueblo a buscar a quien tuviera más miedo de él, pasará de largo entre dos niños que están jugando a seis o siete metros, para atacar a un adulto que tiene miedo. Los niños no tienen edad para conocer el miedo, por tanto el animal ni siquiera los ve".

Recordamos entonces una serie de observaciones y comprendimos que no habíamos valorado suficientemente el miedo como para comprender su profundo sentido. El Rishi continuó así:

"Si amáis a un animal éste os devuelve necesariamente vuestro amor. Si se resiste, se destruirá a sí mismo antes de haceros daño. La conciencia de este estado de cosas es mucho más clara en el animal que en el hombre"

Echando una mirada sobre el tigre, dijo aún:

"Demos nuestro amor a este hermano menor y observemos su respuesta"

Nos prestamos al experimento lo mejor que pudimos. Rápidamente el tigre rodó sobre la espalda y avanzó hacia nosotros, manifestando en todos sus movimientos una intensa alegría. El Rishi concluyó entonces:

"Si os aproximáis a un animal como un enemigo, tendréis que véroslas con un enemigo. Aproximaros como un hermano y encontraréis en él un amigo protector".

El Muní que nos había acompañado desde el templo de la Cruz en 'T' se levantó, diciendo que nos iba a abandonar, ya que estaba obligado a volver a Harwar para servir a los peregrinos que se iban a reunir para la mella. Nos dejó en efecto, después de un cambio de saludos. Aunque estuvo muy silencioso, todos habíamos gozado de su presencia más allá de toda expresión. Hay muchas gentes similares a

él en este maravilloso país. Sin que ellos tengan necesidad de decir una palabra, se tiene el sentimiento de su grandeza.

Después que el Muní había partido, nos sentamos, pero apenas lo hicimos, Emilio, Jast y Chander Sen entraron en el campamento. Después de intercambiar saludos nos sentamos y preparamos un itinerario para recorrer una amplia porción de este país. Cuando esto estuvo concluido, Emilio relató muchas leyendas interesantes relacionadas con los lugares que visitaríamos.

De todas ellas relataré solo una, ya que se relaciona con el distrito en el que estábamos acampados y tenía una muy interesante y estrecha asociación con la mella Maha Kumba, que se celebra en este distrito cada doce años. Los peregrinos que vienen a esta asamblea y a los lugares del culto del distrito son más numerosos que en cualquier otra mella. Hay a veces hasta quinientas mil personas reunidas. Como la mella de esta estación debía ser muy importante, se esperaba que este número se incrementara en algunos centenares de miles. Las primicias del acontecimiento impregnaban ya la atmósfera.

El alimento se suministra gratuitamente a todos los peregrinos durante toda la mella. Harwar es conocido como el gran lugar santo. Sri Krishni ha vivido en Brindavan, y su adolescencia ha transcurrido en este valle. Este distrito es casi un paraíso. Es el lugar que elige el pájaro kokila, el del canto exquisito.

Es igualmente en este distrito donde se encuentran los mojones de piedras preciosas, que nacieron en los lugares donde cayeron las gotas del néctar eterno caído de la jarra de Amri. Este néctar había sido retirado del mar después de la batalla de Devatos (Dios) y el Asura (Demonio), es decir, después de la lucha de la espiritualidad contra el materialismo grosero, lucha que marca la época en que la India se despierta a la vasta grandeza espiritual. Esta jarra de néctar era tan preciosa que tuvo lugar una segunda batalla por su posesión. El Dios tenía tal prisa en distanciarse del demonio que se le cayeron unas gotas de la jarra. Estas gotas son los mojones de piedras preciosas que se elevaron en los lugares de la caída.

He aquí una leyenda que esconde un sentido espiritual profundo. Más tarde sería evidente que los significados de esas leyendas tienen un carácter permanente y de gran trascendencia. Nos paseamos por

este distrito y visitamos numerosos templos, acompañados por el gran Rishi. En diciembre se nos reunió el jefe, y viajamos hacia el sur hasta el monte Abú. De ahí volvimos a Brindavan y a Harwar. Visitamos algunos templos en los cuales sus servidores nos permitieron mezclarnos en su vida de la forma más íntima y cordial.

El relato detallado de estas visitas y de las doctrinas recibidas no puede ser publicado. En efecto las enseñanzas nos fueron dadas con una sola condición, si queríamos darlas a conocer, lo haríamos verbalmente y a ciertos grupos. Los Maestros pidieron, en efecto, que su doctrina no fuera escrita sino expuesta verbalmente y solamente a aquellos que lo solicitaran.

La reunión de esta multitud de hombres santos y religiosos deja un recuerdo inolvidable. No hay prisa, ni confusión, ni atropello en esta vasta multitud que viaja con rectitud en su camino hacia un sólo punto y por un solo fin. De todos modos se nos daba muestra de confianza y gentileza.

El nombre del Muy Alto y Todopoderoso era pronunciado por todos los labios con el respeto más grande, lo que formaba un eco espiritual a lo largo del interminable corredor que los Occidentales llaman tiempo.

Poco importa el tiempo en la inmensidad del Oriente. No se puede imaginar una gran reunión de cuatro o cinco mil personas. No hay forma de contar a la multitud.

Cuando estábamos sentados delante del fuego del campamento, en la tarde de la víspera del día de la gran mella, el Rishi nos explicó el propósito de este gran evento.

Casi todos estos encuentros en la India tienen un más profundo significado de lo que aparentan en la superficie o de lo que la repetición de la leyenda puede implicar.

CAPITULO 17

CONSIDERACIONES SOBRE LA BIBLIA

El Rishi continuó:

"Está escrito, 'El ojo no ha visto ni el oído ha escuchado, ni el corazón del hombre ha percibido aquello que Dios ha preparado para aquellos que le aman' [Corintios II:9] Esto debería haberse leído, 'Para ellos que aman y manifiestan el Cristo de Dios'"

"Pocos comprenden el Principio de la Vida o el propósito de la Vida. El Principio inteligente es ese que subyace en todas las cosas y es la cosa principal. Por tanto, es un verdadero proverbio, 'Consigue comprensión con todas tus capacidades'. Comprender el consciente propósito subyace en todo. Ello fue lo que manifestó tan eficientemente Salomón. Pidió que la base de la comprensión le fuese dada y que ésta fuese una comprensión del corazón. Esto le abrió la fuente de la sabiduría, le llevó a la cima del poder y le procuró tantos honores y riquezas que fue conocido como el de las mil hazañas magníficas. Esto ha sido simbólicamente recordado como las 'mil mujeres' de Salomón".

"En los tiempos de Salomón una esposa era el símbolo de un logro, una comprensión omnisciente que profetizaba la entera historia del Universo y su definitiva conexión con la Humanidad y cada una de sus unidades. Cuando Salomón manifestaba sus obras a sus gentes y las usaba para su beneficio, le fue dado proferir tres mil proverbios y sus cánticos fueron mil cinco. 'Y Dios dio a Salomón una sabiduría, una gran inteligencia y un corazón ancho como la arena en la costa del mar' [I Reyes IV:29 a 32]".

"Salomón no fue un rey en el sentido literal o temporal de la palabra; él fue un rey sobre sí mismo y su propia familia. Este fue su reinado. Desde ese trono él dispensó amor, comprensión,

sabiduría, justicia y abundancia a todos los que pedían sabio consejo".

"En ese tiempo toda la humanidad estaba preguntando y, en repuesta, él recibía amor, comprensión, sabiduría, justicia y abundancia un millar de veces. Aunque Salomón gobernó con un 'cetro que parecía de acero' éste era el símbolo de la ley que nunca falla. Cuando eso que él manifestaba era ampliado un millar de veces diez mil veces y retornaba con el mismo poder, el reino de Salomón, lo mismo que fuese incluso la entera tierra, no podía contener las riquezas de recompensa de la ley del señor que conoce los tesoros del Cristo de Dios, cuando se obedece el mandato de que el Ser debe manifestarse y obedecer a Dios, el Principio".

"Dad sin idea de recibir y no habrá lugar para almacenar la recompensa. Primero dad amor a Dios, después a toda la tierra. Cuando este amor retorna habrá dado la vuelta al mundo y estará ampliado un millar de veces diez mil veces, según pasa a través de los millones de personas y cada una lo ha incrementado un millar de veces diez mil veces. Cuando retorna, no hay habitación o lugar capaz de contener tal plenitud".

"Sólo este amor ha liberado la tierra, y el cielo es el resultado. La armonía reina suprema. Salomón se ordenó a sí mismo hacer esto con comprensión, sabiduría, justicia, abundancia y gran gozo. ¿Qué ocurrió? La tierra no pudo contener la abundancia; no fue tierra por más tiempo, sino Cielo".

¿Os sorprende que los contemporáneos de Salomón le llamasen un gran Rey, un Dios? Cayeron de rodillas y adoraron a Salomón, pensando que él podría satisfacer todas sus necesidades. En lo cual se equivocaron; pues no comprendieron que Salomón era el ejemplo que ellos deberían seguir. Dios dijo a salomón, **'No habrá nadie igual que tú en toda la tierra'.** *No podría haber nadie como él sobre la tierra porque él había liberado el estado de la tierra; el estado celestial fue suyo, y dentro de él reinó su gente tan amablemente como reinaba Salomón. Él manifestó a Dios, la herencia del hombre, que ellos deberían seguir".*

"¿Podría tal clase de Rey condenar a uno de sus reyes a la muerte, cuando haciéndolo así se condenaría a él mismo a la misma

muerte, multiplicado un millar de veces diez mil veces? Tal clase de rey reinó justamente -no sobre otros reyes, sino con los reyes, sin la menor necesidad de pompa, esplendor o gloria externa. No tenía tampoco necesidad de hacer brillar su corona, ya que toda la humanidad la reconocía. Un Rey así es un verdadero gobernante, no de los pocos, sino de toda unidad humana -ellas reinan con él-. Este hombre y Dios reinan supremos. Esta es la Casa de Israel, cuando la casa se vuelve árbol, raíz, rama, ramita, hoja, flor y perfume de la flor, el mismo espíritu de todas las razas".

"Una raza similar ha habitado la tierra, y otra similar la habitará aún. En verdad os digo, no os inquietéis; el cielo está aquí, si cada unidad humana contribuye a ello".

"Cuando los hombres rehúsan prestar atención al llamado, mueren, y luego retornan naciendo a la vida, para conocer las pruebas y tribulaciones de una reencarnación terrestre. Después pasan a través de la muerte, una y otra vez, hasta que aprenden finalmente la lección -que toda la familia humana está edificada sobre la roca de la perfección espiritual absoluta-".

"Para una tal raza no existe la muerte ni puede existir de nuevo; por tanto el Karma no existe. El Karma es tan sólo una retribución de haber traído a la manifestación discordia e inarmonía. Sustituid renunciación por retribución y corregís la causa del Karma, ya que existe solamente en los pensamientos de aquellos determinados a manifestar karma. Removed la causa o sustituirla por una más alta condición y la condición inferior -causante del karma-, será borrada. Habréis elevado las vibraciones de vuestro cuerpo sobre aquellas que permitieron que existiese el Karma ".

"La muerte no elimina el Karma en ningún modo; ni lo destruye o borra. La muerte se añade a, y amplifica, el Karma muchas veces, amontonándolo en grandes olas sobre la unidad humana. Desde que uno se libera de la muerte y el renacimiento, se está libre de la muerte y el Karma; porque ambos se borran Si se borran se olvidan; si se olvidan se perdonan".

"En esta etapa, si uno es incapaz de percibir la permanencia de la vida, o sea, de concebirla y traerla a la existencia, entonces hay

un último remedio para el error de la muerte, llamado reencarnación".

"La reencarnación es tan sólo una luz guiadora en el ciego sendero de la muerte. Cuando conduce esta luz, la muerte puede ser extinguida a través de, o después de, sucesivas rondas de experiencias terrenales. Entonces, a través de lecciones que estas experiencias enseñan, llegamos al abandono de las condiciones creadas por el hombre de dogmas y creencias impuestos sobre nosotros. Después de lo cual se puede reintegrar uno a la plena gloria de Dios y volver a entrar en la luz que no ha cesado de brillar. Si ésta parecía palidecer es porque nosotros nos habíamos alejado de la casa del Padre, la casa de nuestro verdadero ser intocado por la superstición o los credos hechos por el hombre"

"Según nos aproximamos de nuevo a la Casa del Padre, la luz brilla mas fuerte con cada paso; y según entramos, la vemos iluminada con la misma calidez y belleza que sólo pareció disminuir a través de nuestra búsqueda externa. Allí de nuevo encontraremos tranquilidad, paz y descanso; y en éstos podemos hacer fiesta a voluntad. Habríamos muy bien disfrutado del contenido de la Casa, de no haber salido y haber andado errantes entre las ataduras de la superstición. Al final del sendero todo es olvidado y perdonado, como podría haber sido en el principio".

*"'**Permaneced tranquilos y ved la salvación del Señor dentro de vosotros**'. Permaneced completamente tranquilos en lo físico y ved la completa salvación que el Señor Cristo de Dios, mostrándose como vuestro verdadero ser, puede daros a vosotros. De este modo, percibí y enuncié la ley de Abraham usada de antiguo. Esta es tan verdadera en este tiempo como lo fue en aquel tiempo. Las manifestaciones toman forma según son concebidas en el pensamiento, la palabra, o la acción, de acuerdo a vuestra creencia. Si el pensamiento no es bueno, el remedio es, '**Cambia tu pensamiento. Invoca esas cosas que no son, como si fueran**'".*

"Hay muchos errores de traducción de los textos originales de vuestra Biblia, lo mismo que muchas falsas profecías. Muchas de estos errores proceden de la falta de comprensión de los caracteres y símbolos con los que se enfrentaban los traductores".

"Estos son excusables, ya que los traductores eran concienzudos y presentaban sus conclusiones lo mejor que eran capaces de entender. Pero la gran mayoría, no obstante, eran falsedades básicas, perpetradas deliberadamente para dejar perplejos, equivocar y subvertir el evangelio original de la Casa de Israel".

"El nombre primitivo fue Is-rael, significando la pura raza blanca de Cristal, la primera raza que habitó el mundo, la original raza raíz de la cual proceden todas las demás razas. Esta raza fue también designada como una pura raza de luz, raza que, en muchas instancias, significaba rayo. De esta raza procede la raza Aria".

"La mayor parte de estas deformaciones de la Biblia fueron introducidas desde el primero al segundo siglo de la era cristiana. Y esta masacre fue dirigida en particular contra los libros de Daniel., Esdras y Nehemías. La falsa presentación se extiende a las primeras obras de José y a otros libros. Se nota con toda evidencia que fue perpetrada voluntariamente para oscurecer acontecimientos anteriores a los datos bien conocidos de la época. Las falsificaciones también tuvieron por finalidad destruir la historia y el sistema cronológico preciso que los israelitas habían conservado desde la época del comienzo de la conciencia. Miles de falsas historias eclipsando a las verdaderas fueron escritas y sustituyeron a los originales y amplias porciones de datos históricamente ciertos fueron distorsionados y borrados".

"La raza Aria, una rama directa de esta raza usaba el mismo sistema cronológico y éste ha sido preservado por ellos en su pureza. A través de este sistema, estas falsedades y sustituciones pueden ser discernidas fácilmente. Por esto, nosotros estamos en posesión de verdadera y completa cronología hebrea. Sabemos que estas falsedades se extendieron a Salomón y sus mujeres, así como a muchos otros de la Casa de las Diez Tribus de Israel, a sus líderes, instructores y consejeros".

"Después de la separación de esta Casa de las Diez Tribus en dos, el reino principal o raíz fue conocido con el nombre de Reino o Casa de Israel. El otro fue conocido como la tribu de Judá. Aunque esta tribu era de Israel, no todos provenían de Israel. Oír hablar de Abraham, Isaac, y Jacob como judíos no es solo un error común,

sino subversión; ya que solamente los descendientes de Judá y quienes vinieron después, podrían ser llamados 'Judíos'. El término 'Judío' nunca fue aplicado a la Casa de las Diez Tribus de Israel, ni a las doce tribus de Israel".

Los israelitas no eran judíos, aunque los judíos eran una tribu de la nación israelita".

"Cuando la tribu de Judá abandonó Palestina y fueron tomadas cautivos, el nombre de 'judío' se aplicó a su tribu. Aquellos que son conocidos por nosotros hoy como 'judíos' son los descendientes de aquellos de la tribu de Judá que retornaron a Palestina después de ser liberados de la cautividad. Muchos de ellos han mezclado su sangre con las naciones circundantes. Estos que se llaman a sí mismos 'judíos' hoy, tienen menos de un tercio de sangre de la verdadera tribu de Judá".

"Dondequiera que los judíos han vivido y se han mezclado con los israelitas y los arios, han florecido; es a estas naciones que deben su osadía. A medida que el tiempo pase, se verán obligados a volverse hacia ellas para pedirles ayuda y protección, y conviene que guarden su casa en orden".

"La fracción de la tribu de Judá que se unió a los israelitas en sus migraciones a través de Europa, no son parte de la raza que son ahora conocidos como judíos. Esta porción no puede ser en ningún modo distinguida de los otros israelitas que se instalaron en las Islas Británicas, y en todo otro lugar a lo largo de las costas del Mar Mediterráneo. Estos han perdido todas las características de sus tribus por sus casamientos mixtos y su entorno. Yo pertenezco a esta raza. Por tanto sé de lo que hablo".

"Los judíos viven con nosotros. Podemos seguir las huellas de su historia paso a paso a lo largo de los siglos, desde la Casa de la Tribu de Judá hasta la época contemporánea. Son uno de los signos que subsisten de la gran raza que ha contribuido a preservar el ideal de Dios como factor dominante. Ese retorno será el renacimiento de un estado existente antes que la gran raza de Israel comenzara a diseminarse y dividirse".

"No es difícil seguir la migración de los israelitas a partir de Jerusalén. El sendero de quienes se asentaron en las Islas

Británicas, es fácilmente distinguible. De igual modo lo es el de la tribu de Dan. Su nombre e historia, y también los lugares de asentamiento, les identifica. El Danubio, al cual han dado su nombre, es hoy un río internacional, a través del cual, después de diseminarse en tribus, llegaron a Bretaña más tarde como daneses, jutlandeses, pictos y bajo otros diversos nombres también. De aquí fueron a Escandinavia, Irlanda, Escocia y otros países y, bajo estos diversos nombres llegaron a Bretaña y desde ahí a América. Cuando llegaron a América estuvieron en su primitivo o primer hogar, su Tierra Materna. En esta tierra de su origen, están perdiendo rápidamente los caracteres de sus identidades tribales y cambiando su lenguaje a un lenguaje único, aquel mismo lenguaje que hablaban en el momento de su partida".

"Ellos han deambulado sin rumbo lejos del hogar, durante un largo tiempo, pero ahora están de vuelta en su país de origen, que se extiende a la América del Sur, a Australia, a Nueva Zelanda, a las Islas de los Mares del Sur y lanza ramificaciones hasta Japón y China".

"Los japoneses y Chinos han migrado pero poco. Derivan de una raza fundamental que emigró de la Tierra Materna Mu, mucho antes de las perturbaciones que causaron la desaparición de su continente de origen. Eran llamados Uiguar o tribus errantes que son los progenitores de las grandes razas mongoles. Es en este territorio de Mu donde la raza blanca alcanzó la más alta civilización. Utilizaban energía emanante y radiante que obtenían del átomo para hacer trabajos útiles. También desarrollaron la levitación; y de este modo se transportaban a ellos mismos de un lugar a otro. Su filosofía estaba enteramente libre de adoración, credos, dogmas y supersticiones paganas. Ellos adoraban el verdadero Principio tal como fluía a través de toda la humanidad, el hombre divino como Dios".

*"'**Israel-Arya**' es el símbolo del reino único y la cultura sabia. De esta raza procede la Biblia y sus preceptos supremos fueron dirigidos a los hombres de estas razas".*

*"Su ideal era: '**Cristo en el hombre, representando la cabeza del cetro, la antorcha portando la luz de una llama perpetua**'".*

"Para avivar esa llama y mantenerla siempre brillante de modo que el hombre nunca pudiese olvidar sus preceptos, estos preceptos no sólo fueron escritos en una Biblia, sino en doce Biblias".

"Para guardar estos preceptos contra la destrucción o subversión, la gente construyó doce correspondientes Biblias de piedra que situaron a través de la Tierra Materna. Después, para unirlas en un solo volumen y hacer sempiternos sus principios, construyeron la gran pirámide; probando de este modo que el Cristo, la base de la civilización, estaba sólidamente establecida sobre la tierra entre los hombres, y no podrían suprimirla ni desfigurarla. Esta Pirámide está destinada a durar por siempre, no sólo como faro portador de la luz más alta, sino también como reflector de esta luz. Más aún, ella proclama continuamente el repetido mandato, 'Si la humanidad ha perdido la luz, vuélvase a su interior; allí encontrará grabados los preceptos que renovarán las luz, de modo que pueda brillar desde vosotros, la oveja perdida, errante y privada de luz'".

"Quien ande perdido sin luz (sin vida) es una oveja extraviada del rebaño. El rebaño está siempre allí, donde se puede ver y retornar a él. El Cristo, el pastor, espera, con la antorcha de luz elevada, por aquellos que quieran volver a entrar. Aunque la luz haya sido velada a través de las edades, está siempre visible para aquellos que se acercan a buscarla".

Ella es la primera expresión del Cosmos. La voz, la palabra de Dios, se manifiesta. Esta es, LUZ, HAGASE LA LUZ, la vibración que destella visible; con esas vibraciones vino la VIDA. Esta Vida nunca está separada de Dios. La Gran Pirámide, con sus cimientos sólidamente establecidos sobre la tierra, yergue su cabeza, sin corona, a los cielos".

"Cuando el hombre acepta su verdadera herencia, cuando reconozca que el Cristo de Dios es su verdadero yo y posee plenos poderes, la piedra de la coronación será colocada, y entonces la Pirámide se erguirá como testigo eterno de que el hombre no volverá a andar perdido jamás lejos de su rebaño".

"La Gran Pirámide es una Biblia en piedra, un indestructible documento bibliográfico que narra eventos de logros y abandonos

de pueblos escogidos por Dios. Esto no se refiere justamente a un solo pueblo, sino a **todos los pueblos**, *que aceptan la luz de Cristo. No da licencia a esos pueblos para actuar y ser menos que la actitud Crística. Mientras la humanidad no se aleje, no olvide, y no oscurezca esta verdadera luz, la Pirámide testimoniará que de entre los hombres debe surgir un ser plenamente decidido a realizar el Cristo, y a dar el ejemplo con su antorcha levantada, brillante de luz, como Cristo lo hubiera dado".*

"Durante edades, la civilización ha estado cayendo. De hecho, la gran raza ha hollado durante largo tiempo el sendero de las tinieblas, tanto, que ha parecido perder su identidad y retornado a la barbarie. Pocos hombres se adhirieron a los conceptos puros que pertenecían a la humanidad. Era necesario que su pequeño grupo fuera apartado (santificado) para reunirse fácilmente, concentrando y emitiendo una luz capaz de proteger a la humanidad como un todo".

"A través de este grupo, se promulgaron las enseñanzas de que el mundo tenía necesidad de un Salvador, un Dios-hombre, que pudiera ponerse a la cabeza, y por el pensamiento, la palabra y los hechos enseñase y mostrase a la humanidad, primero individualmente y después a las masas, que el Cristo estaba siempre vivo en ellos, aunque inactivo".

"Por la ignorancia a vivir una vida similar a Cristo, los hombres habían sumergido la luz de Cristo. Una proclamación fue dirigida a la humanidad mediante la palabra, la profecía y los mensajes de grupos de individuos cualificados. Esta anunciaba que el Altísimo había designado un Salvador que viviría de nuevo conforme a las concepciones humanas más elevadas y que se manifestaría en una época determinada".

"Los profetas vieron que para atraer a los hombres hacia el Salvador, sería necesario anunciar la fecha de su venida e instruir al pueblo sobre la manera en la cual él vendría, y el fin de su vida. Era necesario precisar por adelantado el día exacto, el mes y el año de su nacimiento, así como la fecha exacta de su crucifixión".

"Todo era indispensable para dar más peso y vida a la doctrina del Salvador y para traer hacia un foco central o punto el

pensamiento de los hombres, ya que la humanidad se había vuelto hacia los dioses extraños, y se había alejado hasta el punto de estar amenazada de una muerte espiritual inminente. Se proclamó entonces que el Mesías salvador sería muerto, que su cuerpo se colocaría en una tumba cavada en la roca y que luego resucitaría. Esto demostraría a los hombres que podían apartarse de su estado de 'hijo de los hombres' para volverse 'Hijos de Dios', ya que el Cristo de Dios mora siempre unido a Dios. Viviendo la vida santa, los hombres no volverán a recaer en la confusión. La paz y la buena voluntad debían reinar sobre la tierra. Se escribió igualmente que esta condición existía antes del comienzo de las cosas y que el Mesías mostraría a los humanos su verdadera herencia. El Mesías existía entonces. Era el sabio escondido de las edades, en los preceptos por los que se manifestaba la Fuente de la Providencia de Dios, y la totalidad de los frutos que la tierra, destina al uso libre del hombre".

"Estas profecías habían sido paganizadas y adulteradas antes de la venida de Jesús; y esta adulteración se ha extendido hasta nuestros días, llevando a muchos a creer que los elementos básicos de la Cristiandad han sido tomados prestados de religiones previas, en lugar de saber que han existido siempre, y representan el ideal supremo de la humanidad".

"El cuerpo de la madre destinado a dar nacimiento a este Cristo Niño y a nutrirlo, y el cuerpo del padre destinado a protegerlo físicamente, fueron preparados para este inmaculado nacimiento. Cada uno de ellos estaba completo en sí mismo. Fueron unidos sin embrago en uno sólo para velar por ese niño que debía crecer entre aquellos a quienes más tarde iba a instruir".

"María era la madre, José el padre, los dos representantes de la descendencia de David, el verdadero portador de la luz; eran la semilla de Abraham, nombre que significa Ah-Brahm, el portador de la completa luz del Cosmos".

"Los hijos del hombre habían descendido tan bajo sobre la escala que las vibraciones de sus cuerpos eran inferiores a las de los animales. Manifestándose y presentando al Cristo por tanto tiempo olvidado, el Mesías sabía muy bien que los hombres tratarían de

destruir su cuerpo más que algún animal lo hubiera hecho. Si las percepciones humanas no son guiadas por la luz del Cristo, se sumergen por debajo de las animales".

"El Salvador sabía que le sería necesario comulgar con el Cristo en su reino con un rigor tal que los hombres no pudieran tocarle a menos que él lo quisiera. Era necesario que el hombre elegido para este cometido fuera humilde, sabiendo plenamente que ese camino había sido ya seguido por quienes han alcanzado la vida en Cristo".

"Esta reunión consolida la idea más definitivamente. Se puede observar la influencia silenciosa emanada de los miles de humildes almas reunidas aquí. Vosotros podéis calcular esto plenamente tomando por base de vuestras deducciones el hecho de que un hombre manifestándose en su Divinidad, conquista el mundo y la muerte deja de existir. Si se agrega una segunda influencia equivalente, el total de las dos es el cuádruple de la influencia unitaria. Tomando el cuadrado del número de personas reunidas aquí, comprenderéis el poder que irradia de esta multitud sobre el mundo entero".

""Con un centro tal de poder en plena radiación, el mundo renace, se revitaliza y se renueva instantáneamente, lo comprendan o no las unidades humanas. Una asamblea similar se reúne cada doce años en lugares determinados, diseminados por el mundo. Esto sucede así desde un pasado enormemente lejano, mucho antes que Neptuno hubiera arrojado su manto divino. El número de participantes era menor antes, pero la irradiación del grupo ha atraído a otros sin que la palabra audible haya sido pronunciada".

"El primer grupo pequeño se agrandó y se volvió una multitud. Después un miembro de la multitud se alejó para formar otro grupo, y así hasta doce nuevos grupos fueron formados. El presente grupo es el doceavo. Ha sido reunido para consolidar la unión de los doce grupos con el primero, lo que formará un grupo del cual los subgrupos se reunirán en lugares diferentes para facilitar a los participantes el acceso a los lugares de reunión".

"No hay tentativa de una definida organización; ya que los lugares de reunión no se han hecho públicos jamás. Los grupos no se adhieren a reglas rígidas. Tienen la misma organización interna

que un individuo pueda tener, por lo cual aquél es atraído hacia uno de los grupos. La asamblea que va a reunirse mañana al mediodía consolidará todos los grupos bajo la égida del primero. Los doce grupos formarán una pirámide, simbolizando la perfección del ideal de Cristo en el hombre, y el treceavo constituirá la diadema, o piedra de coronación".

"Todos los trece grupos se reunirán como grupos separados en los mismos lugares en que lo hicieron precedentemente. Sin embargo, la reunión de cualquiera de ellos será similar a la reunión de los doce con el grupo de cabeza, tal y como tendrá lugar mañana.".

"Fuera del hecho de la consolidación de los trece grupos en uno, doce miembros se separarán de cada uno de los grupos, y cada uno de ellos formará un nuevo grupo. Habrá entonces ciento cuarenta y cuatro nuevos grupos. Cuando sus filas se hayan agrandado, el número de grupos se multiplicará de nuevo, erigiendo así un pirámide de orden doce que crecerá hasta incluir a toda la tierra".

"El único requisito necesario para llegar a ser uno o una parte de esos grupos consiste en presentarse a sí mismo el ideal de Cristo, después expresarlo al mundo por el pensamiento, la palabra y la acción. Se comulga así con el conjunto del gran grupo. Cuando encontréis a Dios, los miembros del grupo os encontrarán por fuerza en vuestra casa, en vuestro propio santuario, aunque huyáis al sitio más desértico del mundo, sobre la cima de una montaña, o en la actividad de los mercados bursátiles. **Uno con Dios** *es el factor determinante siempre. Desde que elevéis vuestro pensamiento hacia Cristo, vuestro cuerpo responde a la vibración de Cristo y vosotros respondéis a la influencia vibratoria que emana de esta vasta multitud. Vuestro ideal es retornado por la energía exponencial del número de sus participantes, después anunciado al mundo, lo que derrama nuestra influencia con la del conjunto de grupos como una gran marea del pensamiento".*

"Entonces, en lugar de ser secretos como otras veces, nuestros preceptos serán universalmente conocidos. Un grupo así no necesita jefe fuera del Dios de la raza humana entera. Ninguna secta, ningún formalismo, ninguna creencia son necesarios".

"Declarad que vosotros sois el Cristo y ordenad a vuestro Yo vivir sinceramente en el pensamiento, en las palabras y en los actos, conforme a ese concepto ideal. De esa manera concebiréis y manifestaréis al Cristo. Una vez que esas vibraciones hayan sido establecidas, no disminuyen jamás, aunque uno no tenga conciencia de su existencia. Pero si se persevera, uno se vuelve consciente, y ello constituye la más alta experiencia que se pueda vivir. El foco así establecido es verdadero e indestructible. Cada unidad humana debe finalmente llegar a ello. El conjunto del vasto horizonte del universo le será desvelado entonces, sin ninguna restricción individual. El punto de vista impuesto por la visión humana está al exterior de estas vibraciones, pero se puede reintegrarlo en su escala. Puede que algún individuo parezca no estar en vuestro rayo vibratorio, pero todos están ahí, y nosotros los reconocemos. Vosotros que habéis recorrido a pie o a caballo todo el camino para venir hasta aquí, no habríais llegado si no hubierais tenido al menos un destello de la visión de este hecho".

"Con una humanidad unida de tal modo, ¿es posible la batalla de Armagedón, de Gog y de Magog? ¿Podrán acaso las manifestaciones humanas producir una fuerza que rompa la ley de Dios, que reina sobre todas las fuerzas y coexiste con ellas? Es suficiente que un solo Dios-hombre diga NO, y será no, ya que todos vibran al unísono y responden al unísono. No es necesario ejercer ninguna fuerza. La fuerza para hacer daño que emiten aquellos que están en una vibración inferior, puede ser concentrada y reenviada con bendiciones y verdadero amor. Si se resisten, no harán más que destruirse a sí mismos. Si aceptan la fuerza del amor, no tienen necesidad de levantar un dedo".

Estos grupos ya descritos permanecen como permanece la Gran Pirámide, indestructibles a través de los tiempos, testimonio de piedra frente a la humanidad, afirmando que el Cristo estaba establecido en el hombre mucho antes de la venida del hombre a la tierra, y que el Hombre-Cristo no ha estado jamás separado de su divinidad. El testimonio de la Gran Pirámide está plenamente confirmado por su edad, su construcción, la pureza de sus líneas y su valor intelectual. Hace milenios que es preservada y conocida

bajo su nombre. Los datos científicos que contiene su enorme masa no han sido incluidos por el progreso de la ciencia, pues es necesario estar muy versados en las ciencias para interpretarlos".

"Su gran antigüedad y maravillosa estructura la ha puesto aparte como objeto de misterio para la humanidad. El secreto del universo está expuesto en su masa. Cada trazado parcial está hecho con precisión, según métodos de las ciencias exactas. Todo fue ordenado desde antes y contribuye a la fusión armoniosa del hombre con Dios, a la perfección del hombre en tanto que Cristo de Dios. La culminación de esta realización pondrá la piedra de coronación sobre la Gran Pirámide".

Ç

CAPITULO 18

JESUS HABLA SOBRE LA BIBLIA

Cuando el Rishi finalizó, un número de personas avanzó hacia nuestro campamento y Jesús estaba en el grupo. Habíamos notado que el grupo se había reunido sobre la pendiente de la montaña, a poca distancia del campamento. Supusimos que se trataba de una reunión privada, ya que tales reuniones se producían en todo el país circundante.

Al acercarse el grupo, Weldon se levantó, avanzó hacia el grupo y estrechó ambas manos de Jesús. No hubo necesidad de presentaciones ya que el grupo se componía de amigos íntimos del Rishi y de Jesús. En lo que nos concierne a nosotros, nos sentíamos como pequeños átomos prontos a echar raíz en cualquier punto donde el suelo lo permitiera.

Todos se reunieron alrededor de nuestro fuego de campamento, y Weldon preguntó a Jesús si quería hablarnos de la Biblia. Esto recibió un asentimiento cordial de todos y Jesús comenzó:

"Consideremos la plegaria de David en el Salmo XXIII, 'El Señor es mi pastor, y nada me faltará'. Notaréis que no se trata de una plegaria suplicatoria. ¿No veis que el verdadero significado implica que el único gran Principio nos conduce por el camino que debemos seguir, o que el Gran Principio va por delante y endereza los meandros de la ruta? Este Principio prepara nuestro sendero como un pastor lo hace para su confiado y dependiente rebaño; por esto podemos decir, 'Cuando nos conduce el Padre, no tengo temor'"

"El buen pastor conoce los lugares donde se encuentran las cosas que son buenas para sus ovejas.. Con David podemos decir, 'Nada me puede faltar' porque I AM (Yo Soy) está guardado de todos los males".

"Cada necesidad de nuestra naturaleza física es satisfecha por Dios. No solamente seremos bien nutridos en los verdes pastos, sino que habrá también abundancia de restos. Reposamos en la seguridad formal de que nuestros deseos están satisfechos por adelantado. Podemos abandonar todo sentimiento de lasitud y decir con David: 'Él me hará reposar en las verdes praderas, me conducirá junto a las apacibles aguas'. El azul de sus quietas profundidades calma nuestros espíritus y apacienta nuestra agitada conciencia".

"Con cuerpo y mente descansados, la inspiración celestial del Altísimo inunda nuestras almas con la pura luz de la vida y el poder. La luz dentro de nosotros brilla con la gloria de mi Señor, la ley dentro de la cual todos somos uno. Esta radiante luz del espíritu renueva nuestra comprensión; nos revelamos a nosotros mismos, de modo que conocemos que nosotros somos uno con lo Infinito y cada uno es enviado desde este Principio a manifestar la perfección del Principio Padre.

En la quieta calma de nuestras almas, nos reencontramos a nosotros mismos y nos conocemos en nuestra plenitud. De aquí, 'Él restauró mi alma, aún cuando atraviese el valle de las sombras de la muerte, no temeré al mal'.

En la plenitud de la prodigalidad de este Principio Divino ¿qué podemos temer nosotros? Aquí descansamos con nuestras naturalezas físicas, y Dios calma nuestras almas, Dios nos ilumina para el servicio; por tanto, con esta perfecta preparación desde el interior, ¿qué otras pruebas nos pueden hacer temer ningún mal o daño? Dios está en medio de cada uno de nosotros; para cada uno él es siempre ayuda en tiempos turbios. En Él vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser. Decimos con una sola voz, 'Todo está bien'".

"Ahora cada uno puede decir, 'el amor de Dios me conduce directamente al rebaño'. Se me muestra el sendero correcto cuando estoy extraviado de este rebaño. 'El poder del amor de Dios me atrae hacia lo que es bueno para mí; por eso todo lo que podría dañarme está cerrado para mí'".

"Ahora, con David, cada uno puede decir, 'Porque tú estás conmigo, tu vara y tu cayado me consuelan'".

"El primer paso, al iniciar este trabajo y percibir las verdades o hechos científicos fundamentales que subyacen en toda vida, y para encontrar el camino para realizarlos, es proseguir con el trabajo. Este paso procura, a quienes lo acometen, una iluminación y una expansión de conciencia que sobrepasan de lejos sus experiencias precedentes, y los deciden a continuar. Entonces la duda, el temor y el descorazonamiento comienzan a insinuarse y parecen retardar su desarrollo. Cambian en una dirección, después en otra, y parecen perder terreno. La batalla parece más dura para poder ser ganada por hombres, y vosotros comenzáis a ver fracasos en todo vuestro alrededor".

"Constatáis que los hijos de Dios mueren por todos lados, y que ningún miembro de vuestra generación ha realizado un ideal de vida eterna, de paz, armonía y perfección, que el Yo idealiza. Entonces pensáis que el logro sólo puede seguir a la muerte, y os abandonáis, estimando más cómodo dejaros arrastrar por la corriente descendiente de la marea humana".

"De ello resulta un paso atrás de la conciencia racial. De nuevo un hombre dotado de gran inteligencia y comprensión espiritual ha fallado cuando hubiera podido lograrlo. La conciencia de la raza ha encerrado a la humanidad en un nuevo lazo, más poderoso y más tenaz, de generación en generación. ¿Qué hay de sorprendente en que la naturaleza humana desfallezca y devenga frágil? Cada uno sigue el ejemplo del otro en el eterno molino de la disciplina. Los ciegos siguen a los ciegos, y todos se sumirán paso a paso en el olvido, en el gran torbellino donde no solamente el cuerpo se disgrega y disuelve, sino donde el alma es triturada entre las implacables muelas de la percepción y las faltas humanas".

"Comprended como yo y tantos otros, que es más fácil resolver vuestro problema en una sola experiencia terrestre que acumular indefinidamente una conciencia racial de bien y de mal. Esta se acaba por unir a una concha llena de costras, que las experiencia sucesivas espesan capa a capa. Al final son necesarios esfuerzos sobrehumanos y un martillo de forjador para romperlas y liberar el Yo verdadero"

"Mientras no hayáis quebrado esa concha, continuaréis metidos en el mismo torbellino. Por vuestros propios esfuerzos podéis liberaros lo suficiente para echar una mirada sobre el 'gran horizonte'. Ahí aún abandonáis generalmente la lucha después de los primeros resultados. Vuestra visión mental está clarificada, pero vuestro cuerpo queda prisionero de su concha. Considerad a un pichón recién nacido que ha asomado la cabeza fuera del huevo. Es necesario que continúe su lucha y se libere totalmente de su vieja cáscara antes de poder crecer en su nuevo entorno, que percibe por medio de sus sentidos desde la abertura de su primer agujero"

"¿Es esta una vida para el hombre nacido de Dios, pasando una corta existencia siempre machacado entre las muelas de las leyes, supersticiones y convenciones establecidas por los hombres? ¿Y de batallar durante setenta años para ganar el cielo y la gloriosa recompensa de la música de las arpas y el canto de los salmos? Nada de todo esto tiene existencia lógica, excepto en los cerebros fáciles de embaucar de los desgraciados, en los cuales se engordaba la clerecía de mi tiempo".

"No advertís en absoluto que, desde mi infancia, cuando trabajaba con mi padre en su carpintería, he notado que había una vida superior. Después de ese gran despertar, después de esta realización interior, me fueron necesarios largos días y largas noches de luchas en el silencio y el aislamiento, en el corazón de mi ser íntimo, para vencer mi egoísmo. Habéis sido absolutamente incapaces de comprender que después de esta prueba me fue necesario pasar la experiencia más grave y más amarga del contacto personal con aquellos que yo amaba, y a quienes quería mostrar la luz que había percibido. Yo sabía que esta luz, tan brillante, ilumina el camino de todo hijo de Dios que viene al mundo."

"Aún no os dais cuenta de que fui asaltado por la gran tentación de continuar siendo carpintero y vivir la corta vida señalada a los hombres por las autoridades y la ortodoxia, en lugar de abordar la vida espiritual. Yo no había percibido ésta más que por destellos que me hacían ver a través del pantano de la superstición, la discordia y la incredulidad".

"Sois completamente ignorantes de la angustia corporal y los insultos ignominiosos que mi propia familia acumuló sobre mí, independientemente de las mezquindades de aquellos a quienes me esforzaba en mostrar la luz. No habéis comprendido que para franquear esas pruebas me era necesario estar sostenido por una voluntad más fuerte que la mía. No podéis conocer más que una ínfima parte de los avatares, tentaciones y desfallecimientos que me asaltaron. No imagináis la manera en que continué luchando, en ciertos momentos, con los puños crispados y los dientes apretados, sabiendo que la luz estaba ahí.

Por lo tanto, parecía subsistir un destello vacilante, a veces extinguido por una sombra. Aún entonces yo guardaba una fuerte convicción interior, el sentimiento que detrás de la sombra la luz brillaba siempre muy vivamente. Proseguí mi camino, rechacé las sombras y descubrí que la luz brillaba más después de su oscurecimiento temporal. Aún cuando la sombra fue la de la cruz, pude distinguir más allá de ella el despertar definitivo de una mañana triunfal, todavía incomprensible para los hombres inmersos en preocupaciones, dudas y supersticiones".

Fue la misma fuerza de esta percepción que me determinó a apurar la copa hasta el final, a fin de conocer por experiencia y contacto efectivo las cosas de las que yo hablaba, es decir, que el hombre puede probar por sí mismo la libertad de su pensamiento y la pureza de sus móviles asociados al libre albedrío de Dios, que Dios es Divino y que el hombre, su verdadero hijo, nacido a su imagen y semejanza, lo es igualmente. Esta divinidad es el verdadero Cristo que cada uno percibe y posee en sí mismo"

"Este verdadero Cristo es la luz que ilumina a cada hijo que viene al mundo. Es el Cristo de Dios, nuestro Padre, en quien y por quien tenemos la vida eterna, la luz, el amor, la fraternidad. Es por él que Dios y el hombre son Padre e Hijo".

"A la luz de esta verdadera inteligencia, es decir, de la verdad, no se tiene necesidad de un rey, de una reina, de una corona, de un papa, ni de un sacerdote. Vosotros estáis solos con Dios. Ampliad esta verdadera percepción del Universo entero de las formas manifestadas. Con las facultades creadoras que Dios os ha dado

podéis rodear estas formas de la perfección que Dios ha concebido para ellas y a las que él mismo rodea".

•

ADDENDUM

La palabra Ario significa culto, refinado, noble.

Aryavarta, fue la tierra en la cual las gentes dieron gran atención a la cultura de la raza.

Arya-bhava, fue el antiguo nombre de la virtud más grande.

Arya-marga, era el sendero a la vida noble.

Estos preceptos han sido transmitidos hasta nuestros días durante eones de tiempo.

En la antigua India, la cultura fue muy humana en su presentación, siendo su pensamiento "Grandes hombres para un gran país"; por lo cual encontramos un gran pueblo, con completa fraternidad, verdadero amor y reverencia por cada unidad humana. Verdaderamente almas humildes que conocen que todo es Dios. Esto no puede, en ningún modo, llegar a ser un nombre más para la confrontación y la contención; más bien debe llegar a ser el factor dominante, en su relación esencial, hacia la construcción de la verdadera conciencia del mundo.

Los Arios soñaron y filosofaron; no obstante sus sueños eran muy reales. Ellos no solamente soñaron acerca de Dios, sino que sabían que Dios estaba entronizado en los corazones y las vidas de toda la humanidad, como lo verdadero y lo bello, en cada unidad humana.

¿Hay algún hombre inteligente que no tenga tal filosofía, punto de vista o actitud hacia el mundo? ¿Qué mejor actitud puede haber que esa de ver al mundo a través de los ojos de Dios-hombre? ¿No es a través de esta actitud como los hombres viven vidas más ricas y más armoniosas?

El mensaje de esta raza es, "Eleva la masculinidad y la feminidad y elevarás a toda la humanidad". Haciéndolo así vosotros evitáis los así llamados pecados contra el cuerpo. A través del logro de este ideal, realizáis la suprema oportunidad del peregrinaje de la tierra y, con el correcto sentido de la proporción, los ricos poderes de la juventud se os tienden como un ofrecimiento en el Santuario Materno. De este modo, vosotros encontráis la llave al reino del cielo dentro de vuestra alma, justo como hicisteis un millar o un millón de años atrás y haréis en los años venideros.

Esto puede ser conseguido aquí y ahora; o vosotros podéis proseguir a través de la materialidad, en su red de caminos y a través de su red de pensamientos, hasta que eventualmente alcanzáis la misma luz blanca central que es de nuevo Espíritu, el Cristo en cada uno, la verdad hecha manifiesta en vosotros. Esta es la meta final de todas las razas, todos los credos, todas las religiones, la Paternidad y la Maternidad de Dios.

Una vez que se obtiene la auto-maestría, el Maestro avanza y avanza y avanza.

La masculinidad Aria guardó su cultura. Su feminidad ha sido el más grande de los guardianes de esta cultura. Siempre, a través de las edades, ella ha nutrido la vida moral, social y política; sus intuiciones y misticismo han permanecido siempre como el gran baluarte del Ideal Ario.

Aristóteles pidió que un instructor de la India versado en las antiguas enseñanzas y cultura de la India, fuese llevado a él –un instructor que en el más noble sentido pudiera ser llamado un hombre verdadero, físicamente fuerte, intelectual y moralmente refinado-.

Es promesa de Dios que la plegaria es siempre respondida. "Yo os digo, pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. Porque cada uno que pida, recibirá; y el que busque encontrará, y aquel que llame le será abierto".

En otras palabras, el Cristo nos advierte, "Cuando el Principio dice 'Sí' rehusad aceptar el 'No'". *'No'* no tiene su origen en Dios sino en nuestro fracaso para creer en la promesa de Dios. La promesa de Dios al hombre nunca falla, pero cuan pocos resisten la prueba del conocimiento. Cuan pocos pueden enfrentar las pruebas mediante el

conocimiento de Dios, hasta que el Cristo de Dios sea liberado en ellos.

¡Qué invitación a conocer a Dios constantemente; qué llamada a la persistencia!

El Principio de Dios siempre protege lo suyo, aquellos listos para recibir la más alta comprensión. Cuando piden liberación de sus adversarios, ellos saben que es solamente para su futura purificación e iluminación. Por esto, ellos comprenden que el adversario es un amigo, ya que el adversario fuerza la incesante búsqueda del Principio Divino.

La promesa es, "El Principio no puede faltar a su propia ley". Nosotros pedimos fortaleza para borrar el pensamiento diabólico de que la ley puede ser rota o que existe un poder que se puede oponer al Poder de Dios. Ya que Dios es todo Poder, Dios debe contestar la oración,

DIOS ES LA PALABRA ÚNICA, NO PUEDE FALLAR.

-B. T. S.

FIN DEL LIBRO TERCERO